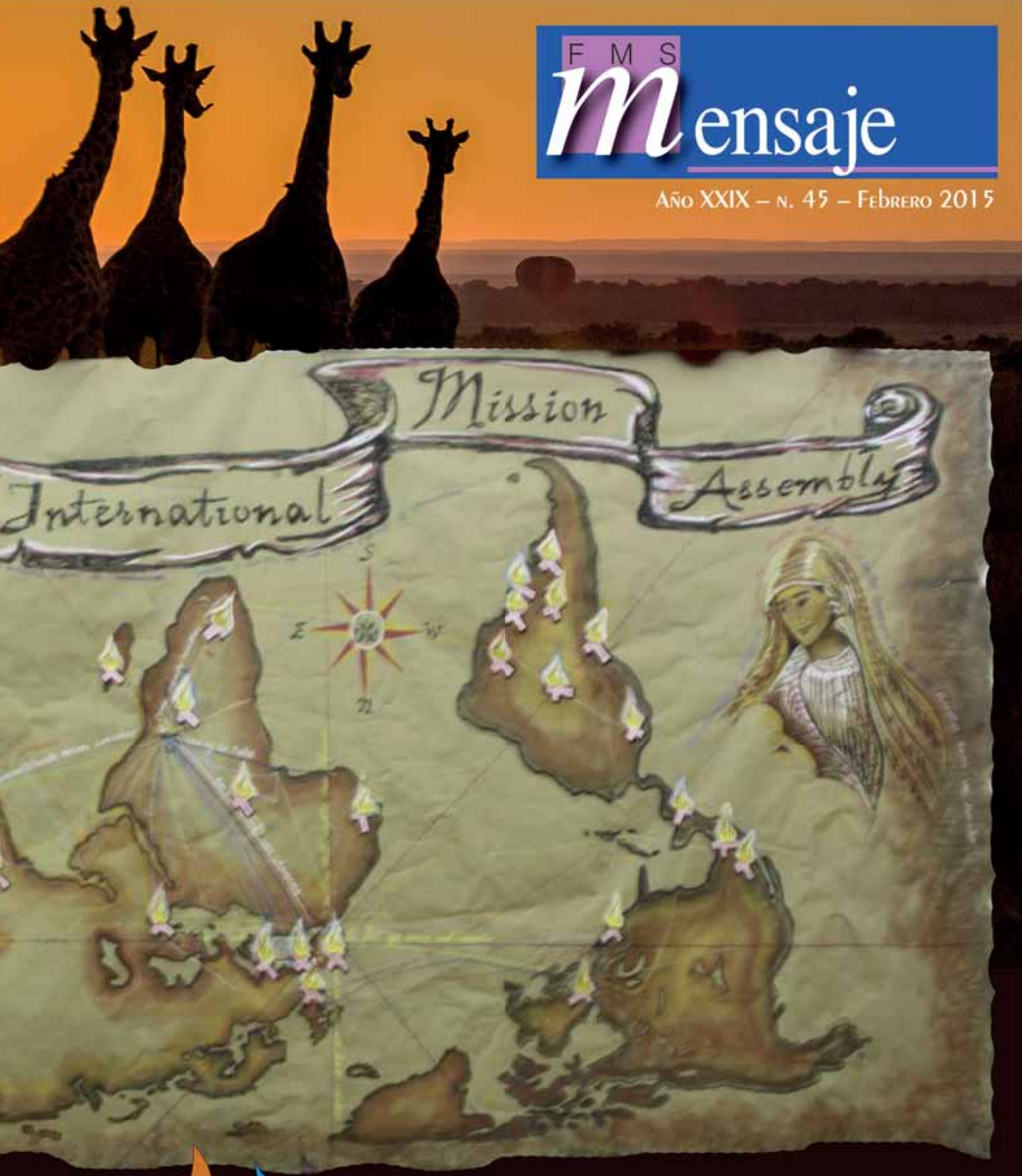
FMS
Mensaje
Año XXIX – n. 45 – Febrero 2015



II Asamblea Internacional de la Misión Marista

Nairobi, septiembre 2014

FMS Mensagem

Ano XXIX – Número 45 – Fevereiro 2015

Diretor:
Luiz da Rosa

Comitê de comunicações:
Ir. Antonio Ramalho
Luiz da Rosa

Tradutores:
Inglês
Ir. Edward Clisby
Roberto Clark

Espanhol
Ir. Santiago Fernández García

Francês
Ir. Santiago Fernández García
Ir. Alain Delorme
Ir. Gilles Hogue
Ir. Jean-Pierre Cotnoir

Português
Ricardo Tescarolo
Ir. Miro Reckziegel
Ir. Salvador Durante

Diagramação e fotolitos:
Ugo Quintily S.p.A.
Viale Enrico Ortolani, 149/151
00125 Roma - Itália

Redação e administração:
Piazzale Marcelino Champagnat, 2
00144 Roma – Itália
E-mail: comunica@fms.it
Web: www.champagnat.org

Editor:
Instituto dos Irmãos Maristas

Impressão:
Ugo Quintily S.p.A.
Viale Enrico Ortolani, 149/151
00125 Roma – Itália

Fevereiro de 2015

Índice

Mundo marista, capital: Nairóbi – Ir. Antonio Ramalho 2

Tam-tam de boas notícias – Ir. Emili Turú, Superior Geral 3

I – De Mendes a Nairóbi

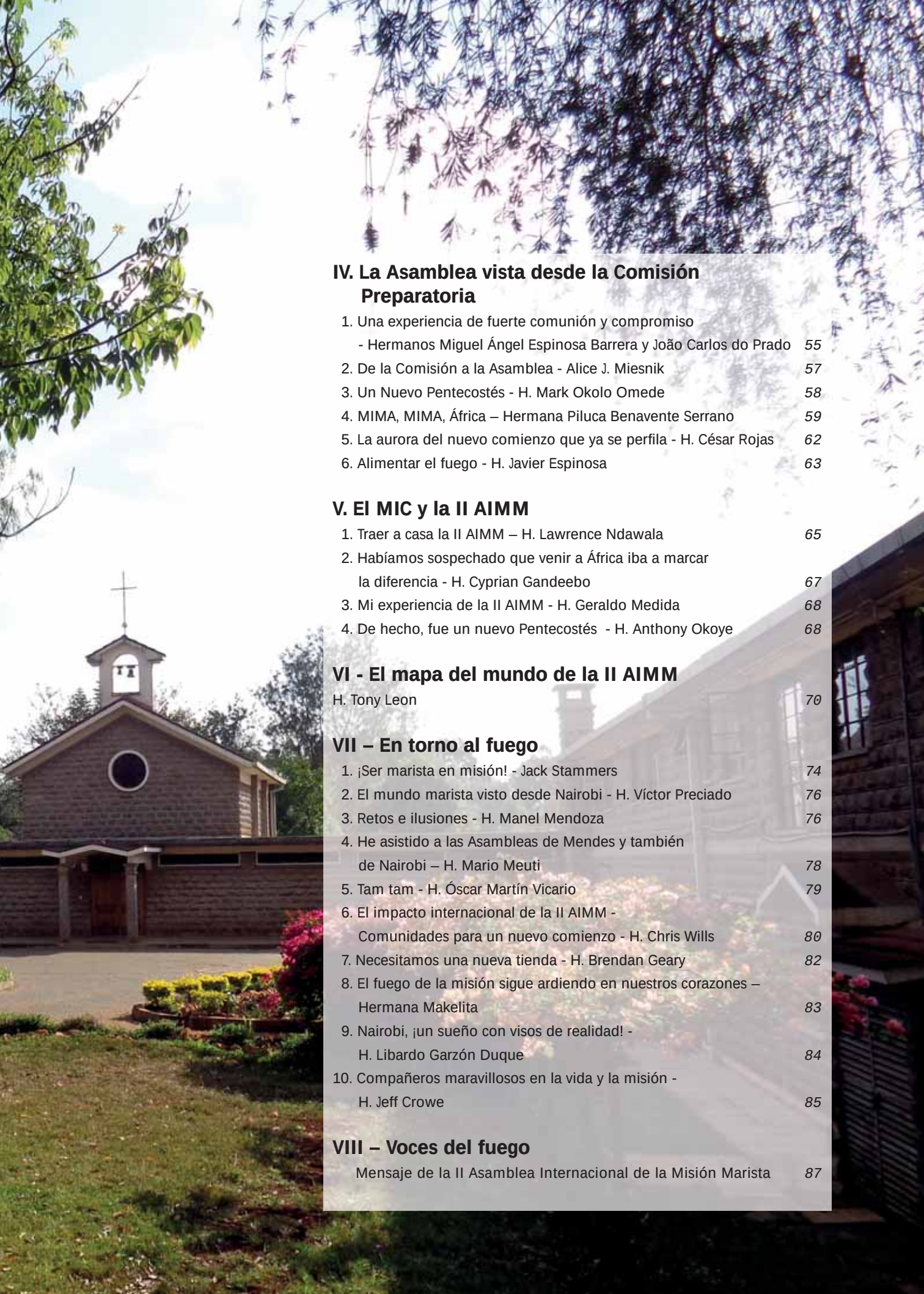
1. Mendes 2007: Um coração, uma missão 7
2. XXI Capítulo Geral 8
3. Comissão Preparatória 8
4. Tema: "Maristas novos em missão" 9
5. Metodologia: partilha em torno da fogueira 10
6. O logo 10
7. Fases da Assembleia 12

II – Nairóbi: a África acolhe os Maristas

1. Os Maristas na África 17
2. Participantes da Assembleia em Nairóbi 18

III – Ao som dos tambores

1. Domingo, 14 de setembro: uma grande comunidade marista internacional e mista 24
2. Segunda-feira, 15 de setembro: chegada dos participantes 25
3. Terça-feira, 16 de setembro: programa global 27
4. Quarta-feira, 17 de setembro: festa de abertura da II AIMM 29
5. Quinta-feira, 18 de setembro: partilhando caminhos 34
6. Sexta-feira, 19 de setembro: o fogo que faz vibrar 36
7. Sábado, 20 de setembro: Irmãos e leigos em um novo espírito de comunhão 38
8. Domingo, 21 de setembro: passeio ao MIC e visita ao centro cultural 40
9. Segunda-feira, 22 de setembro: maristas novos em missão 41
10. Terça-feira, 23 de setembro: olhando o mundo através dos olhos de jovens e crianças 44
11. Quarta-feira, 24 de setembro: uma nova época para o carisma marista 47
12. Quinta-feira, 25 de setembro: desafios e oportunidades para o carisma marista 49
13. Sexta-feira, 26 de setembro: acendendo vidas 50
14. Sábado, 27 de setembro: ajudar a aurora a nascer 52



IV. La Asamblea vista desde la Comisión Preparatoria

1. Una experiencia de fuerte comunión y compromiso - Hermanos Miguel Ángel Espinosa Barrera y João Carlos do Prado *55*
2. De la Comisión a la Asamblea - Alice J. Miesnik *57*
3. Un Nuevo Pentecostés - H. Mark Okolo Omede *58*
4. MIMA, MIMA, África – Hermana Piluca Benavente Serrano *59*
5. La aurora del nuevo comienzo que ya se perfila - H. César Rojas *62*
6. Alimentar el fuego - H. Javier Espinosa *63*

V. El MIC y la II AIMM

1. Traer a casa la II AIMM – H. Lawrence Ndawala *65*
2. Habíamos sospechado que venir a África iba a marcar la diferencia - H. Cyprian Gandeebo *67*
3. Mi experiencia de la II AIMM - H. Geraldo Medida *68*
4. De hecho, fue un nuevo Pentecostés - H. Anthony Okoye *68*

VI - El mapa del mundo de la II AIMM

H. Tony Leon *70*

VII – En torno al fuego

1. ¡Ser marista en misión! - Jack Stammers *74*
2. El mundo marista visto desde Nairobi - H. Víctor Preciado *76*
3. Retos e ilusiones - H. Manel Mendoza *76*
4. He asistido a las Asambleas de Mendes y también de Nairobi – H. Mario Meuti *78*
5. Tam tam - H. Óscar Martín Vicario *79*
6. El impacto internacional de la II AIMM - Comunidades para un nuevo comienzo - H. Chris Wills *80*
7. Necesitamos una nueva tienda - H. Brendan Geary *82*
8. El fuego de la misión sigue ardiendo en nuestros corazones – Hermana Makelita *83*
9. Nairobi, ¡un sueño con visos de realidad! - H. Libardo Garzón Duque *84*
10. Compañeros maravillosos en la vida y la misión - H. Jeff Crowe *85*

VIII – Voces del fuego

Mensaje de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista *87*

EDITORIAL

Mundo marista, capital: Nairobi

H. Antonio Ramalho, *consejero general*

La ciudad de Mendes, próxima a Río de Janeiro, Brasil, había organizado, en 2007, la primera Asamblea Internacional de la Misión Marista. El acontecimiento constituyó un marco histórico. Un gran número de "Maristas de Champagnat" se implicó antes, durante y después de la Asamblea, y repercutió fuertemente en el rumbo del XXI Capítulo General del Instituto, en 2009. Este capítulo general recogió en sus conclusiones la necesidad de "organizar otra Asamblea Internacional de la Misión Marista, según el espíritu de Mendes". Es decir, el capítulo comprendía la importancia de ese tipo de reuniones para ampliar el sentido inclusivo en los procesos de reflexión y toma de decisiones que definen el presente y el futuro de la vida y misión maristas en el mundo.

Para materializar esa "propuesta de acción" capitular, el Superior general y su Consejo pusieron en marcha el proceso de preparación de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista (II AIMM). Nairobi, en África, fue el lugar elegido para la celebración de la etapa que incluiría a representantes de todo el mundo marista.

La elección de África manifestaba una intencionalidad. Situarnos en sintonía y a la escucha de una realidad aún poco conocida, o mal conocida. Nos abrimos a un África pujante de energía, cultura, juventud, fuerza marista y fe. Para muchos, un descubrimiento. Para otros, una confirmación.

Más allá de nuestras muchas diferencias, la vivencia fraterna y el intenso compartir de aquellos días en Nairobi nos condujeron a un sentimiento, a una constatación: todos somos africanos. Todos somos maristas.

El ambiente creado - una comunidad de confianza, responsabilidad y compromiso - favoreció grandemente la calidad de la reflexión, de la oración, de los horizontes propuestos. Las siguientes páginas transmiten algo de todo eso.

A lo largo de esta experiencia, percibimos los signos esperanzadores de un nuevo comienzo, de una nueva aurora que ya despunta.

Los participantes son testigos vivos de la II AIMM y sus transmisores privilegiados. Esta revista quiere compartir con todo el mundo, al menos un poco de lo que ocurrió en Nairobi y de lo acontecido como preparación en todos los continentes, siendo testimonio gráfico de una parte importante de nuestra historia.

Tam-tam de buenas noticias

H. Emili Turú,
superior general

Al echar la mirada atrás y recordar lo vivido en Nairobi, escucho el eco de los tambores africanos que nos acompañaron a lo largo de toda la celebración de la Asamblea. Siento que son tambores que transmiten buenas noticias para los maristas de todo el mundo. Repiten con energía, una y otra vez, que el carisma marista tiene una gran vitalidad y que los maristas de hoy están dispuestos a comprometerse frente a los importantes desafíos que se sienten llamados a afrontar.

El eco de los tambores me habla de algunos aprendizajes hechos durante la celebración de la Asamblea, y que considero indicativos del camino que nos llevará a *un nuevo comienzo.*

Nuestra misión es actual y relevante

Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz (Constitución de la UNESCO); justamente por ello nuestra misión sigue siendo altamente relevante en el contexto mundial actual, tan necesitado de mentes y corazones pacificados.

Por otra parte, a lo largo de todo el proceso de preparación a la Asamblea, con sus distintas fases, hemos reconocido, con un corazón compasivo como el de Marcelino, que todavía demasiados niños y jóvenes están excluidos de los derechos humanos más básicos, como por ejemplo el derecho a la educación. Ellos, nuevos Montagne de hoy, nos recuerdan la imperiosa necesidad de personas que estén disponibles para acompañar a los niños y jóvenes de hoy en su proceso de crecimiento y maduración; personas que les ofrezcan la luz y el calor del Evangelio. Esto sigue siendo

tan importante hoy, como en tiempos del P. Champagnat y de nuestros primeros hermanos.

Con alegría, reconocemos que nuestra vocación es actual y relevante. Pero no solo eso. Nos regocijamos además por los miles de maristas comprometidos, seria y profundamente, con la apasionante misión que nos ha sido confiada.

Necesitamos poner fuego en nuestro compromiso

No sólo los tambores, sino también el fuego ha sido uno de los protagonistas de nuestra Asamblea en Nairobi. Alrededor de un fuego común hemos ido escuchando los relatos de nuestras vidas y nos hemos preguntado qué sostiene y anima nuestro compromiso.

Haciéndonos eco de las palabras del Papa Francisco, los participantes en la Asamblea hemos expresado nuestra voluntad de convertirnos en *evangelizadores con espíritu*, que se dejan *transfigurar por Dios.* Como recuerda el mismo Papa, decir que algo tiene *espíritu*, suele indicar unas motivaciones interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a lo que se hace. De lo contrario, todo queda en un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. Ciertamente, *ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu* (Evangelii Gaudium, 261).

De ahí, la llamada recogida en el Mensaje de la Asamblea a *privilegiar espacios y tiempos de calidad para profundizar en el "ser" que da sentido al "hacer",* y a *involucrarse en procesos que hacen crecer en interioridad, espiritualidad y oración.*

Hay que escuchar a los jóvenes

En la Asamblea de Nairobi, a diferencia de la de Mendes, participó un grupo de 11 jóvenes,

representantes de las distintas regiones maristas. Su presencia aportó a todo el grupo no solamente alegría y espontaneidad, sino también creatividad, audacia y realismo. Con gran transparencia, compartieron con todos nosotros su cariño y su pasión por el carisma marista. Muchos participantes en la Asamblea opinamos que la participación de los jóvenes aportó una riqueza particular; su ausencia nos hubiera empobrecido a todos.

Me parece, pues, sumamente importante, en los distintos niveles de nuestra organización marista, crear espacios para la acogida y escucha de los jóvenes. Si les cerramos las puertas, quizás estemos cerrando alguna puerta al Espíritu, que nos quiere hablar también a través de ellos.

Superar los miedos y ponerse *en salida*

El miedo no les impidió venir a África. Por el contrario, valentía y determinación para caminar hacia adelante como Maristas es lo que nos ha traído aquí. Así se expresaba el H. Francis Lukong, en nombre de los maristas de África, dirigiéndose a los participantes en la Asamblea Internacional de la Misión Marista.

La misma Asamblea, en su mensaje final, subrayó la importancia de superar los miedos y la comodidad:

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como PROFETAS porque:

- *Hemos abandonado nuestras zonas de confort, y estamos en actitud permanente de salida hacia las periferias de nuestro mundo, impulsados a proclamar y construir el Reino de Dios.*
- *Salimos con decisión al encuentro de los nuevos Montagne y somos presencia significativa entre ellos y con ellos.*

Recuerdo muy bien el impacto que me produjo la pregunta: **¿Qué harías si no tuvieras miedo?,** la primera vez que la leí en el libro **¿Quién se ha llevado mi queso?**, hace ya bastantes años. Es una pregunta que ha vuelto a resonar en mí en diferentes momentos y, de manera especial ahora, al volver a reflexionar sobre la influencia del miedo en mi toma de decisiones. Seguramente que muchos de nosotros tenemos la experiencia de que cuando hemos

sido capaces de superar nuestros miedos y tomar decisiones audaces ante un futuro incierto, entonces se han despertado en nosotros una seria de capacidades que ignorábamos tener, y al final nuestra vida se ha visto enriquecida en modos que jamás hubiéramos imaginado.

África: de la periferia al centro

África es un gran continente, con sus 55 países, y sus más de mil millones de personas. Es un continente extraordinariamente rico en recursos naturales y humanos, pero a pesar de ello no es *un centro* de toma de decisiones sobre la economía mundial o sobre cuestiones de geopolítica; está más bien en *la periferia*, a menudo sufriendo las consecuencias de las decisiones de otros.

El Papa Francisco repite a menudo, citando a la filósofa argentina Amelia Podetti, que *la realidad se comprende mejor mirándola no desde el centro, sino desde las periferias.* Y esto mismo es lo que pudimos experimentar durante la celebración de la Asamblea en Nairobi, dejándonos interpelar por muchas *fronteras* geográficas y existenciales. Ciertamente, las fronteras no son lugares muy confortables para estar, pero sólo desde ahí podremos comprender mejor el mundo e interpretar más adecuadamente las llamadas del Espíritu de Dios.

Aunque podemos considerar a África como una de las *fronteras* del mundo, este continente se convirtió, contradictoriamente, en *el centro* del mundo marista, al menos durante los 10 días que duró la Asamblea. Personalmente, viví este *desplazamiento* como una invitación a adoptar, de manera permanente, una visión *pluricéntrica* e *intercultural*, tanto en nuestra manera de pensar como en nuestra manera de organizarnos y de funcionar.

I – De Mendes a Nairobi

Una Asamblea Internacional es un momento privilegiado en la vida del Instituto, una oportunidad para construir juntos, hermanos y laicos maristas, el horizonte de la vida y misión maristas, fieles al carisma de Marcelino Champagnat. Es el resultado de un proceso vital, con varias etapas que reseñamos en las páginas que siguen.

1. Mendes 2007: Un corazón, una misión

La primera Asamblea Internacional de la Misión Marista (AIMM) se celebró en Mendes, Brasil, del 3 al 12 de septiembre de 2007. Su realización fue la culminación de un viaje en el que participaron todas las unidades administrativas del Instituto, marcando un nuevo hito en la vida del Instituto marista, ofreciendo a hermanos y laicos la oportunidad de reflexionar juntos, en igualdad de condiciones, sobre la misión del Instituto y su identidad.

El tema elegido para la reunión de 2007 fue "un corazón, una misión". El entonces Superior General, H. Seán Sammon, escribió a propósito de este tema:

> *En nuestra misión marista, el corazón que compartimos con Marcelino Champagnat debe ser tan visible hoy como fue la unión que él tenía con nuestros primeros hermanos, hace casi dos siglos. En palabras y acciones, debemos hacer que esta creencia se haga realidad para nuestro tiempo y lugar.*
>
> *Marcelino tenía muy metidos en su corazón los siguientes tres valores: Creencia en la presencia de Dios, abandono en María y su protección, y la virtud de la sencillez. Hoy deben estar también en el corazón de nuestra misión educativa. Como Instituto, hemos dedicado un año entero a la promoción de las vocaciones. En el corazón de ese esfuerzo estaba la creencia de que tenemos que vivir hoy el sueño de Marcelino. Nuestra misión de educación y evangelización ha sido siempre el lugar preferido para hacerlo: en medio de los jóvenes, con sencillez y con amor al trabajo, al estilo de María.*

Los participantes de Mendes sintetizaron ese viaje concluyendo:

> Con Jesús en el centro de nuestro sueño y con la imagen de Champagnat sosteniendo a Juan Bautista Montagne, imaginamos un futuro que integra los siguientes cinco elementos:

1. Una revolución del corazón: abriéndonos al soplo del espíritu
2. Maristas de Champagnat en misión compartida
3. Presencia marista en la evangelización
4. Educación marista: nuevos desafíos
5. Defensa y promocion de los derechos de los niños y jóvenes: dar la palabra a los sin voz

2. XXI Capítulo General

Las recomendaciones de Mendes se retomaron en el Capítulo General de 2009, que, bajo el horizonte de la nueva relación entre hermanos y laicos, buscando juntos una mayor vitalidad del Instituto, entre las propuestas de acciones concretas, invitó a *"Organizar otra Asamblea Internacional de la Misión Marista, según el espíritu de Mendes"*.

El mandato del Capítulo fue asumido por el Superior General y su Consejo y crearon una Comisión Preparatoria que llevase a cabo la organización y la realización de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista.

3. Comisión Preparatoria

La Comisión Preparatoria, nombrada en mayo de 2012 por el Consejo General estaba formada por laicos y hermanos, representantes de diversas realidades del Instituto Marista y de los cinco continentes: H. Albert Nzabonaliba (Ruanda), Alice Miesnik (Estados Unidos), H. César Augusto Rojas Carvajal (Colombia), Frank Malloy (Australia), Javier Espinosa (Guatemala), H. João Carlos do Prado (Brasil), Manuel Jesús Gómez Cid (España), H. Mark Omede (Nigeria), H. Miguel Ángel Espinosa Barrera (México), Mónica Linares (Argentina), H. Paul Bhatti (Paquistán).

El Secretario de la Comisión fue el H. Miguel Ángel y el Coordinador el H. João Carlos do Prado, respectivamente Director Adjunto y Director del Secretariado de Misión. Contó también con la ayuda de María Pilar Benavente Serrano, quien actuó como facilitadora del grupo.
La Comisión mantuvo la primera reunión en junio de 2012. Tuvieron varias reuniones, que animaban el diálogo y la apertura al Espíritu y a los signos de los tiempos. Los miembros de la Comisiones se mantenían atentos a las realidades maristas y en la escucha de la historia de los niños y jóvenes que están en el corazón de las comunidades, las provincias y las regiones.
Movidos por la reflexión personal y comunitaria, propusieron temas y pasos a seguir que brotaban de las reflexiones sobre la vida cotidiana de la misión marista, inspirados por las actitudes de los participantes del XXI Capítulo General que, en la carta enviada al Instituto, decían:

> *"Nos sentimos impulsados por Dios a salir hacia una nueva tierra, que facilite el nacimiento de una nueva época para el carisma marista".*

4. Tema: "Maristas nuevos en misión"

Vivir y actuar de acuerdo con el espíritu de Mendes implicaba avanzar, descubrir nuevos horizontes para el futuro y soñar con los *"Maristas nuevos en misión"*, frase que se convirtió en el tema de la Asamblea. El XXI Capítulo General orientó todo su trabajo bajo el signo de la novedad y propuso al Instituto: ¡Con María, **salid deprisa** a una nueva tierra! Era natural que este proceso condujera a una nueva realidad que está emergiendo y que se presenta con fuerza en muchas partes del Instituto. El proceso de la II AIMM tenía la intención de explorar esta nueva realidad, desafiando a todos los Maristas en la renovación de una vida consagrada que genere una nueva forma de ser Marista en una nueva relación de comunión entre hermanos y laicos y con una presencia significativa de evangelización entre los niños y jóvenes, especialmente los más pobres.
A través de sus propuestas, la Comisión Preparatoria intento propiciar una reflexión que indicase cómo salir de las *zonas de comodidad*, en las que las personas se sienten cómodas y seguras, para dirigirse a una zona *mágica*, la de la nueva tierra donde es posible recrear el carisma de Champagnat, vislumbrando el tercer centenario marista.
El tema " *Maristas nuevos en misión*" representa una invitación a la conversión personal e institucional que hace que estén atentos a las voces de los niños y jóvenes pobres, destinatarios predilectos de Champagnat. Traduce una experiencia de fraternidad y de internacionalidad que ayuda a no cerrarse en sí mismos, sino a dejarse interpelar por Dios y por los hermanos.

5. Metodología: compartir en torno al fuego

Muchos pueblos, especialmente en algunas culturas africanas en las que se celebró la II Asamblea de Misión, se reúnen alrededor del fuego para dialogar y celebrar la vida. La Comisión preparatoria propuso este signo como representación de la manera comunitaria y familiar de formación de los grupos para profundizar en el Itinerario del proceso preparatorio de la Asamblea.

Este método pretendía propiciar la relación durante el proceso de preparación y durante la propia Asamblea. De modo que, se ofrecieron muchas oportunidades para escucharse en los grupos, con el fin de crear un ambiente de respeto a la diversidad y a la internacionalidad.

Este enfoque metodológico se complementó y adquirió sentido al ser acompañado por la oración, la interiorización y la reflexión, desde el Evangelio, los documentos maristas, las experiencias personales y comunitarias y la escucha de las voces de los niños y jóvenes pobres.

Este intercambio dinámico alrededor del fuego se apoyaba en las sabias palabras del escritor Eduardo Galeano:

> *Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos, y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.*

6. El logo

La Comisión Preparatoria recibió 36 propuestas de logo para la Asamblea. Fue elegida la que envió la Provincia de Rio Grande do Sul. El logo reúne varios símbolos con una gran fuerza significativa.

6.1. El fuego

El elemento que más resalta es el fuego. En la tradición cristiana, es el símbolo del Espíritu Santo. Pero es también, por su propia naturaleza, símbolo de calor y luz. Asociado con el Espíritu Santo se convierte en un símbolo de fuerza misionera y apostólica. El fuego nos introduce así en el corazón de la misión, en la fuerza del Espíritu de Dios. Una misión que debe irradiar en el mundo el calor y la luz de Dios. En muchas culturas, el fuego simboliza también el lugar de encuentro y

reunión donde se conservan la historia y la tradición, donde se celebra el presente y se planifica el futuro. Simboliza la gran Asamblea que acontece en torno a la vida y a la misión.

6.2. El árbol

Otro elemento característico del logo es el árbol. Se convierte en un símbolo de bienvenida y de vida gracias a la sombra y a los frutos que ofrece. Bajo este árbol, en suelo africano, encuentran su acogida la diversidad y la internacionalidad del mundo marista. El mundo marista, llegado desde todos los continentes, se siente una familia acogida bajo este "árbol africano" que ofrece bienvenida a la sombra de sus ramas.

El árbol, en África, es el hogar de su cultura y espiritualidad. Porque los árboles son el lugar donde crecen los niños, donde se establecen uniones familiares, donde se refugian los espíritus de los antepasados. Un lugar de meditación, un templo natural cuya grandeza es impresionante.

Los árboles están llenos de silencio y de las voces de la creación: agua, tierra, animales, minerales... Voces de niños, jóvenes, ancianos, familias que se juntan bajo sus ramas para el encuentro, la reunión, la fiesta, la vivencia de la espiritualidad, el descanso en el camino, el juego, el trabajo, el arte... Los árboles son vitales para las culturas de los pueblos antiguos en todos los continentes.

Jesús compara el Reino de Dios con un árbol grande que nació de un grano de mostaza, el árbol más frondoso de la huerta, cuyas ramas se extienden y reciben a todas las aves con la potente fuerza de sus cantos. El árbol y el Reino son lugares donde la gente entra y desarrolla su propia vitalidad.

6.3. La línea del horizonte

En el logo, el fuego y el árbol se apoyan en la línea del horizonte. Se vislumbra un horizonte que impulsa y guía a la misión. Este horizonte contempla la inspiración de los orígenes maristas e insinúa las perspectivas del tercer centenario, hacia *un nuevo comienzo*, con fidelidad creativa.

6.4. Llama azul

Alrededor de la llama central de mayor tamaño, se aprecian dos llamas pequeñas, de color azulado. Son dos colores asociados con el cielo y María. Recuerda que la Asamblea es un momento privilegiado para responder a la llamada del Capítulo: *¡Con María, salid deprisa a una nueva tierra!*

7. Fases de la Asamblea

La Comisión Preparatoria considera la realización de la Asamblea como un proceso. El encuentro de Nairobi fue solamente una de las etapas. Se definieron cuatro etapas: local, provincial, Nairobi y regional.

El objetivo era involucrar al mayor número posible de Hermanos y laicos maristas, jóvenes adultos, escuelas, fraternidades, movimientos maristas, obras del mundo entero para reflexionar y compartir las experiencias de la vida marista. Esas voces fueron extremadamente importantes. Los pensamientos e ideas se convirtieron en la base de nuevas discusiones, primero a nivel provincial y, en última instancia, alimentaron los trabajos de la Asamblea en Nairobi.

La Comisión Preparatoria de la II AIMM ofreció algunos subsidios para la reflexión, elaborados como ayuda para el camino que seguirían todas las personas que comparten la vida y misión maristas.

7.1. Fase local

La fase local comenzó en abril de 2013 y se prolongó hasta abril de 2014. Esta fase incluye el estudio y la profundización de los temas propuestos, a nivel personal y comunitario. La dinámica prevé pequeños grupos formados por hermanos, laicos, jóvenes, otras personas de las obras, comunidades y movimientos (Movimiento Champagnat, pastoral juvenil, solidaridad, etc.), además de otras presencias.

Se propusieron 12 encuentros:

1. Abertura y organización de la vida del grupo

2. El corazón de la misión que nos conduce a una nueva tierra
3. Caminando hacia la conversión (Una espiritualidad que impulsa a la conversión de personas y estructuras)
4. El Espíritu se hace eco de nuestros corazones al unísono (Una espiritualidad arraigada en el Dios de Jesús, encarnada en las realidades de nuestro mundo, alimentada en la misión y vivida al estilo de María)
5. En la densidad de lo humano surge la vida de Dios (Una espiritualidad abierta al diálogo interreligioso, a aquellos que están en busca de sentido y conectada a las nuevas sensibilidades de los jóvenes)
6. ¿Tú también eres Marista? (Una nueva forma de ser marista: dentro del nacimiento de una nueva época para el carisma marista)
7. Dios nos presentó con un corazón marista (Herederos del carisma marista: la vocación marista como memoria del carisma. Don para acoger y hacer crecer)
8. Captar la belleza del misterio de Dios, como María (Profetas de comunión: promotores del rostro mariano de la Iglesia)
9. Dios se nos revela por medio de los otros (Ser marista con los otros: Experimentar caminos de vida marista en clave comunitaria)
10. Hermanas y hermanos para los jóvenes, ver Cristo en el otro (Esencia de la misión marista)
11. Llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra. Juntos en la misión con un nuevo corazón en un mundo nuevo
12. Contemplando el camino recorrido como grupo local.

Como conclusión de esta primera fase del proceso, cada grupo local celebró una reunión para evaluar lo que se hizo, sacar conclusiones y elaborar un informe que fue enviado al responsable de la unidad administrativa. Las conclusiones recogidas subrayaron el camino seguido por el grupo, la acción de gracias por la historia y la vida recibidas, los nuevos frutos de vida marista que surgieron en los últimos tiempos y los caminos que deben explorarse para alcanzar la nueva tierra soñada por el XXI Capítulo General.

En la fase local del proceso de preparación participaron 21 unidades administrativas; se formaron 1.146 grupos que sumaron un total de 25.268 miembros. Los profesores y educadores formaron 361 grupos con 7.751 participantes. En el proceso, también participaron 140 fraternidades del Movimiento Champagnat de la Familia Marista, con un total de 1.617 personas. Los padres de familia formaron 38 grupos en los que trabajaron 569 personas. También participaron 191 comunidades de Hermanos, con un total de 1.627 Herma-

nos implicados. Los jóvenes formaron 111 grupos con un total de 9.650 participantes. En la preparación participaron también otros grupos. Entre ellos, grupos de espiritualidad, voluntariado, grupos de vida, educadores, antiguos alumnos, equipos provinciales, obras sociales: 305 grupos con 4.054 participantes.

7.2. Fase provincial

Para recoger las reflexiones y celebrar lo que se vivió en las comunidades locales, la Comisión Preparatoria sugirió a las unidades administrativas que organizasen una reunión provincial, con representantes de los grupos de la fase local. La mayoría de las provincias y distritos organizaron esos encuentros entre mayo y julio de 2014. Dieciocho Provincias y Distritos emprendieron esas reuniones a las que participaron 3.026 laicos y 682 hermanos. Así se consiguió sintetizar las reflexiones hechas en grupos y elaborar un documento que fue presentado a la Comisión para ser usado en Nairobi. Los representantes que participarían como delegados en la etapa de África fueron elegidos en las reuniones provinciales.

Fue un momento importante para retomar y profundizar en los aspectos fundamentales de la vida y misión maristas de cada Provincia o Distrito.

7.3. Fase regional

Esta etapa del proceso se programó para ser celebrada después de la reunión de Nairobi. La Comisión propuso ese momento como una de las mediaciones más eficaces para transmitir la experiencia que se viviría en Kenia. Será un momento privilegiado para comunicar las propuestas e ideas que surgieron durante el proceso y que florecieron en Nairobi.

Las reuniones Regionales serán organizadas por las Regiones y contarán con la presencia de los participantes en la II AIMM, así como la de otros hermanos y laicos que participaron en las fases locales y provinciales.

Será un acontecimiento que contribuirá grandemente a la vitalidad de la misión marista en la Región, traduciéndose en expresiones concretas que resuman la dimensión internacional del Instituto marista.

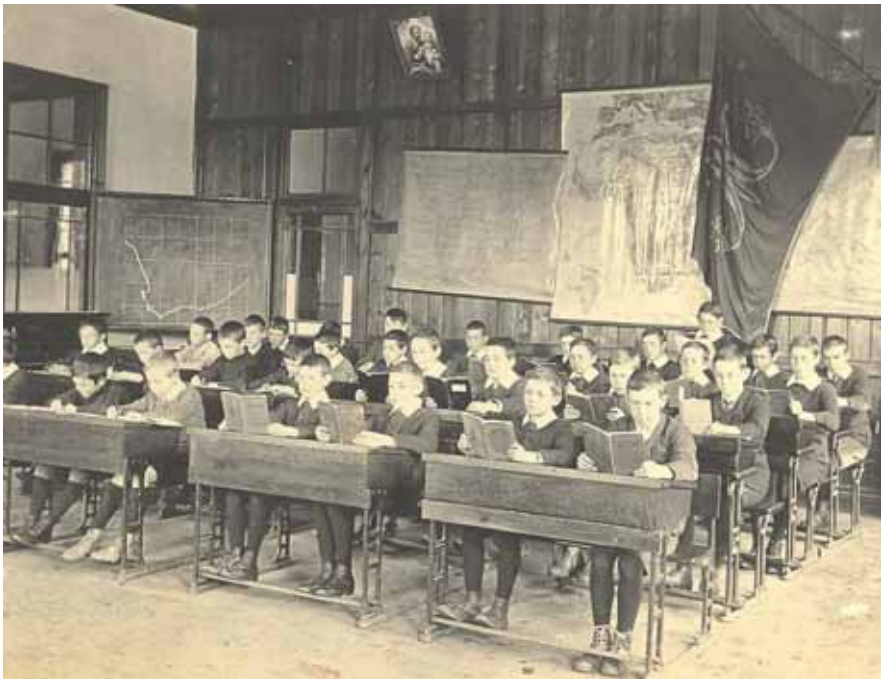
Estas reuniones, organizadas por las Conferencias Regionales se celebrarán durante el año 2015.

II – Nairobi: África recibe a los Maristas

África es, por un lado, el segundo continente más grande y el más poblado del mundo, y, por otro lado, es un continente joven en muchos aspectos. La población actual de África, por ejemplo, es la más joven del mundo y, según las estadísticas, el 50% de los africanos es menor de 18 años.

Desde el 16 hasta el 28 de septiembre de 2014 los ojos del Instituto se volvieron hacia ese continente, concretamente hacia Nairobi, en Kenia, que acogió a los participantes de la tercera fase de la Asamblea.

1. Los Maristas en África



Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Academia San José, 1909

Ciudad del cabo en Sudáfrica, fue la primera misión marista en tierra africana. El 18 de abril de 1867, cinco hermanos partieron de Toulon, Francia, para dirigirse a Sudáfrica. En aquellos momentos, el Canal de Suez, en Egipto, no había sido terminado; así que esta primera comunidad ayudó como estación de parada para los no pocos misioneros maristas que iban a Asia y al Pacífico. Aquellos hermanos que se quedaron en Sudáfrica abrieron escuelas cristianas y obras de evangelización. Podemos estar seguros que el padre Pedro Chanel, un padre marista y patrón de Oceanía, llamado "el hombre de buen corazón", asesinado en la isla Futuna 1841 y bendijo a África en su camino a dar testimonio de Cristo y a sufrir el martirio.

De hecho, obtuvimos considerables bendiciones porque África recibió a muchos misioneros maristas en varios países: Suráfrica (1867); Ghana (1983); Argelia (1891); Democrática República del Congo (1911); Madagascar (1911); Marruecos español (1915); Zimbabue (1937); Malawi (1946); Mozambique (1948); Nigeria (1949); Ruanda (1952); Zambia (1954); Angola (1954); República Centro Africana (1958); Camerún (1965); Costa de Marfil (1969); Kenia (1984); Liberia (1986); Guinea Ecuatorial (1988); Tanzania (1991); Chad (1993) y Sudán del Sur (2013).

Desde un punto de vista administrativo, el África Marista está organizada en cuatro Provincias y un Distrito, que operan en 21

Betafo, Madagascar, 1925

países: Provincia de África Centro-Este (PACE), Madagascar, Nigeria, África Austral y el Distrito de África del Oeste. Actualmente, la presencia y misión maristas en el continente, están viviendo una importante expansión en 69 de nuestros centros educativos, que reciben más de 57.593 niños y jóvenes, que se benefician de la animación y gestión de más de 5.000 colaboradores laicos y 450 Hermanos Maristas.

Que el África marista y Madagascar sean hoy bendecidos con un gran número de hermanos jóvenes (por ejemplo en el MIC, el centro de formación post noviciado –que actualmente cuenta con 100 hermanos) que brinden su energía juvenil. Como sabemos, la abundancia de niños y jóvenes en todas las sociedades de este continente presentan retos y oportunidades para la misión marista y la pastoral vocacional en África.

Todo esto ha hecho que África fuera el lugar físico ideal para acoger la reflexión sobre la misión marista, vislumbrando un *nuevo comienzo*.

La Asamblea se celebró en Nairobi, en la Casa de Espiritualidad de Dimesse, de las Hermanas de Dimesse. Los participantes se hospedaban también en el Centro Espiritual de las Hijas de San José y en la Roussel House.

2. Participantes en la Asamblea de Nairobi

Las directrices de la Comisión Preparatoria preveían para cada unidad administrativa dos participantes como delegados, un Hermano y un laico. También estaban previstos dos delegados laicos y dos delegados jóvenes, por cada Región. Se sumarían a ellos algunos participantes invitados por el Consejo General. De ese modo quedaba garantizada la diversidad de la representación del mundo marista.

Los criterios indicados para la elección de los participantes aconsejaban a los responsables que designasen Hermanos y laicos que hubiesen participado activamente en las fases locales y provinciales, que fuesen personas propuestas por las Asambleas de cada unidad administrativa, y que tuvieran capacidad para difundir, posteriormente, el mensaje de Nairobi, y que tuviesen experiencia significativa de solidaridad con los niños y jóvenes pobres.

Nairobi acogió finalmente a 117 personas de 45 países: 44 laicos, 70 hermanos y 3 religiosas de otras Congregaciones.

CONSEJO GENERAL - ROMA

H. Emili Turú
Superior general
L'Hermitage – (España)*

H. Joe Mc Kee
Vicario general
Europa Centro-Oeste
(Escocia)

H. Antonio Ramalho
Consejero general
Brasil Centro-Norte
(Brasil)

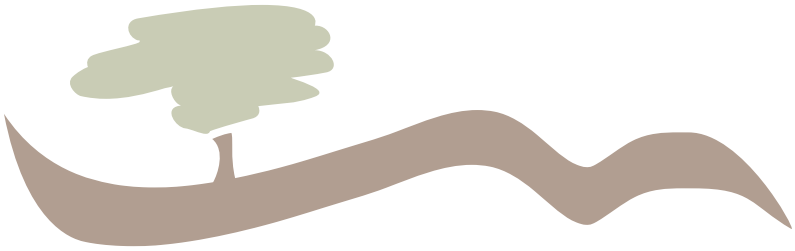
H. Ernesto Sánchez
Consejero general
México Occidental
(México)

H. Josep Maria Soteras
Consejero general
L'Hermitage
(España)

H. Eugène Kabanguka
Consejero general
África Centro-Este
(Ruanda)

H. Michael De Waas
Consejero general
Asia del Sur
(Sri Lanka)

H. Víctor Preciado
Consejero general
México Occidental
(México)



DELEGADOS PROVINCIALES

H. Leonard Brito
África Austral
Zimbabue

Maurice Mushitu
África Austral
Zambia

H. John Yaw Kusi Mensah
Dist. África del Oeste
Gana

Timothy Num Darkwa
Dist. África del Oeste
Gana

H. Adolphe Paluku Tandika
África Centro-Este - R. D. Congo

Donat Mweze Bahat
África Centro-Este - R. D. Congo

H. Daniel Martín
América Central –
Guatemala (España)

Gustavo Granados
América Central
El Salvador

H. Ismaël Valls Pujol
Dist. Asia
(España)

Qing Yan
Dist. Asia

H. Michael Green
Australia

Sarah Nowlan
Australia

H. João Batista Pereira
Brasil Centro-Sur
Brasil

H. Réal Sauvageau
Canadá

Eurico Brás dos Santos
Compostela - Portugal

H. Máximo Blanco Morán
Compostela - España

H. Arturo Vicente Buet
Cruz del Sur - Argentina

Cecilia Medina
Cruz del Sur - Argentina

DELEGADOS PROVINCIALES

Angela Undar
Asia del Este - Filipinas

H. Wilfredo Lubrico
Asia del Este - Filipinas

H. Brendan Geary
Europa Centro-Oeste
Holanda (Escocia)

H. Íñigo García Blanco
Ibérica - España

Nikos Noulas
L'Hermitage - Grecia

H. Pau Tristany
L'Hermitage - España

H. Heriniala Randriari-vony Njakatiana
Madagascar

Marie Elia Rakotondranaivo Haingotiana
Madagascar

Charo Morales de Coca
Mediterránea
España

H. Javier Gragera Fernández Salguero
Mediterránea - España

Alfonso Ruiz de Chávez Estrada
México Central - México

H. José Sánchez Bravo
México Central – México

H. Agustín Acevedo Sánchez
México Occidental
México

Victoria Eugenia Komiyama Martínez
México Occidental
México

H. Jude Anani
Nigeria

Rufus Ozoh
Nigeria

Claudia Aida Rojas Carvajal
Norandina - Colombia

H. Francisco Javier Pérez París
Norandina – Venezuela (España)

Mirian A García de Gómez
Dist. Paraguay
Paraguay

H. Rubén Velázquez Coronel
Dist. Paraguay
Paraguay

H. Álvaro Danilo Sepúlveda Romero
Santa María de los Andes - Chile

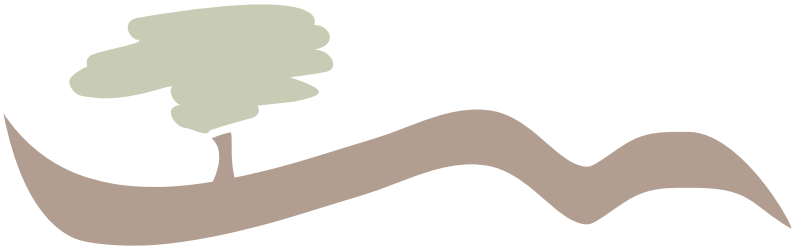
Luis Eleno Juarez Reto
Santa María de los Andes - Peru

H. Alwis Sunanda
Asia del Sur – Sri Lanka

Matloob Hayat
Asia del Sur – Paquistán

Maureen Hagan
Estados Unidos

H. Steve Milan
Estados Unidos



DELEGADOS REGIONALES

Michael Greeff
Laico – África
África Austral - África del Sur

Emmanuel Manzikala
Alanzima Joven - África
África Centro-Este - R. D. Congo

Grâce Usabyimana
Laica - África
África Centro-Este
Tanzania

Ana Isabel Saborío
Jenkins - Laica - Arco Norte
América Central
Costa Rica

Anthony Anil
Joven – Asia
Asia del Sur - Paquistán

Glenn Nidarshan Jeewaraj
Joven - Asia
Asia del Sur - Sri Lanka

Jack Stammers
Joven - Oceanía
Australia

Juan Andrés Achard Navarro
Laico - Cono Sur
Cruz del Sur - Uruguay

María Luciana Citterio
Joven - Cono Sur
Cruz del Sur - Argentina

Wolfgang Hacker
Laico – Europa
Europa Centro-Oeste
Alemania

Raquel Espuelas Ruiz
Joven - Europa
Ibérica - España

Angel Domingo
Joven - Europa
L'Hermitage - España

Andry Niaina Ramboatiana
Joven - África
Madagascar

Edouard Jabre
Laico - Europa
Mediterránea - Líbano

Alejandra Bolio Rojas
Joven - Arco Norte
México Occidental
México

Yessica Mariuxi Romero Rivera
Joven - Arco Norte
Norandina - Ecuador

Mario del Carmen Araya Olguín Joven - Cono Sur
Santa María de los Andes
Chile

Sylvia Pérez
Laica – Cono Sur
Santa María de los Andes
Bolivia (Ecuador)

H. Francis Lukong Yufenyuy
Conferencia África
Dist. África del Oeste
Gana (Camerún)

H. Jeffrey Crowe
Conferencia Oceanía
Australia

H. Oscar Martín Vicario
Conferencia Europa
Compostela - España

H. Libardo Garzón
Conferencia América
Norandina - Colombia

INVITADOS

H. Valentín Djawu
Provincial África
Centro-Este
Kenia (R. D. Congo)

H. Jean Bosco Uwizeyimana MIC
África Centro-Este
Kenia (Ruanda)

H. Lawrence Ndawala
Superior del MIC
África Austral - Kenia
(Malaui)

Daisy Beatriz Contreras Pocasangre
Hna. de Champagnat
Guatemala (El Salvador)

Martha Eugenia Martínez Mendoza
Casa Notre Dame de l'Hermitage
México Occidental - Francia
(México)

Makelita Meni
Hna. Misionera Marista
(SMSM)
Tanzania (Samoa)

COMISIÓN PREPARATORIA

H. Albert Nzabonaliba
África Centro-Este - Kenia (Ruanda)

Alice Miesnik
Estados Unidos

H. César Augusto Rojas Carvajal
Norandina - Casa General (Colombia)

Frank Malloy
Australia

H. Javier Espinosa
América Central - Casa General (España)

H. João Carlos do Prado
Brasil Centro-Sur – Casa General (Brasil)

Manuel Jesús Gomez Cid
Mediterránea
España

Maria Pilar Benavente Serrano
Asesora - España

H. Mark Omede
Nigeria

H. Miguel Ángel Espinosa Barrera
México Central – México

H. Paul Bhatti
Asia del Sur - Paquistán

EQUIPO DE APOYO

H. Chris Wills
Coordenador de la Casa Saint Joseph Australia
Casa General (Australia)

H. Mario Meuti
Coordenador de la Casa Dimesse
Mediterránea - Italia

H. Manel Mendoza
Coordenador de la Casa Roussel | L'Hermitage
Suiza (España)

H. Anthony Leon
Celebraciones y decoraciones
Australia – Casa General

H. Antonio Martínez Estaún
Crónicas y fotos
L'Hermitage - Brasil (España)

H. Cyprian Gandeebo
Logística
Dist. África del Oeste
Kenia (Camerún)

Carmine Iodice
Logística
Mediterránea - Italia

H. Erick Silali
Secretario
África Centro-Este
Kenia

H. Mario Colussi
Secretario
África Austral - África del Sur

H. Christian Gisamonyo
Traductor
África Centro-Este
Kenia (R. D. Congo)

H. Etienne Balma
Traductor
Dist. África del Oeste - Kenia (Costa de Marfil)

Guiyermo Rodriguez
Traductor
México Occidental
México

H. José Luis Grande Galindo Traductor
Compostela - Tailandia (España)

H. Teodoro Grageda
Traductor
África Centro-Este
Tanzania (México)

H. Teofilo Minga
Traductor
Compostela - Portugal

COMISIÓN LOCAL - MIC KENIA

H. Camille Sandratana
Madagascar

H. Désiré Shamabale
África Centro-Este
R. D. Congo

H. Eugene Ezugwu
Nigeria

H. Francis Verye
Dist. África del Oeste
Camarún

H. Geraldo Medida
África Austral
Mozambique

H. Gilbert Zenda
África Austral - Zimbabue

H. Jerome N'Sanda
África Centro-Este
R. D. Congo

H. John Bwanali
África Austral - Malaui

H. Maurice Juvence
Heriniaina
Madagascar

H. Phocas Ndagijimana
África Centro-Este
Ruanda

H. Raymond
Razafimahatratra
Madagascar

* Cuando el país de nacimiento es diferente del país en el que vive, ponemos entre paréntesis el país de nacimiento de la persona.

St. Joseph

Roussel House

Dimesse

III – Al sonido de los tambores

El H. Antonio Martínez Estaún, de la Provincia de L'Hermitage, actualmente en Curitiba, Brasil, y quien fue director de la Oficina de Comunicaciones del Instituto, fue invitado por el Superior General para seguir la Asamblea en Nairobi y transmitirlo a todo el mundo marista. Sus crónicas, publicadas en la página web del Instituto, han sido adaptadas para ser insertadas en este número de nuestra revista.
Junto con esta narración, también ponemos algunos testimonios y discursos de los participantes en la Asamblea.

1. Domingo 14 de septiembre: Una gran comunidad marista internacional y mixta

La Asamblea es un espacio de participación de hermanos y laicos en igualdad de condiciones para compartir las vivencias e inquietudes que suscita el carisma y la misión marista con vistas a dar respuesta a las llamadas que Dios nos hace a través de nuestro mundo. Esta segunda Asamblea pretendió dar continuidad a la que se realizó en Mendes en 2007 y definir las etapas del camino que nos quedaban por recorrer hermanos y laicos juntos en la misión.
De las cuatro lenguas oficiales del Instituto se utilizaron en la Asamblea el inglés, el español y el francés. Alguien comprobó la diversidad de lenguas maternas presentes en la Asamblea y concluyó que fueron más de 25 las lenguas presentes en el encuentro de Nairobi. La lengua común en esta gran familia de María, como quería Champagnat, fue el amor.

ANGELA UNDAR
FILIPINAS, ASIA DEL ESTE

Mi experiencia en la II AIMM fue muy enriquecedora y estimulante. Mi perspectiva del laico marista se amplió debido a la internacionalidad y las enriquecedoras actividades (aportaciones, procesos, sesiones de oración, celebraciones y amistad entre los participantes). Como laica marista me sentí interpelada a ser una "voz de fuego", mística y profeta para los Montagne de hoy.
Estoy sumamente agradecida al Consejo Provincial de East Asia por elegirme para ser una de las participantes de este memorable encuentro internacional del Instituto. Doy gracias a Dios, por medio de nuestra Buena Madre y de San Marcelino Champagnat por mí caminar en este II AIMM. Felicito a la Comisión Preparatoria por el buen trabajo realizado.

La acogida

En la complejidad de la organización incidieron varios factores. Uno de ellos vino dado por el hecho de que los participantes en la II AIMM se alojaron en tres casas diferentes situadas en las proximidades del Centro Marista Internacional (MIC). Al frente de cada una de ellas se asignó un hermano que hizo de coordinador de la vida de cada centro.

La Casa de Espiritualidad Dimesse dirigida por un grupo de hermanas llamadas "las Hermanas Dimesse" o "Hijas de María Inmaculada" acogió a un grupo de participantes y fue el centro de la actividad de todo el grupo. El hermano Coordinador fue Mario Meutti. El segundo centro fue el Roussel House dirigido por las trabajadoras misioneras de la Familia Misionera de la Inmaculada "Donum Dei". Este centro lo coordinó el hermano Manel Mendoza. Y el tercer espacio de acogida fue el Centro Espiritual St Joseph dirigido por un grupo de religiosas llamadas las Hermanas de San José. La coordinación le fue encomendada al hermano Chris Wills.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ PARÍS
VENEZUELA, NORANDINA

Participar en la II AIMM ha sido un "kairós", un tiempo de Dios en un momento adecuado y oportuno, por eso le doy gracias a Dios. Compartir este acontecimiento del Instituto, con Hermanos y Laicos de todo el mundo, me ha abierto horizontes y me compromete a trabajar con ánimo renovado en el nacimiento de una nueva época para nuestro carisma. Místicos, profetas, comunión, periferia, "inter", derechos… son palabras claves que resonaron con mucha fuerza en nuestra Asamblea y que han dejado un eco intenso en mi corazón. Hermanos y Laicos bailamos al mismo ritmo de los tambores porque nos quema el mismo fuego por dentro. La nueva aurora que despunta nos va dejando entrever la variedad multicolor de nuestra "familia carismática", que se enriquece en la comunión y se re-crea en la misión encarnada en las periferias de nuestro mundo.

2. Lunes 15 de septiembre: Llegan a Nairobi los participantes de la Asamblea

Los miembros del equipo de acogida colocaron en la puerta de cada habitación un saludo en swahili: "Karibu", que quiere decir: "¡Bienvenido!". Y se desvivieron para hacer realidad este deseo, para que cada participante de la Asamblea se sintiese realmente bienvenido al encuentro.

Con un ritmo similar a la comisión de acogida, la comisión que coordina todas las actividades del encuentro ultimó los detalles con minuciosidad. Una persona con tarea propia dentro de esta comisión fue María Pilar Benavente Serrano (Piluca). Piluca es una religiosa perteneciente a la congregación de Nuestra Señora de África. Es española y ha trabajado muchos años en África. En Argel conoció al hermano Henri Vergés, que murió asesi-

nado en Argelia. La misión de Piluca en la comisión fue la de ayudar a este grupo a mantenerse dentro del rumbo de los objetivos que se habían trazado. Siendo una persona que no pertenece a la institución marista tuvo la posibilidad de captar detalles que pudieran escapar a la atención de los miembros de la comisión. Su tarea de analista de lo que fue sucediendo en el grupo ayudó a que las cosas caminaran correctamente.

Día a día se fue generando un cálido ambiente de familia en el que se inició el encuentro con viejos amigos o con personas que trajeron toda la novedad de su vida para ser descubierta y compartida durante los días de la Asamblea.

HERMANA DAISY BEATRIZ CONTRERAS POCASANGRE

EL SALVADOR, AMÉRICA CENTRAL

De antemano quiero agradecer la invitación que se nos hizo a la comunidad de Hermanas Maristas de Champagnat para participar en la II AIMM (Asamblea Internacional de la Misión Marista). Para mí fue un compartir muy en familia, donde nos unimos y traíamos el sentir de todos aquellos que vibramos por evangelizar desde la disponibilidad como María, desde la sencillez, la humildad, el amor al trabajo, presente en medio de los niños y jóvenes... es decir, desde el Carisma Marista. Esta Asamblea también me permitió confirmar que el Carisma heredado por el P. Champagnat es un regalo para la Iglesia Universal y es acogido desde las distintas vocaciones: Hermanos, Laicos y ahora, Hermanas. En mi experiencia personal, y en el camino recorrido en comunidad, he sentido la llamada a la vida consagrada femenina desde el estilo que vivió San Marcelino. La participación en esta asamblea me ha reafirmado en mi vocación de hermana.

Finalmente al participar de la Asamblea acojo el compromiso de seguir haciendo vida los desafíos que como maristas planteamos: Promover y acompañar la vocación marista, que mi hacer refleje mi ser, defender los derechos de los niños y jóvenes, promover la internacionalidad del Instituto.

3. Martes 16 de septiembre: Programa general

Cada participante recibió una mochila con su tarjeta de identificación. En el exterior se destacaba el logo y el eslogan de la II AIMM. En segundo plano los logotipos de la Editora FTD, de Brasil y del Grupo Edelvives, de España. Ambas son editoras maristas que producen anualmente millones de libros escolares. En el interior se hallaban dos cuadernos para tomar notas, una botella de agua, una camiseta y tres herramientas para los trabajos de la Asamblea en forma de libro titulados "Orientaciones", "Cantos y Oraciones" y "Cuaderno de ruta marista".
En el librito las "Orientaciones" se dio la bienvenida a cada participante: "Tu presencia en esta Asamblea es un regalo maravilloso. Traes en tu corazón y en tu mente las experiencias de los encuentros locales y provinciales y las reflexiones e intuiciones compartidas por tu Provincia, Distrito o Región".

Una propuesta bajo el signo de la comunión

La dinámica de fondo con la que se movió la Asamblea consistió en constituir una gran comunidad integrada por doce pequeñas comunidades de ocho personas cada una. En estas pequeñas comunidades, integradas por hermanos y laicos se propusieron compartir la vida, la experiencia y la reflexión con las mismas personas durante los doce días que duró el encuentro. La dinámica fue concebida bajo el signo de la comunión y de la comunidad de comunidades.
La propuesta de actividad de los grupos fue encaminada a "compartir la experiencia personal del camino realizado hasta llegar a la Asamblea, compartir el brote de vida y desafío de cada Provincia o Distrito", trabajar en los talleres los testimonios de vida y las propuestas que fueron surgiendo para construir el futuro de la misión marista.

H. ERICK SILALI LUSENAKA
KENIA, ÁFRICA CENTRO-ESTE

Significó para mí una llamada para abrazar y compartir la espiritualidad de Marcelino, las voces del fuego, con el mundo entero. La II Asamblea Internacional de la Misión Marista fue un impulso para salir de los límites conocidos y caminar hacia la periferia haciendo relevante la presencia de la espiritualidad marista entre otras personas que aman a Dios. Ha sido un nuevo amanecer para Kenia y para sensibilizar a las comunidades maristas en el recibimiento de todos los colaboradores dispuestos a participar activamente con el Marista Nuevo en Misión. Los tambores africanos están invitando a que todos se reúnan alrededor del fuego con el fin de compartir el calor que dará nueva vida a nuestra nueva misión como Maristas.

Fiesta Karibu en el MIC

Para los hermanos y laicos maristas que participan en la II AIMM era un deber ineludible ir a saludar y convivir unas horas con los hermanos del Marist International Center (MIC) que constituyen la comunidad más numerosa del Instituto y al mismo la más joven. Los terrenos donde está asentada la comunidad no están distantes de las tres casas en que están acogidos los asambleístas. El MIC es una comunidad marista formada en estos momentos por 97 hermanos, de los cuales 17 son formadores. Y es internacional porque en ella están presentes 17 nacionalidades distintas. Los hermanos formandos, que hacen sus estudios universitarios en el Marist International University College (MIUC), proceden de todas las unidades administrativas que los maristas

JUAN ACHARD
URUGUAY, CRUZ DEL SUR

Solo me surgen expresiones de agradecimiento, particularmente a Dios, por seguirme mimando y permitirme ver desde un lugar de privilegio el proyecto que tiene para nosotros en nuestra Misión Marista.
Estoy intentando al acercarme a cada uno, identificar que dimensión de la experiencia vivida le puede interesar más. Si lo que experimenté por ser blanco en África (ser minoría es muy incómodo), lo que significa representar al Uruguay, a Latinoamérica, como es la ciudad. La sana envidia de ver un pueblo que reza con todo el cuerpo danzando, lo que significó responder al llamado de los tambores y colocar al África en el centro de nuestro planisferio y la certeza que desde la periferia se ve más claro lo central de nuestra misión. El juntarnos de todos los continentes con 23 lenguas diferentes y sentirnos unidos por una experiencia fundacional –la de Marcelino y Montagne- que nos coloca a todos mirando hacia el mismo lugar y en acuerdo a las prioridades que nos esperan… La dimensión internacional del Instituto, el hecho de convivir con gente de tantos países diferentes, el lenguaje, la comunicación, el trabajo en sí de la asamblea, los tiempos, los acuerdos, las conclusiones trabajadas y hacia dónde vamos… El lugar de la mujer en la congregación, el de los jóvenes, la salida a las periferias, el reconocer que es momento de ocupar los foros públicos y ser la voz de los derechos de los niños y adolescentes, la fortaleza que tenemos en nuestra historia y camino recorrido y en las obras y colegios… La convivencia fraterna con mi comunidad de Cruz del Sur, con mi comunidad de habla hispana formada en el encuentro, con los Hermanos del Consejo General, con los hermanitos de África…
Cada palabra que escribo es un recuerdo, un pasar de nuevo por el corazón lo vivido. Celebro que la Historia nos reunió y que vamos a llegar lejos porque vamos juntos.

tienen en África. Los 17 hermanos formadores representan 10 naciones distintas. Una hermosa familia de Champagnat que cumple el sueño de Marcelino de hacerse presente en las numerosas diócesis del mundo. Aquí están presentes un buen número de las que existen en África o en Madagascar y de las que proceden estos hermanos.

La visita al MIC estaba motivada por otra razón importante. Los hermanos de la comunidad internacional han sido una pieza clave en la preparación de la II AIMM.

A partir de las cuatro de la tarde todos los participantes, que ya estaban presentes e instalados en sus respectivas casas, se trasladaron al MIC para saludar a los hermanos, hacer un recorrido por las instalaciones y compartir con ellos la cena y la fiesta. Los participantes de la II AIMM fueron acogidos con jolgorio, música y danza africana, para conducirlos a un salón donde se comenzó el encuentro con una oración pidiendo al Espíritu Santo que iluminara la mente y el corazón de los asambleístas. Concluida la oración, un joven hermano del MIC dio la bienvenida a los asambleístas obsequiándoles con la "Danza del fuego", con la que la tradición africana obsequiaba al rey que visitaba los poblados. El MIC les obsequiaba con esta danza "porque ustedes son nuestros reyes y reinas y queremos darles la bienvenida a nuestra casa."

El hermano João Carlos Do Prado tuvo palabras de agradecimiento por la colaboración prestada por el MIC para que la II AIMM se pudiera realizar con éxito en tierra africana. Y destacó que esta Asamblea iba a ser muy importante para el futuro del carisma y de la misión marista. Este primer momento concluyó con una breve presentación de la presencia de los hermanos maristas en África realizada por el hermano Christian Gisamonyo.

El hermano Lawrence, Superior de la comunidad del MIC, en nombre de todos los formandos de África y Madagascar expresó su alegría por acoger la II AIMM en tierra africana y su gratitud por poder compartir con los representantes del mundo marista "los sueños y la misión que Marcelino nos ha legado". Y concluyó exhortando a los asambleístas a "compartir la experiencia de la II AIMM con los jóvenes del MIC".

Los hermanos jóvenes y los estudiantes del MIUC quisieron obsequiar a los asistentes con un bonito repertorio de danzas africanas.

El encuentro fraterno se cerró con una cena festiva en las instalaciones del MIC.

4. Miércoles 17 de septiembre: Fiesta de inauguración de la II AIMM

La gran fiesta inaugural de la II AIMM se inició convocando a todos los participantes de la Asamblea con los ritmos africanos del tambor. El camino comunitario hacia la fiesta fue acompañado del movimiento de todo el cuerpo. La fiesta se comenzaba en los pies que inician la danza. La comunidad entera caminó al ritmo de los tambores para encontrarse en el lugar de la celebración.

Tierra y fuego

El recorrido condujo hacia una hoguera en torno a la cual se contaron dos grandes momentos de la historia espiritual que da sentido a nuestras vidas. Una muchacha africana explicó el relato bíblico de la creación tal como lo ve la cultura de este Continente. En el poema se incluyó la creación del Kilimanjaro. La tierra sobre la que vivimos es un gran regalo del Creador, del Artífice de todo. Por eso el relato concluyó con la entrega de cinco recipientes llenos de tierra, uno por cada región de la geografía marista. Así mismo se destacó uno de los elementos del logo de la II AIMM que alude a la tierra.

El segundo gran relato fue el de Pentecostés. Estaban todos reunidos en comunidad cuando descendió el fuego del Espíritu Santo sobre todos ellos y los inflamó con su amor. Al concluir este relato se encendió el cirio pascual y cinco antorchas que querían representar la difusión del Espíritu por los cinco Continentes. Junto con las antorchas, uno de los participantes tomó en sus manos la representación de la llama, que forma parte del logo, uniéndose a la comitiva, que portaba los recipientes con tierra.

Todo el grupo se desplazó a un segundo escenario, siempre acompañados del batir de los tambores, donde el fuego fue transferido toda su energía a la tierra a través de las antorchas que se apagaron en contacto con la tierra. Con este gesto se quiso aludir a la eficacia del Espíritu que domina la faz de la tierra. En este espacio de reflexión y fiesta se proclamaron algunos fragmentos del Mensaje del 21 Capítulo general.

El tercer escenario mostró tres grandes libros cuya palabra da vida y alimenta el espíritu de los maristas hoy: La Vida

EURICO SANTOS
PORTUGAL, COMPOSTELA

Alrededor del fuego, lugar mítico de la cultura africana, protegidos por la fresca sombra de los árboles, fuimos invitados a reflexionar, con los ojos del corazón, sobre la misión marista.

Y ¿qué veían esos ojos?

Veían la construcción de una comunidad alrededor del fuego, una comunidad de cerca de 120 personas, donde lo común no borraba las diferencias de idiomas, colores, gestos, sonrisas que iban calentando las relaciones cada vez más enriquecidas por el compartir y la vida marista que se producía día a día.

Veían soñar una misión, que aspira a ser actual y movilizadora, fruto de la comprensión del carisma y de la respuesta personal que cada uno da a ese regalo ofrecido por Dios. Esos ojos, fueron desafiados a ver el mundo a través de los ojos de los niños y de los jóvenes. A este respecto, los marcó de manera especial la corta experiencia de inmersión vivida entre los niños huérfanos de salud y de familia, debido al SIDA.

Veían la necesidad del ser expresándose en el hacer o, dicho de otra manera, ¡que el hacer reflejase el ser! La persona que se deja inspirar por el Dios de Jesús de Nazaret emana en su hacer, en su acción, una humanidad marcada por el Evangelio.

Experimentan que de ese evangelio nace la inquietud / necesidad de acudir a las periferias, sean estas interiores o exteriores; sean económicas o sociales.

Vieron la necesidad de aprovechar la enorme energía que hay en los jóvenes, y nosotros estamos entre ellos, para reforzar la educación de una conciencia de defensa y promoción de la dignidad humana en todos los niveles, en particular, priorizando a los más desfavorecidos.

¡Ojalá estemos a la altura para asumir estos retos y propagar el fuego a otros ojos de otros corazones!

del fundador de la que se destacó el celo de Marcelino cuando decía: *Para educar a los niños hay que amarlos y amarlos por igual. No puedo ver a los niños sin sentir el deseo de decirles cuánto les ama Dios.* Y el fragmento del Testamento: *Que entre ustedes haya un solo corazón y un mismo espíritu. Que se diga siempre de los maristas lo que se decía de los primeros cristianos: ¡Mirad cómo se aman!* El segundo gran libro se titulaba: El libro marista. En su interior se contenía el enunciado de las virtudes características maristas: *Sencillez, espíritu de familia, amor al trabajo y al estilo de María.* El tercer volumen solamente tenía el título pues estaba por escribirse: El libro de la misión. Para rellenar este nuevo libro había que tener en cuenta lo mucho que se había escrito sobre este tema durante los 200 últimos años de vida del Instituto. Para redactar un nuevo capítulo de este libro habría que descubrir la novedad que aportaron los *maristas nuevos en misión*, que es el eslogan con el que se ha convocado la II AIMM.

La bienvenida oficial

Ya en el salón donde se reunió la Asamblea se dio comienzo al sencillo protocolo de la bienvenida oficial. Un grupo de scouts entró marcialmente en la sala y cantó el himno nacional de Kenia. A continuación el hermano Valentin Djawu, Provincial de la Provincia África Centro Este pronunció unas sencillas palabras dando a todos los presentes la bienvenida a África.

El hermano Emili Turú, Superior general, también dio la bienvenida a todos en nombre del Instituto. “Gracias por haber aceptado el reto de participar en esta Asamblea en nombre de muchos otros

H. VALENTIN DJAWU LUNGUMBU WAMBO

SUPERIOR PROVINCIAL DE LA PROVINCIA DE ÁFRICA CENTRO-ESTE

Queridos hermanos y laicos maristas de Champagnat, bienvenidos a África, bienvenidos a la Provincia marista de Afrique Centre Est (PACE), bienvenidos a Nairobi, Kenia.

En pocas palabras, me gustaría compartir mi pequeña experiencia sobre la comunión entre hermanos y laicos maristas. Descubrí a los laicos maristas gracias a la preparación de la primera Asamblea Internacional de la misión marista. Por primera vez escuché a los laicos decir “Nuestro fundador” de Marcelino Champagnat. Desde entonces, ese fuego devorador de la comunión no me ha abandonado jamás. La conclusión de Mendes subrayó 5 elementos muy importantes.

XXI Capítulo general de 2009

Al leer el contenido de este capítulo me di cuenta de que el Espíritu que ha guiado a los participantes de la I AIMM ha continuado a inspirar a los capitulares del XXI Capítulo General, porque todos son portadores y herederos del carisma marista que nos han legado el Padre Champagnat y las diferentes generaciones de hermanos y laicos.

Estoy convencido de que ese mismo Espíritu nos guiará durante la II AIMM y las conclusiones de nuestro trabajo pondrán de relieve la Misión del Instituto que consiste en hacer que los niños

y jóvenes de nuestro tiempo conozcan y amen a Jesucristo como lo hizo Champagnat en su momento.
Queridos hermanos y laicos maristas de Champagnat, todos sabemos que debido al contexto global de violencia y epidemia, esta Asamblea pudo no haberse celebrado. No repetiré los detalles, pero me gustaría dar las gracias y felicitar al H. Emili Turú, Superior General y a su Consejo por la decisión de mantener Nairobi como sede de la Asamblea. La opinión de cada uno de nosotros aquí presentes y de quienes no están aquí, contribuyeron a que la celebración de esta reunión fuese aquí, en Nairobi. Gracias a todos los que han afrontado el miedo y las amenazas.
Considerando esta Asamblea como una celebración familiar, pongámosla bajo la protección maternal de María, nuestra Buena Madre. Que ella nos acompañe y sea nuestra inspiración en la búsqueda de la voluntad de Dios durante esta Asamblea como lo fue en Caná.
A todos y a todas, en nombre de la Conferencia de Superiores del Continente africano (CSCA), les recibo en África y les deseo una fructífera Asamblea.

maristas de todo el mundo". "Durante estas dos semanas el Instituto entero está aquí". A continuación planteó dos preguntas: ¿Qué podemos esperar de esta Asamblea? Y, ¿por qué se ha escogido África para celebrar esta Asamblea? A la primera respondió que se puede esperar "una profunda experiencia de fraternidad" que nos haga "más sensibles a nuestra internacionalidad y más abiertos a la riqueza de nuestras diferencias", así como "direcciones de futuro para la misión marista a nivel global". Sobre la segunda cuestión puntualizó que la II AIMM se celebra en África porque en el Instituto se necesita "un cambio de perspectiva". "África, a pesar de todas sus riquezas naturales y humanas, no es un centro donde se tomen decisiones sobre la economía o sobre cuestiones de geopolítica… es una de las periferias del mundo" y recordó, en palabras del Papa Francisco, que "la realidad se ve mejor no desde el centro sino desde las periferias". "Estoy seguro –dijo- que este cambio de perspectiva nos ayudará a abrirnos a la novedad y a la creatividad del Espíritu".
El hermano Emili puso punto final a su intervención con estas palabras: "Me han dicho que yo tenía que hacer la apertura oficial de la Asamblea, pero creo que es más importante que cada uno de nosotros se abra a la Asamblea, al Espíritu, de la mano de María que guardaba y meditaba todo en su corazón". Todos los participantes quedaron sumidos en un profundo silencio durante unos largos segundos. De esta manera se inició el caminar de esta II AIMM.
A continuación intervino el cardenal Arzobispo de Nairobi John Njue que reconoció que su vocación fue fruto de los misioneros. "Somos fruto de la obediencia de los misioneros", afirmó. Y animó a los asambleístas para que se entreguen a la "esencia de su vocación" que es "invitar a la gente a que se entregue al Señor". Y concluyó deseando un exitoso trabajo de esta II AIMM.
Esta fiesta concluyó con una pincelada folklórica protagonizada por el baile de dos jóvenes pertenecientes a la etnia de los masai.

Construyendo la comunidad

Tras un breve descanso se inició la propuesta para comenzar la integración de los participantes. La Asamblea funcionó durante los siguientes días como una comunidad de comunidades. Para ello se dividió a los participantes en 12 pequeños grupos y se invitó a ir al encuentro de los otros, acogerlos y celebrar la vida. Formaron comunidades para que se pudiesen contar las historias de vida, de modo que fuesen los narradores de la vida y pasión de su comunidad, de su provincia o distrito.

Cada comunidad estuvo orientada por un símbolo cuyo conjunto guiaría la reflexión de estos días: 1. Habíamos escuchado el ritmo de los tambores que nos convocaron. 2. La danza nos invitó a movernos con una misma melodía, pasos diversos pero en armonía. 3. Nairobi nos recibió como un hogar, una casa de puertas abiertas. 4. Nos encontramos y estrechamos nuestras manos, signo de fraternidad. 5 Trajimos la vivencia de nuestra tierra, de nuestra provincia o distrito. 6. Admiramos la vida, compartimos los frutos y acogimos la sombra que nos amparaba en este **árbol** marista en suelo africano. 7. Abrimos nuestros ojos a esta realidad internacional que nos desafiaba. 8. Compartimos en la mesa nuestras riquezas personales e institucionales. 9. El fuego nos ayudó a acrisolar, purificar, a mirar lo esencial de esta vida que nos une. 10. Miramos juntos, con esperanza, el horizonte del carisma marista. 11. Seremos brasas ardientes. 12. Vivirnos como Maristas Nuevos en Misión (logo).

5. Jueves 18 de septiembre: Compartiendo los caminos

Todos los días los participantes en la II AIMM iniciaron el encuentro matinal con un espacio de oración común que en el programa se llamaba "Voces del fuego". La reflexión de la mañana de este día estuvo ambientada con la narración "La Montaña Luminosa" de la que la mitología ha hecho derivar el nombre de Kenia. Este relato afirma que "si subes a la montaña con el corazón limpio te concede todo lo que le pidas". Waku, una niña muy bonita, estuvo mucho tiempo hablando con la montaña y la montaña cuanto más escuchaba las palabras de Waku más se iluminaba. Esta fue la propuesta del animador del día: "La montaña de nuestra vida, la montaña de nuestra Asamblea, la montaña de nuestra misión se iluminará más y más con nuestra oración".

Sobre el césped del jardín se dibujó el contorno de un mapa de África con piedras. Dentro del contorno cada uno de los participantes colocó una piedra traída desde su país de origen. Este mapa representaba la diversidad de las tierras en el suelo común donde se asienta la aldea global de nuestro mundo. Al hacer este gesto los participantes acogieron la diversidad de procedencias en la unidad del único proyecto amoroso de Dios para con la humanidad. En la diversidad de las tierras crece el carisma marista.

Una primera panorámica

El aporte de experiencias que recogieron las pequeñas comunidades en el encuentro de la mañana se compartieron en la primera hora de la tarde con todos los procedentes de la misma región marista. De esta manera se realizó una primera aproximación de los aportes que el mundo marista ha hecho llegar a la Asamblea. Este aporte se compartió en la plenaria con todos los participantes a través de una presentación gráfica. Estos cinco resúmenes sintéticos hicieron aparecer ante la asamblea el eco

ANA SABORÍO
COSTA RICA, AMÉRICA CENTRAL

Me siento privilegiada de ser marista. Toda mi vida he sentido la invitación del Señor para seguirle y de San Marcelino Champagnat acogí para mi vida el carisma, asumiendo el compromiso de vivir una vida cristiana del color Marista. Con María como modelo, los maristas vivimos en actitud de servicio y de disponibilidad, así que con corazón agradecido participé en la I Asamblea Internacional de la Misión Marista en Mendes y, recientemente, en la II Asamblea en Nairobi.

Durante la I Asamblea nos mantuvimos a la escucha de los gritos de los niños y jóvenes para permitir que ellos mismos nos dijeran cuáles eran sus necesidades más urgentes. Sentimos el llamado a salir al encuentro de ellos, donde estuvieran, siguiendo el modelo de María del Magníficat. En ese acontecimiento y abriéndonos al soplo del Espíritu reconocimos la convivencia con los niños y jóvenes como lugar de encuentro con Dios. Nos convertimos los maristas, en defensores de los derechos de los niños a través de una educación integral e integradora. Hermanos y laicos encontramos la necesidad de compartir vida y misión en corresponsabilidad.

Siete años más tarde y por mandato del XXI Capítulo General, acudimos a las tierras africanas para escuchar las voces del fuego que arden con fuerza y pasión y nos invitan a compartir y a visualizar caminos de futuro. Conscientes de los vertiginosos cambios de nuestra sociedad, nos sentamos alrededor del fuego para descubrir aquellos desafíos más apremiantes para la misión marista. Fue profético reconocer la necesidad de un cambio de paradigma, una mentalidad que acepta el carisma marista como un don del Espíritu para la Iglesia: Hermanos y laicos. Razón por la que nos reconocemos todos maristas a la vez que asumimos el compromiso de un verdadero camino de comunión, donde como maristas, compartimos responsabilidades, vida y misión dentro de esta realidad de ser todos: Iglesia.

En el proceso surgieron muchas interrogantes que favorecieron el camino de búsqueda. Descubrimos el compromiso que debemos asumir todos los maristas por formarnos sin dejar de cultivar la dimensión contemplativa y de interioridad que posibilitan la misión, una misión humana que profundiza en el ser de cada uno y que da sentido a nuestro hacer. Esta fuerza que nace y crece en nuestro interior nos impulsará para salir a las periferias no solamente geográficas sino también existenciales para provocar encuentros significativos entre los más necesitados. En este camino de comunión, los maristas nos sentimos profundamente comprometidos a dar un paso más allá, nos sentimos llamados a defender públicamente los derechos de los niños y de los jóvenes para participar en la construcción de sociedades más justas, solidarias y humanas.

Le doy gracias a Dios por permitirme ser testigo de nuestro caminar Marista, de la alegría de constatar una y otra vez, que como nuestro Fundador Marcelino Champagnat, estamos siempre dispuestos a cambiar, reenfocar, reorientar, para ser respuesta viva a las necesidades de los niños y de los jóvenes de hoy.

de los continentes. Se completó así un recorrido iniciado con la reflexión del itinerario personal, la del recorrido provincial después y finalmente el avance realizado en la región.

Después de realizada la exposición en el plenario se abrió un turno de intervenciones espontáneas para escuchar reacciones a la exposición presentada a la asamblea. Poco a poco se fue perfilando por dónde se inclinaba la sensibilidad de los asistentes con respecto a los temas más importantes, pero todavía se estaba viviendo un momento de aproximación.

A continuación se dedicó un tiempo largo de trabajo personal para escuchar la voz del Espíritu. Este espacio de la tarde se dedicaba cada día a rellenar las páginas del diario personal. La propuesta que se hacía a los participantes es la de ir recogiendo las mociones personales que el Espíritu fuera suscitando día a día. La jornada concluyó los trabajos con un momento de oración, dando gracias al Señor por la madre tierra. El

acto se inició recorriendo un trecho de camino en silencio en contacto con la naturaleza. Se invitó a que los que lo deseen que lo hicieran descalzos. Se caminó hasta el lugar donde se colocó la piedra que cada uno trajo de su país, una piedra cargada de historia, sueños, dones y talentos que forman parte de una oferta. Durante el trayecto se realizaron dos gestos. El primero, tomado de la cultura andina, consistió en la construcción comunitaria de lo que los indígenas llaman "apacheta". En lugares significativos del camino cada uno depositó una piedra para recordar algo importante, un rumbo, un acontecimiento, un recuerdo. Este tipo de construcción tiene el valor añadido de ser una realización comunitaria. Este gesto se inició con la lectura del texto en que Jacob se levantó de mañana y tomó la piedra sobre la que había reclinado su cabeza durante el sueño y la colocó como señal de la visión que había tenido derramando aceite encima de ella. Con este gesto, los participantes fueron invitados a "marcar huella, a dejar una señal en esta tierra bendita de la II AIMM".
El segundo gesto consistió en cavar un hoyo en el suelo y "con permiso de la madre tierra" cada uno ofreció hierba, cereales y bebida a la "pachamama" con actitud agradecida para devolverle algo de lo mucho que ella nos dio. Cada ofrenda expresó el "deseo de multiplicar los dones divinos que hemos recibido". Y hacer este gesto en comunidad expresó el "compromiso con la justicia hecha de ternura abundante hacia los más humildes".
El día concluyó con una muestra folclórica, gastronómica, artesanal y cultural de los pueblos de América donde están presentes los maristas.

6. Viernes 19 de septiembre: El fuego que nos hace vibrar

La mañana amaneció risueña y la gran comunidad de comunidades se reunió alrededor de una hoguera. El símbolo material indicador del fuego interior que sentimos el cual es el cariño de Dios que nos une a todos. "Ese fuego es el sueño amoroso de Dios para cada uno de nosotros, para el Instituto, para la humanidad. Este fuego da sentido a nuestra existencia, alimenta nuestras convicciones e impulsa nuestras acciones y nuestra misión". Así rezaba la guía que cada uno había recibido para orar esa mañana en torno al fuego.

Un análisis de la realidad

El **hermano Josep María Soteras** ayudó a la Asamblea a centrar su reflexión afirmando de entrada que este encuentro no está dedicado a estudiar solamente la misión, sino la misión, la espiritualidad marista y la nueva relación entre hermanos y laicos. Estas tres realidades "se potencian o se debilitan mutuamente". Su reflexión estuvo encaminada "a presentar una mirada que engloba a las tres, pero desde la perspectiva del Espíritu" partiendo de las llamadas de Mendes y del 21 Capítulo general.

De las llamadas destacó que hay que subrayar la palabra "novedad" o "nuevo" con la que el Capítulo nos pide un "nuevo modo de ser", porque la "novedad que nos hace hermanos" o "lo nuevo de nuestra relación" provienen sobre todo del ser, no de lo que se hace. Y concluyó diciendo que "el hacer es una magnífica manifestación del ser".
Analizando la "relación laicos y hermanos" subrayó que la novedad tiene que nacer de una "relación madura" que realice la "comunión". Y la comunión se realiza en el nivel del ser. Cuando se ha conseguido la madurez de la

identidad empieza la verdadera relación. El otro no me diluye ni me ataca, sino que me ayuda a ser yo mismo. Aquí comienza un "camino espiritual" de madurez que dura toda la vida. Y en ese caso "la relación de comunión" se constituye en una "vocación". Por eso que la vida hay que planteársela como "vocación".

Concluida la intervención del hermano Soteras la asamblea escuchó **tres testimonios de los participantes**. En primer lugar el de Marie Elia (Madagascar) que narró su experiencia espiritual en contacto con el carisma marista. El hermano Leonard Brito (África Austral) destacó su vivencia de fe en relación con Cristo y con María. Y Matloob Hayat (Asia del Sur), procedente de Pakistán, describió sus relaciones con alumnos difíciles y su atención a los más necesitados en el campo de la educación.

Todas estas intervenciones dieron pie a una reflexión personal que luego se compartió en las pequeñas comunidades.

Durante el primer período de la tarde se realizaron **seis talleres**: Interioridad (H. Oscar Martín, Compostela). Experiencia interreligiosa (H. Michael De Waas, Asia del Sur). Experiencia de Dios en la vida cotidiana, (Maureen Hagan, USA). Silencio y contemplación (H. Emili Turú SG). En torno a la Palabra (H. Michael Green, Australia). Orar desde la música (Manu Gómez, Mediterránea). Mientras se realizaron los talleres, el grupo de 12 jóvenes participantes en la Asamblea hicieron una reunión para reflexionar sobre el aporte que deseaban hacer.

El día concluyó a los pies de la Guadalupana con una celebración mariana animada por los delegados de México. Ante un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe nos recordó aquellas palabras maravillosas que dirigió la Señora del Tepeyac a Juan Diego: "¿No estoy yo aquí que soy tu madre?"

MIKE GREEFF
SUDÁFRICA – ÁFRICA AUSTRAL

Habíamos planificado y soñado, llegó la II AIMM y la vivimos con una intensidad inesperada. Ha pasado y todos hemos regresado a nuestros rincones de nuestro mundo marista. Ha pasado ya la II AIMM pero, ¿también ha pasado su espíritu, su sueño? No lo creo. Cada uno de nosotros ha regresado habiendo sido tocado por el Espíritu y sintiendo todavía el sonido de los tambores de África. La cantidad, la profundidad y la diversidad de todas las experiencias vividas en la II AIMM nos han impactado a todos; a algunos más, a otros menos, a algunos suavemente, a otros intensamente. Todos, impactos diferentes pero calurosos y con una renovada pasión por nuestro patrimonio marista; Hermanos y laicos maristas por igual.

Echar un vistazo al tiempo pasado en Nairobi y la maravillosa diversidad que allí vivimos, fue y será una bendición y un privilegio que apreciaré durante mucho tiempo. Nuestra diversidad es nuestra fuerza, pero también es evidente que ser iguales es el pegamento que nos mantiene juntos. Como Maristas Nuevos en misión, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de acoger y propagar la llama que se encendió en Nairobi. Mi oración es que cuando llegue la III AIMM los que por entonces sean portadores de todo lo que es marista puedan mirar atrás y decir que el grupo del 2014 les dio fuerza para seguir adelante.

7. Sábado, 20 de septiembre: Hermanos y laicos en un nuevo espíritu de comunión

Este día estuvo consagrado a profundizar la segunda llamada del 21 Capítulo general que pide una nueva relación de hermanos y laicos. Ambos compartimos una vocación carismática común: unos la vivimos desde la consagración religiosa y otros desde su consagración laical cobijados bajo el mismo árbol del carisma. Por este don de Dios nos convertimos, laicos y hermanos, en herederos del espíritu de Champagnat. La propuesta de trabajo de ese día fue una invitación a acoger, acompañar y hacer crecer juntos ese regalo de Dios.

La historia que motivó la reflexión inicial del día fue tomada de la cultura de Benín, y el relato se sitúa en una aldea ubicada en las márgenes del lago Kokoué. El escenario en el que se escuchó la siguiente narración fue un lugar del jardín donde se podían ver a un hermano y una laica sentados debajo de un árbol y delante del mapa de África donde el día anterior se habían colocado las piedras que cada uno había traído de su país.

H. JOÃO BATISTA PEREIRA
BRASIL CENTRO-SUL

Desde el primer momento que supe que iba a Nairobi, mi corazón comenzó una preparación que se tradujo en un mayor espíritu de apertura y acogida. Mis oraciones son más intensas y mi espíritu más alegre y acogedor.

Poder participar en la II AIMM, fue uno de los hechos más importantes en mis 27 años de vida religiosa y un gran regalo de Dios. Fue y es motivo de mucho ánimo en mi apostolado. Transmitir a todos los Maristas de la Provincia esos momentos mágicos experimentados en Nairobi, es mi responsabilidad. Me siento motivado para proclamar todas las maravillas que el Señor ha hecho en mí en estos días de Asamblea.

Poder conocer y convivir con los hermanos y laicos de diversas partes del mundo durante la II AIMM fue para mí una gran experiencia de aprendizaje. Mucho más que de los contenidos recibidos durante la Asamblea dejo constancia aquí de la riqueza de nuestro compartir y de nuestra convivencia.

Fui muy feliz al constatar que nuestros jóvenes no fueron olvidados en la II AIMM. Mi esperanza se renueva al darme cuenta de que los jóvenes tienen un papel clave en la vivencia de las nuevas relaciones entre los hermanos y los laicos. Quedó muy claro que los laicos son el potencial futuro de nuestro Instituto.

Nuestra misión no terminó con la clausura de la Asamblea en Nairobi, por el contrario, es ahora cuando la vamos a empezar.

Nueva relación hermanos y laicos

La motivación del trabajo tuvo a cargo del **hermano Joe McKee** que ayudó a la asamblea a reflexionar sobre lo que significa una relación "nueva" de hermanos y laicos basada en la comunión. En su reflexión presentó una breve síntesis histórica de cómo se ha entendido y vivido la relación en el Instituto. El hermano Joe hizo referencia a una relación que empezó con laicos que prestaban servicios a los hermanos, hasta que el Instituto descubrió que era una misión compartida que los invitaba a sentarse en torno a la misma mesa.

"La comunión de hermanos y laicos es el ideal que anhelamos" -subrayó el hermano Joe- pero en la práctica hay muchas formas de expresar esa comunión. Lo esencial es que nos encontramos reunidos bajo el árbol del mismo carisma y nos sentimos llamados por Dios a dar una respuesta vocacional. Contemplada la relación de hermanos y laicos desde esta perspectiva, la palabra "vocación" adquiere una densidad específica porque es un punto de partida que nace de

nuestro bautismo. Por tanto la vocación marista consagrada o laical exige un modo nuevo de seguir a Jesucristo. Algunos laicos y laicas desean ser reconocidos como maristas. Y el hermano McKee se preguntó "¿Cómo conocer las vocaciones laicales maristas?"
Una segunda reflexión del hermano McKee planteó el cambio de paradigma para entender la relación como comunión. Durante mucho tiempo el pensamiento ha contemplado el Instituto como el centro y todo giraba en torno a él: su dinamismo, su perennidad, etc. El cambio de paradigma nos exige contemplar "el carisma como el centro", afirmó. Los hijos de Marcelino, los hermanos, son la primera expresión de este carisma. Pero hay otras muchas expresiones. Y concluyó afirmando que "hoy se necesitan expresiones que reconozcan también la presencia del carisma en los laicos". La celebración de los 200 años de la fundación del Instituto es una oportunidad para un nuevo inicio, tal vez con formas diferentes, pero con un futuro marista común.

Testimonios

La Asamblea escuchó a través de un vídeo el testimonio de la familia formada por Rodrigo Sánchez y Estela Rodríguez (México), junto con sus hijos Josué y Lucía (nacida pocos días antes), que se han comprometido por un período de tres años con el Distrito marista de Asia. Actualmente esta familia mexicana forma parte de una comunidad marista en Camboya y presta sus servicios en el campo de la salud (Estela) y la educación (Rodrigo).
Ana Saborío (Costa Rica, América Central) subrayó su vinculación con los hermanos a través de su participación en las obras de la Provincia de América Central y la profunda comunión con el carisma marista que mueve su corazón.
El hermano Arturo Buet (Cruz del Sur) presentó una rápida panorámica de la presencia de la comunidad marista de Fraile Pintado (Jujuy), Argentina, nacida como respuesta a lo que pidió el 20 Capítulo general de "ensanchar la tienda, compartir vida hermanos y laicos y hacer caminos solidarios juntos".
Estos testimonios presentaron a la Asamblea "la vivencia y los desafíos de hermanos y laicos de cara al futuro del carisma Marista". Tras estos aportes, que reforzaron la motivación del día, se tuvo un tiempo para la reflexión personal y para compartir en los grupos.

Dinámica de los 5 rincones

La reunión de la tarde se inició con una oración mariana preparada por algunos representantes de Asia. En ella se admiraron los distintos rostros de María que contemplan los creyentes en ese continente.
El plenario de la tarde, conducido por el hermano Antonio Ramalho, se inició con una proyección que invitaba a los participantes a agudizar la mirada para descubrir dónde podemos ver a Dios. El hermano Tony Leon, con su habilidad artística ayudó a la Asamblea a agudizar la mirada haciendo un ejercicio de "paraidolia", es decir, de encontrar

GRÂCE USABYIMANA
RUANDA, ÁFRICA CENTRO-ESTE

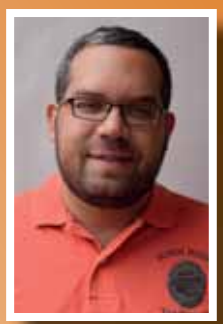
Con la experiencia vivida en Nairobi he entendido bien en qué consiste la misión marista. Estamos llamados a ser solidarios y fraternales en la defensa de los derechos del niño, especialmente en los lugares donde es más necesaria la actuación porque son más vulnerables. Durante la Asamblea pude pensar en mi escuela situada en un entorno rural donde la mayoría de los niños son pobres. Con el carisma compartido, los Hermanos y yo, como laica, vamos a acoger la diversidad de nuestros orígenes en la unidad del único proyecto amoroso de Dios para la humanidad, y aún más proyecto amoroso para nuestros niños de la escuela. Que Dios os bendiga.

significado a las imágenes. La actividad que se propuso a la Asamblea fue la de "ver las señales de Dios en la comunión de hermanos y laicos". Con esta propuesta se inició la dinámica de descubrir dónde habla Dios hoy al Instituto. Para ello se propusieron cinco temas concretos: Espiritualidad, fraternidad, misión, vocación y asociación - organización.
Cada uno de los participantes escribió en un papel su aporte, después de dialogarlo con otra persona, y lo colocó en un panel preparado al efecto para cada uno de los temas. Se eligieron dos personas que elaboraron la síntesis de los aportes y la compartieron con la asamblea. En esta síntesis se repitieron algunas referencias, especialmente subrayado con fuerza la necesidad de la formación conjunta, y la constitución de comunidades de fe, significativas, acogedoras, proféticas, que sirvan de referencia para acompañar la formación de hermanos y laicos. Se significó también la vocación como don y respuesta, la elaboración de un proyecto de vida para los jóvenes y la creación de asociaciones para laicos que manifiesten signos claros de pertenencia.
A continuación se abrió un turno de eco de lo que se escuchó para compartirlo con la Asamblea. En este momento se destacaron la llamada que Dios nos hace a defender los derechos de los niños con estructuras eficientes, la necesidad de llegar a una estructura para asociados maristas que les reconozca la pertenencia. Toda esta larga e interesante reflexión se concluyó con un tiempo de interiorización para elaborar el Diario.

Celebración de la comunión

La celebración de la comunión de hermanos y laicos corrió a cargo de los delegados de la provincia de L`Hermitage, que ayudaron a orar a la Asamblea con varios himnos bizantinos dedicados a María y la lectura de la Palabra en griego. En las motivaciones de esta celebración se afirmó que "ser hoy seguidores de Cristo al estilo de Champagnat significa comprometerse con las tres dimensiones fundamentales cristianas y maristas: la misión, la vida compartida y la espiritualidad".
Después de la cena se abrió un espacio festivo intercultural animado por la banda musical del MIC con cantos y ritmos africanos.

EDWARD JABRE
LÍBANO, MEDITERRÁNEA



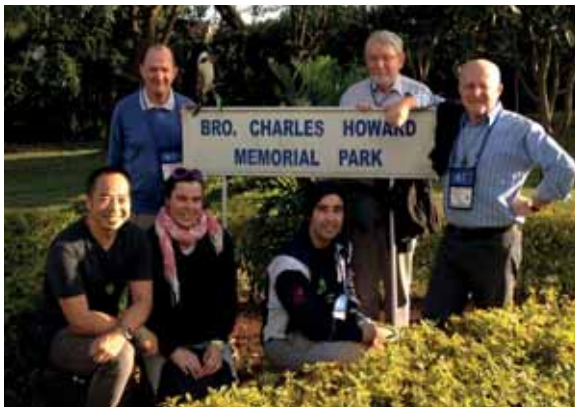
Cuando fui elegido por mi provincia, Mediterránea, para participar en la II MIMA, sentí que iba a vivir una experiencia especial. Y esta intuición no era equivocada. No fue una reunión de intelectuales. Fue una reunión de personas que siguen un itinerario común de espiritualidad y misión. A través de estas personas y este itinerario, tanto singular como plural, se produjo un encuentro con el Dios de Jesucristo, el Dios de la vida y del Movimiento, el Dios que nos llama constantemente a la conversión y el riesgo, el Dios que provoca... que nos provoca. En Nairobi, ese Dios nos hablaba al corazón y nos invitaba a atrevernos con la novedad. Provocó en nosotros, en mí, el crepitar de un fuego ardiente, el sonido vibrante de un tambor... ¿Me atrevo yo, a mi vez, provocar la novedad?

8. Domingo 21 de septiembre: Paseo al MIC y visita al centro cultural

El domingo fue un día de descanso y cambio de ritmo en los trabajos de la Asamblea. Se programó un día de convivencia compartiendo la mañana con los hermanos del MIC y dedicando la tarde a una visita al centro cultural Bomas de Kenia. El intenso ritmo de reunión y trabajo vivido durante la semana pedía una ruptura.

La eucaristía dominical, prevista para las diez de la mañana, se organizó en el MIC. En los momentos que precedieron al inicio del acto religioso el campus del MIUC se llenó de colorido variopinto con los trajes típicos de cada país. Es día de fiesta y los hermanitos de la comunidad del MIC tienen la costumbre de significar el día del Señor con las mejores ropas típicas de sus países de origen. Las sotanas blancas maristas contrastan con el abundante colorido de los trajes típicos de cada país. A este colorido se añade un goteo de gente que procede de las urbanizaciones próximas que también acude a celebrar la misa con la comunidad marista como cada domingo.

Entre esos grupos de personas que avanzan de dos en dos o en pequeños grupos se destacan diversos hábitos religiosos que dan vistosidad al ambiente. La misa estuvo revestida de la solemnidad propia del domingo. A continuación los asistentes se trasladaron a un espacio ajardinado dedicado como memorial al hermano Charles Howard quien fue promotor de este centro de formación marista en África. Y en recuerdo a su memoria, que sigue presente entre los hermanos de África, los participantes en la II AIMM plantaron 10 árboles.
La comida de "picnic" se hizo en los espacios ajardinados del MIC en medio de un hermoso ambiente de fraternidad.



9. Lunes 22 de septiembre: Maristas nuevos en misión

NIKOS NOULAS
GRECIA, L'HERMITAGE

A lo largo de nuestras vidas, de vez en cuando, ocurre que nos sentimos particularmente afortunados y felices por experiencias únicas y excepcionales que vivimos o que hemos vivido.
Al mismo tiempo, nos damos cuenta de que estas experiencias implican gran responsabilidad, porque no pueden limitarse al uso personal, sino que deben ser transmitidas como fuego sagrado a los demás. Este es el fruto de mis primeras reflexiones tras mi participación activa durante los quince días que duró la II Asamblea Internacional de la Misión Marista. Un acontecimiento importante en la vida no sólo es experimentado en el momento en que se produce sino que puede revivirse cada vez que lo tenemos en mente e intentamos juzgarlo, compararlo y sacar nuestras conclusiones. Esta casa fue para mí como una semilla plantada en suelo fértil. Y ahora, ha llegado el momento de cuidar de esta semilla: debo regarla para que crezca, se haga grande y fructifique. Todas las cosas necesitan madurar, a su tiempo. Ahora es cuando las reflexiones, las experiencias, las palabras, las imágenes actúan en el espíritu de todos los participantes.
Alguien podría preguntarme por qué considero que esta experiencia fue única. La respuesta es simple y evidente: la II Asamblea Internacional fue un acontecimiento de participación de un gran número de personas provenientes de las cuatro esquinas del mundo y cada uno de ellas trajo en su equipaje sus propias actitudes, su propia forma de vida, su cultura, sus propias raíces. Pero observaban todo a través del prisma marista, todos tenían la sensación de formar parte de la misma comunidad ecuménica de cristianos, de maristas compartiendo las mismas visiones y objetivos.

La tarea de este día estuvo encomendada a buscadores y exploradores, a los que se les pide subir a la montaña y otear nuevos horizontes. La vida marista está urgida a adentrarse en una dinámica de éxodo y desplazamiento que lleve a hermanos y laicos a ir más allá de las respuestas del pasado y a rastrear los caminos de la tierra prometida, atravesando el desierto. La exploración y la búsqueda debieran llevar a los participantes a experimentar y crear nuevos modelos de vida y misión marista.
Los participantes de la oración de la mañana contemplaron también el horizonte del Instituto con su mirada interior y expresaron su estado de ánimo con hojas de 4 colores. El sentimiento que se albergó dentro de cada uno, sobre el horizonte de futuro que le espera al Instituto marista, quedó plasmado plásticamente con una variedad de colores entre los que dominaba el azul de la energía y el verde de la esperanza.
Los trabajos comenzaron en la sala organizando el día y proponiendo los objetivos del trabajo previsto para esta jornada. El hermano Miguel Ángel Espinosa, en su propuesta orientadora de las actividades, recordó que el trabajo más importante de la Asamblea consiste en "escuchar", "observar" y "conectar" con lo que el Espíritu Santo está pidiendo hoy para el Instituto. Cada uno de los participantes es voz del Instituto. Junto a ellos hay una gran sintonía a través de las comunicaciones. Hubo 1376 personas que en el Facebook marcaron la página de Nairobi como una página que les gusta. Se contabilizaron más de 2000 que en sus mensajes hablan de esa página. Y fueron 35.597 quienes a través de Facebook entraron en la página.

Maristas nuevos en misión

El **hermano Emili** comenzó su intervención recordando los aportes realizados en días anteriores por los hermanos José Maria Soteras y Joe Mc Kee. Para situar inmediatamente su temática: el aspecto misionero. En un primer momento colocó en paralelo la función de la Conferencia general, celebrada hace un año en el Hermitage, con la de esta II AIMM. La Conferencia general reúne a los hermanos que ejercen el liderazgo del Instituto cuatro años después de celebrado el Capítulo general para tomar el pulso del Instituto y proyectar el futuro. La Conferencia general es una asamblea que no toma decisiones, lo mismo que esta II AIMM, pero ambas pueden compartir una perspectiva internacional en la que se contemple el futuro del Instituto.
Estamos hablando de una "aurora" para todo el Instituto con dos perspectivas en el horizonte: místicos y profetas. Desde el Hermitage esta perspectiva quedó marcada por el hecho de celebrarse en ese lugar, lo mismo que va a quedar marcada la II AIMM por celebrarse en Nairobi. En la Conferencia general nos plateábamos cómo quisiéramos que fuera el Instituto en el año 2020. Y dentro de la perspectiva del segundo centenario de la fundación del Instituto se pensó en "un nuevo comienzo".
Señaló a continuación los cinco grandes temas salidos de la Conferencia general: Niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, disponibilidad global, interculturalidad, vida significativa y espiritualidad. Y siguiendo al Papa

H. JUDE ANANI
NIGERIA

La II AIMM fue una gran experiencia para mí. Me enorgullece haber asistido personalmente a la preparación, en Nairobi y también por haber sido elegido para participar en la reunión de septiembre. En definitiva, la experiencia fue un punto de transformación para el magnífico marista del mañana.

Francisco en la *Evangelii gaudium* propone una "conversión pastoral y misionera" para "no dejar las cosas como están" sino que nos lleve a "las periferias".
Destacó a continuación la exigencia de la *Evangelii gaudium* de "dejar que nuestras vidas sean transformadas por Dios", "cultivar un espacio interior" y dedicar "momentos prolongados de adoración y de profundo encuentro de oración con el Señor".

Talleres

Terminada la exposición del hermano Emili se dedicó un tiempo de reflexión personal. Y tras el café de media mañana se emprendió la tarea de **6 talleres** en pequeños grupos sobre los siguientes temas: 1. Internacionalidad (H. Ernesto Sánchez, México Occidental) 2. Mirar con ojos de niño pobre. (H. Álvaro Sepúlveda, Chile – Santa María de los Andes). 3. Ser Iglesia (Alfonso Ruiz de Chávez, México Central). 4. Evangelizadores entre los jóvenes. (Jack Stamers, Australia). 5. Hablar de Dios hoy (H. Ismael y Lucy, Distrito de Asia). 6. Derechos de los niños (H. Manel Mendoza, L'Hermitage – comunidad de Ginebra).

Diálogos entorno al fuego

El espacio diario llamado "Diálogos en torno al fuego" se dedicó a compartir las "llamadas a la misión Marista en un mundo nuevo". Para ello se hizo eco de las reflexiones escuchadas. Dos palabras centraron la atención: "llamadas" y "novedad". Se trataba de detectar el mundo nuevo que se espera de la misión marista en el mundo de hoy. El trabajo se delimitaba a señalar tres llamadas por grupo.
Durante el plenario se compartieron con la asamblea las tres llamadas y se escribieron en una hoja que quedó colgada ante los ojos de todos para poder releer los aportes de cada pequeña comunidad. Resonaron numerosas palabras clave: espiritualidad, profecía, movilización, desplazamiento, formación conjunta, comunidad, replantear los principios de *Misión educativa marista*, mística, nuevas presencias, derechos de los niños, etc. Tal vez la mayor novedad haya que destacarla en los adjetivos que se añadieron a algunos de esos conceptos: "audaz", "pública", "geográfica", "existencial", etc.
El eco de la asamblea resonó con otros términos que marcaron el talante con que se reflexionaba: "Lo que salga de esta Asamblea tendría que ser arriesgado". "La presencia de los jóvenes es una invitación a arriesgarse por la novedad". Con todo este material los participantes dedicaron un largo espacio de Interiorización, elaborando su "Cuaderno de ruta".

Los jóvenes animan la celebración

Los trabajos del día concluyeron con una celebración animada por los 12 jóvenes maristas que participan en la Asamblea. Al organizar, el grupo puso de manifiesto su habilidad para dinamizar grupos. Invitó a los participantes a recordar cómo fue su infancia, cuáles son los recuerdos felices de cuando ellos eran niños y compartirlos con la asamblea. Ayudados del recurso de un globo para cada participante, supieron

crear un ambiente lúdico en el que se compartieron experiencias vividas en la infancia. Con los globos, que sirvieron para animar la celebración, se confeccionó adornos que luego se colocaron en torno a la figura de la Buena Madre.
La jornada fue coronada con una muestra de Oceanía y Asia en la que se compartieron elementos culturales, artísticos, gastronómicos y maristas de estas regiones.

10. Martes 23 de septiembre: Mirando el mundo con los ojos de los jóvenes y los niños

Este día giró en torno a la mirada. ¿Cómo mirar el mundo con los ojos de un niño? La oración de la mañana centró esta temática con el texto de Mateo en el que se dice que Jesús tomó a un niño y lo puso en medio de los discípulos. A ejemplo de Jesús la asamblea colocó hoy a los niños y jóvenes en el centro de su atención. La canción "Si pudiera ver el mundo con los ojos de un niño" recordó a la asamblea que "calentaría mi corazón cansado solo por ver con los ojos de un niño". Y para darle más profundidad a la mirada se invitó a los presentes a "ver el mundo con los ojos de Marcelino" y responder con "un corazón como el suyo".

Panel con jóvenes

Los jóvenes que participaron en la Asamblea tuvieron en ese día un momento de especial protagonismo para presentar el tema "Los jóvenes y el carisma marista". Con gran creatividad aportaron en un primer momento un signo personal que los identificaba con las cualidades del carisma marista. Presentaron diversos símbolos a través de la pantalla que hablaban de la presencia, el servicio, ser luz para el mundo, alegría, justicia, comunidad, volver a los orígenes, al estilo de María, iluminar la oscuridad, etc. A continuación representaron personas concretas que reflejan esos valores. Entre los referentes que usaron destacaban a varios líderes mundiales junto al nombre y apellidos de hermanos maristas con los que han compartido o comparten su vida.
A la pregunta de ¿cómo ven a los maristas del futuro y dónde estarán ellos personalmente en 2020? Dieron res-

ANIL KENAT
PAKISTÁN, ASIA DEL SUR

Soy Anil Kenat de Pakistán. He crecido en una sociedad predominantemente musulmana, y tuve la oportunidad de asistir a la II AIMM. Ha sido una experiencia espiritual y transmisora de vida. Para mí, fue una visión distinta del mundo tal y como yo lo había visto en Sargodha. El encuentro con los Maristas de diferentes rincones del mundo me permitió constatar que, aunque tengamos diferentes orígenes, compartimos el mismo carisma marista. Me di cuenta de cómo el espíritu de Dios cambia nuestras vidas y nos muestra el camino correcto a seguir. Siendo un joven marista, y habiendo encontrando gran inspiración regresé a casa lleno de entusiasmo para seguir viviendo el sueño de Marcelino.

puestas que los situaban en comunidades mixtas, desplazándose a países donde pudieran vivir la internacionalidad del Instituto, viviendo la misión marista en lugares de frontera y marginalidad, participando de estructuras de formación conjunta, etc. Todos los jóvenes participantes, menos uno, procedían de escuelas o ambientes maristas. Uno de ellos indicó que "los conocí en la universidad desde el voluntariado". Y otro afirmó que el carisma marista lo conoció "viviendo en comunidad" con los hermanos.
En turno de intervenciones abiertas se les preguntó, ¿qué les ofrece la vida marista? Respondieron diciendo que hay una sed por conocer bien lo que es ser hermano marista. Sabemos que no es un grado más de estudio, sino de servicio. No es fácil una opción definitiva. Verían con agrado compromisos temporales. "Nos gusta la movilidad" afirmó uno de ellos. Otro recordó el gran aporte que significó para su vida la pastoral juvenil. Otro insinuó lo rico que sería poder dar de nuevo un significado a la promesa de Fourvière para los jóvenes. "A los jóvenes nos cuesta decidirnos, por eso es importante levantar la tela de la tienda para que los jóvenes vean lo que otros jóvenes estamos haciendo", comentó otro de los panelistas.
¿Cómo ven los jóvenes la vida marista del futuro? Apoyados en una dinámica en la que simulaban que se encontraban de nuevo para participar en la III AIMM, relataron las posibles situaciones en que cada uno se había encontrado después de salir de esta Asamblea. En el tercer centenario marista los maristas serán "una aldea global", una comunidad "consistente", de hermanos y laicos "apoyándose mutuamente", disponibles para atender cualquier necesidad, trabajando para los pobres, relacionados con otras instituciones, con protagonismo público, con voz y voto en defensa de los derechos de los niños y jóvenes… Éstas fueron algunas de las ideas expresadas. "Si la misión dependiera solamente de los hermanos, muchos de nosotros estaríamos dispuestos a hacernos hermanos, pero la misión no es exclusiva de los hermanos. La vocación ha de venir de dentro", puntualizó uno de los jóvenes participantes en el panel. La dinámica concluyó con esta afirmación de uno de los jóvenes participantes: "Hemos vivido un juego hipotético, pero nada lejano de lo que sentimos".

Experiencias y testimonios de organización y pertenencia

En la segunda parte de la mañana se presentaron **cuatro iniciativas** que se están experimentando en el mundo marista de organización y pertenencia de los laicos al carisma marista. La primera fue expuesta por Silvia, de la Provincia Santa María de los Andes en la que la pertenencia se realiza a través de un proceso de formación marista que se inicia con una invitación a participar seguido de una iniciación y una larga profundización antes de llegar a una vinculación. En estas fechas participan 14 comunidades y 142 personas del Laicado del Movimiento Champagnat.
El hermano Michael Green, de la Provincia de Australia, expuso las características de una futura asociación de fieles, que sea reconocida civilmente por el gobierno australiano y canónicamente por la Iglesia universal. Según se expresó el hermano Michael "la palabra Instituto no engloba a todos los maristas" sino solamente a los hermanos y "la familia marista es más amplia que los hermanos".
El hermano Réal Sauvageau, de la provincia de Canadá, explicó brevemente la historia del proceso de creación de la *Asociation mariste de laïcs* y las características de esta estructura creada para "compartir la herencia de Champagnat" y conseguir que los laicos "se sientan corresponsables de la vida marista".
El hermano Iñigo, de la Provincia Ibérica, expuso el proceso de búsqueda de una estructura promovida por la comisión del laicado marista de la Provincia que pueda vincular a los laicos, no necesariamente al Instituto sino al carisma. Como parte de la iniciativa se ha creado una "Escuela de espiritualidad marista", animada por una comunidad mixta para dinamizar los procesos.

RAQUEL ESPUELAS RUIZ
ESPAÑA, IBÉRICA

Para mí la II AIMM ha sido una gran vivencia. Han sido días llenos de emoción y de compartir vida en los que he sido esponja. Realmente los 117 delegados hemos vivido como una comunidad en fraternidad.
Creo que celebrarse en África ha sido un gran acierto y nos ha ayudado a todos a cambiar la perspectiva y mirar con otros ojos, a conectar con la tierra y situarnos en la periferia.
Estoy muy agradecida por la oportunidad que el Instituto ha dado a los jóvenes y a las mujeres. He comprobado que es real que la voz de los jóvenes es escuchada y tenemos mucho que aportar. Nos dicen que el futuro es nuestro pero ¿cuándo empieza?; en la Asamblea creo que se ha mandado un mensaje y es que el futuro empieza mañana, trabajemos para "un nuevo comienzo".
¡Ánimo a todos para seguir trabajando construyendo el Reino! ¡Merece la pena!

En el turno de preguntas abiertas uno de los participantes se interesó por otras estructuras existentes que acojan a los ex hermanos o bien otras realidades existentes. El hermano Javier Espinosa, Director del Secretariado de laicos respondió que existen diversas estructuras muy sencillas en las Provincias de Cruz del Sur, América Central y México, entre otras. También se aludió al liderazgo, la propiedad y el gobierno como realidades que habrá que atender. El hermano Emili informó de la realización de un encuentro en Roma en marzo pasado sobre "vinculación y pertenencia" y del proceso iniciado en el Instituto sobre "nuevos modelos de animación, gestión y gobierno del Instituto" que todavía tardará algunos meses en concluirse.

Experiencia de inmersión

Durante la tarde todos los participantes realizaron una **"experiencia de inmersión".** Algunos hermanos del MIC acompañaron a los participantes a conocer algunas de las obras sociales de la ciudad de Nairobi en las que ellos colaboran. Divididos en grupos han visitado 1. Don Bosco boys centre for rehabilitation. 2. Mother Theresa House orphans centre. 3. Kazuri association for women. 4. Ennomatasiani Girls secondary school. 5. Joram G. boys secondary school. 6. Nyumabani –watotowa Mungu orphans house.

Celebración de la solidaridad

Después de la cena se realizó una celebración de la solidaridad, compartiendo la experiencia vivida durante el día. Usando el texto de Juan 9, 1-12 en el que Jesús abre los ojos a un ciego se hizo un momento de interiorización en torno a estas preguntas: ¿Qué es lo que no había visto hasta ahora? ¿Quién, o qué me ayudó para ver más claro?
Concluyó así un día lleno de propuestas, interrogantes e inquietudes para buscar la luz del Espíritu.

11. Miércoles 24 de septiembre: Una nueva época para el carisma marista

La Asamblea se encaminaba hacia la elaboración de sus conclusiones. El árbol de la Asamblea, regado y abonado abundantemente durante estos días fue elaborando el rico fruto que deseaba ofrecer al Instituto al concluir su encuentro de Nairobi. Las propuestas de trabajo de este día estuvieron encaminadas a escudriñar lo vivido en los días pasados. Y a partir de la experiencia de vida realizada en estas tierras africanas hacer aflorar toda la sabiduría que hay en el sustrato de los corazones de los participantes. Por eso el ambiente que dominó la jornada fue de retiro y silencio, repasando con mirada contemplativa todo lo vivido. Una mirada contemplativa es aquella que alcanza la profundidad de lo real; aquella que sabe "ver" más allá de la superficie, del primer plano, percibiendo la vida, en su fuerza, su valor, su bondad y su belleza.

LUIS ELENO JUÁREZ RETO
PERÚ, SANTA MARÍA DE LOS ANDES

Vivir la experiencia de poder participar en esta Asamblea ha significado mucho en mi ser y quehacer maristas. El poder darme cuenta de la inmensidad del Instituto, de la obra marista en el mundo, me ha hecho sentir como un granito de arena en una montaña, pero que es muy importante para lo que se va realizando. También me ha dado la plena seguridad y me ha ayudado a comprender que este carisma marista es un don para Iglesia, es un regalo para todos. Dios está presente en esta familia y nos pide poder salir de prisa a las periferias del mundo, que seamos místicos y proféticos en un mundo que tanto necesita sentir la presencia de Dios en los demás; acompañados en este peregrinar de aquella que lo ha hecho todo entre nosotros, la Buena Madre, María.

Motivación para el retiro

El hermano Eugène Kabambuka invitó a los participantes a escuchar lo que les dice el corazón cuando contemplan el regalo del carisma marista. Champagnat halló en él "la sensibilidad hacia la ignorancia" y una "espiritualidad" que le hizo "apasionarse por Cristo". También encontró en ese regalo el "don de la fraternidad". África lo expresa con la palabra "ubuntu", que quiere decir: "soy porque somos". Recordó también que en Boma, donde los participantes de la Asamblea asistieron a una sesión de acrobacias, los acróbatas pudieron realizar su exhibición porque cada uno de ellos era importante para los demás. Un proverbio africano recuerda la importancia de la comunidad: "Si cruzas el río junto con una multitud el cocodrilo no te morderá".

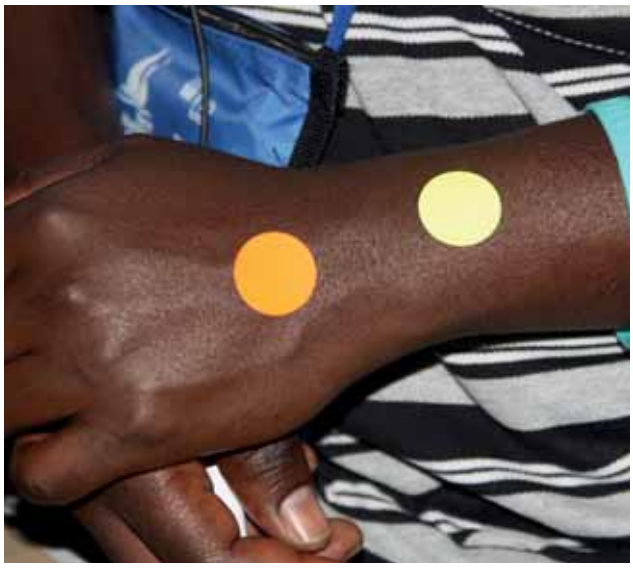
Para el tiempo de trabajo personal cada participante tenía planteadas algunas preguntas que afectasen a su actitud personal: ¿Según tus sentimientos qué es lo que te compromete de cara al futuro? ¿Qué es lo que alimenta tus respuestas?
Y para situar la perspectiva institucional se planteó el siguiente interrogante con la mirada puesta en la utopía: ¿Cómo vislumbras las expresiones del carisma marista en 2030? El trabajo concreto consistió en definir tres elementos o rasgos de esas expresiones.
La tarde comenzó con un espacio dedicado a contemplar a María en su visitación a su prima Isabel. Para ello se contemplaron diversos cuadros que tratan de plasmar el momento del encuentro de María con su prima, mientras se escuchaba una melodía que repetía magníficat, magníficat.

Expresiones del carisma marista

El espacio "Diálogos entorno al fuego" se hizo en las pequeñas comunidades. En esta ocasión se dedicó a compartir y consensuar las expresiones del carisma marista en 2030, que se habían trabajado personalmente durante la mañana. Las expresiones del carisma se vieron desde diversas perspectivas. Una primera intuición se polarizó sobre el estilo de vida y el testimonio y vio la expresión del carisma marista a través de una "gran familia carismática dentro de la Iglesia", formada por "una red de grupos o células" con "diversas expresiones de comunidades maristas", "significativas y multiculturales" que "comparten espiritualidad, vida y misión" y "donde la dimensión laical esté consolidada". Esas comunidades maristas abiertas a la diversidad de expresiones, integradas por personas "proféticas y místicas", han de dar "testimonio de la profecía de la fraternidad", y "despertar, cuidar y acompañar la vocación marista".
Otra expresión se centró más en la constitución de la estructura y hablaba de "crear un modelo de tienda más amplio", una "nueva tienda" con "estructuras que incluyan a todas las vocaciones maristas" y en la que se "reconozca y respete a todos aquellos que se identifi0quen como maristas".
Hubo una tercera mirada que vio el carisma marista desde la proyección y la presencia. Por eso hablaba de "potenciar la cultura solidaria y las redes de voluntariado". Y proponía "promover en cada región comunidades móviles, internacionales, mixtas"; fomentar la "disponibilidad global" la "internacionalidad misionera", que ponga de manifiesto una "presencia encarnada en periferias nacionales e internacionales". Y ponía un énfasis especial para que hermanos y laicos "comprometidos con la solidaridad y la justicia", "defendiesen públicamente los derechos de niños, niñas y adolescentes" "desde instancias sociales y políticas".

Selección de prioridades

En el plenario se escucharon la síntesis de los aportes de los grupos cuyos intereses se habían polarizado en torno a palabras clave: Internacionalidad, mística-espiritualidad, jóvenes, misión educativa, vocación, periferia, comunión, comunidades y derechos de los niños. A cada participante se le entregó dos adhesivos, uno de color rojo (primera prioridad) y otro de color amarillo (segunda prioridad). En pocos minutos cada uno colocó los dos adhesivos en un panel preparado al efecto, manifestando visualmente las preferencias personales. Con esta sencilla dinámica de síntesis se definieron los núcleos que serían trabajados posteriormente para la elaboración del documento final de la Asamblea.



Eucaristía

Reunidos en torno a la misma mesa se concluyó esta densa jornada, para agradecer al Señor todo los sentimientos y mociones que suscitó en el corazón de los participantes y pedir la ayuda del Espíritu Santo para despertar el nacimiento de una nueva época para el carisma marista.

Concluida la cena se presentó la Muestra de Europa y África, con exhibición de algunas expresiones culturales, culinarias y folclóricas. El **hermano Francis Lukong**, presidente de los hermanos Provinciales de África, agradeció efusivamente a los organizadores por haber escogido este continente para celebrar la Asamblea.

H. FRANCIS LUKONG

SUPERIOR DEL DISTRITO DE ÁFRICA DEL OESTE Y PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE SUPERIORES DEL CONTINENTE AFRICANO

Superior del Distrito de África del Oeste y Presidente de la Conferencia de Superiores del Continente Africano

Tengo algo que decir en nombre del continente africano: GRACIAS.

Gracias por venir a África para esta Asamblea. Llegar a África significa mucho para aquellos de ustedes que lo hacen por primera vez. El miedo no les impidió venir a África. Por el contrario, valentía y determinación para caminar hacia adelante como Maristas es lo que nos ha traído aquí.

En África, tenemos nuestra propia cuota de problemas pero también tenemos nuestra propia cuota de bondad. Habrán notado que África está animada, acogedora y sonriente, a pesar de todo. Habrán notado que África está repleta de vocaciones maristas. Esta es la contribución de África en esta etapa de nuestra común vocación marista y cara al futuro. Hay un proverbio africano que dice: *"Si quieres ir rápido, vete solo, pero si quieres ir lejos, vete con otros"*. El límite del sueño de Champagnat es el cielo. Nada bueno llega fácilmente. ¡Vayamos juntos y realizaremos el sueño de Champagnat!

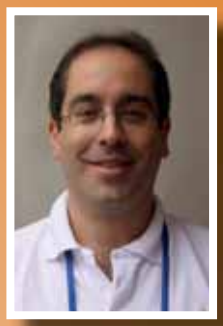
Gracias por venir a África. Diviértanse y disfruten de la compañía.

¡GRACIAS, GRACIAS y GRACIAS!

12. Jueves 25 de septiembre: Desafíos y oportunidades para el carisma marista

La nueva época para el carisma marista nos habla de una auténtica renovación del Instituto, de un nuevo modo de ser hermano, de una nueva relación entre laicos y hermanos, de los estilos nuevos y creativos de educar, de evangelizar y defender los derechos de los niños y jóvenes pobres, de los nuevos campos de misión de frontera, de la revitalización de la pastoral vocacional conjunta. En esta nueva época danzaremos con la misma sinfonía marista en tantos rincones del mundo.

H. ISMAEL VALLS
DISTRITO DE ASIA



Nairobi se convirtió para los maristas, laicos y hermanos, en una nueva oportunidad para compartir, para caminar juntos como una familia y seguir confrontándonos mutuamente, aceptando el riesgo que Dios pone en nuestras manos. Es hora de ser creativos y pasar a la acción... ¡Salta!
Esta vez nuestra historia nos envuelve, nos involucra en la dimensión de ser nuevos Maristas en misión. Es hora de valorar y de compartir el don de la vocación, sentir el amor de Dios y compartirlo con todos. Sentir la corresponsabilidad en la creación de comunión entre nosotros. Ayudarnos mutuamente a crecer en nuestra fe y compromiso y estar preparados para salir de nuestra zona de confort para llegar a las "periferias". María será quien nos enseñe cómo construir nuestra comunidad fraterna, cómo enriquecer a los demás con nuestra vocación, nuestra fe y nuestra vida; y será Ella quien nos dé la fuerza y el coraje que necesitemos para que nuestra presencia en las "periferias" sea significativa entre los niños y jóvenes, convirtiéndonos en místicos y profetas, constructores de comunión.
¿Estás listo para eso? Vamos a hacerlo juntos... ¡Salta!

Estos dos tópicos se trabajaron uno en la mañana y otro en la tarde con una misma metodología. Para darle un enfoque institucional a la reflexión que se estaba haciendo en la asamblea, se inició por compartir y consensuar la respuesta de esta pregunta: ¿Cuáles son los desafíos y oportunidades que se presentan al Instituto actualmente para vivir el carisma marista en el 2030? La respuesta se había de concretar en dos o tres desafíos y otras tantas oportunidades.
Las consideraciones tanto de los desafíos como de las oportunidades se agruparon en torno a términos o núcleos densos de contenidos que fueron guiando la reflexión de la asamblea para conseguir la convergencia de las intuiciones. Comunión, mística y profecía fueron las palabras clave. En un primer momento se reflexionó y compartió en pequeños grupos para hacer su aporte de modo que la comisión encargada de hacer la síntesis enviara a la asamblea un texto que recogiera las intuiciones de todos. A continuación se dedicó un segundo momento de reacción de la asamblea para apropiarse de los aportes de todos. Y finalmente se procedió a indicar las prioridades de la Asamblea.
La dinámica concluyó con el pronunciamiento de cada participante para indicar las prioridades de la temática mediante una etiqueta roja para indicar la primera opción y una etiqueta amarilla para la segunda opción.

13. Viernes, 26 de septiembre: Encendiendo vidas

Este es el poema que ha centrado la jornada:

Encender vidas, soñar juntos un mundo mejor para los niños y jóvenes pobres.
Encender vidas teniendo una visión de futuro llena de esperanza.
Encender vidas con la misma audacia y creatividad de Champagnat.

Encender vidas desde el designio amoroso de Dios para nuestro mundo.
Encender vidas desde el respeto a la creación.
Encender vidas en un proyecto de solidaridad con todos los seres humanos, en especial con los marginados.

Al iniciar la plenaria se presentó una síntesis de los desafíos y oportunidades realizada por el grupo encargado de la redacción del documento. Realizaron un trabajo ingente. Llevaban horas trabajando. Poco a poco se perfilaba el texto definitivo.

H. RÉAL SAUVAGEAU
QUEBEC, CANADÁ

La II AIMM ha sido para mí una experiencia extraordinaria de fraternidad marista vivida por los hermanos y los laicos de los cinco continentes. Muy pronto, sentí que formábamos un solo cuerpo, animado por el mismo espíritu de familia, la misma pasión por los jóvenes "Montagne" de hoy. No existió ninguna barrera entre nosotros. Me sentí acogido por el color africano que tuvo nuestra reunión: canciones, danzas, los cuentos rebosando sabiduría, la hospitalidad, el dinamismo y la creatividad de nuestros jóvenes africanos maristas. Qué vitalidad presente y espero que de futuro. También estaba fascinado por el testimonio de algunos laicos africanos que están descubriendo su lugar y su papel dentro del carisma marista.

Lectura del borrador del documento de la II AIMM

El texto redactado por una comisión fue entregado a la asamblea para su análisis final por María Luciana Citterio, joven argentina, que hizo resonar las ideas con un lenguaje que recuerda el usado por su compatriota el Papa Francisco. Durante la lectura el ambiente estaba cargado de una tensa emoción que fue creciendo hasta el aplauso final, que rubricó la aceptación de los participantes.
La estructura del texto constaba de una introducción, el enunciado de tres sueños, los desafíos y preguntas de fondo, un largo enunciado de oportunidades que nos permitirán una mayor vitalidad del carisma y la misión marista, y unas líneas de cierre.

Celebración de la fraternidad

Los representantes de Santa María de los Andes animaron un emotivo momento celebrativo de la experiencia de fraternidad vivida durante estos días. El acto se inició con una danza que fue creado un ambiente de contemplación e interioridad. De nuevo se volvieron a reunir, una vez más, las 12 pe-

queñas comunidades, en las que se había compartido la vida y la reflexión durante estos días. A cada pequeña comunidad se le entregó un pan y un vaso de agua. Una vez partido el pan lo repartieron entre sus componentes. El que coordinó los trabajos en cada comunidad tomó el agua y marcó con el signo de la cruz la frente de sus compañeros. Toda esta serie de gestos de comunión y bendición concluyó con un fuerte abrazo mientras se rezaba el Padrenuestro.

15. Sábado 27 de septiembre: Ayudar a la aurora a nacer

Llegó el momento de derramar por el mundo la sabiduría hallada en esta II AIMM, la riqueza del tesoro escondido que entre todos se ha descubierto. Guiados por la sabiduría del evangelio hay que morir para dar vida, romperse para llegar a todos. Porque si el grano de trigo, sembrado en tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere producirá mucho fruto. Los participantes en la II AIMM regresarán a los caminos del mundo para afrontar juntos el futuro del carisma marista como desafío para ayudar a nacer la aurora de una nueva vida marista y fortalecer la que existe, haciéndola más creativa, fiel y dinámica. Nuestro tiempo es tiempo de creatividad.

El hermano Emili inició sus palabras de cierre de esta II AIMM recordando aquella feliz intuición del hermano Basilio en tiempos postconciliares cuando propuso al Instituto la tarea de "despertar a la aurora y ayudarla a nacer". Esta Asamblea es "un paso más en la llegada de la aurora de un nuevo comienzo para el Instituto", afirmó el hermano Emili. Y añadió: "Esta Asamblea, especialmente por el compromiso de las personas que aquí estamos, dará una contribución significativa a esa aurora de un nuevo día para el Instituto".

Y con la mirada puesta en el horizonte ofreció a los asambleístas que dejaran Nairobi la "imagen o la parábola de la ciénaga (swamp, en inglés)" para expresar a dónde vamos. El espacio en el que estamos llamados a desarrollar nuestra misión es semejante a una ciénaga o terreno pantanoso, que

MIRIAN GARCÍA
PARAGUAY

La semilla sembrada... ¡está dando frutos!
Cuando los corazones palpitan al unísono, no existen fronteras territoriales.
Los días compartidos en Nairobi, fueron testigos de la presencia de una gran familia.
Sí, una verdadera familia, la de María.
Los gestos fraternos, las miradas oportunas, los testimonios compartidos... hicieron arder más ese fuego interior.
¡Queda el recuerdo y el desafío, de seguir escuchando las llamadas de Dios!
¡Gracias África, por tantas bendiciones!
¡Gracias, Maristas de Champagnat, por la vida compartida!

se halla entre la tierra y el océano, en un lugar de marginalidad, adonde uno no iría a vivir normalmente. Si alguien está allí es porque ha sido excluido, se va allí para encontrar a los que están allí sumergidos en el lodo, sin posibilidades de futuro. Lugar de riesgo, de enfermedad, donde no sabes bien lo que hay debajo cuando colocas el pie en la superficie. No hay caminos hechos, pero hay que avanzar. Es pesado caminar en medio del lodo, se necesita una fuerza particular para no desistir, para no rendirse. Al mismo tiempo es un lugar lleno de biodiversidad, lleno de vida. Un lugar misterioso que recuerda la creación del mundo, con el Espíritu moviéndose por encima del caos, ofreciendo la posibilidad de una nueva creación, de un nuevo comienzo.

A partir de la palabra inglesa "swamp" (ciénaga), hizo un acróstico que recordó 5 elementos importantes para nuestro caminar: "S" de "sprirituality" (espiritualidad, para que como maristas se nos pueda reconocer como "evangelizadores con Espíritu"); "W" de "we" (nosotros, expresando la comunión entre todos los maristas) "A" de "at risk" (en riesgo, haciendo referencia a nuestra misión entre los niños y jóvenes en riesgo, así como a la invitación a asumir personalmente riesgos por el Reino); "M" de "Mary" (María, puesto que tenemos el privilegio llevar su nombre y porque "Ella nos inspira nuestra manera de ser hermanos y hermanas en la Iglesia"); "P" de "pledge" (promesa, en conexión con la promesa de Fouvière, que ponga de manifiesto el compromiso firme y coherente de cada uno).

Y concluyó citando las palabras del hermano Francis Lukong, quien en nombre de los maristas del continente africano había dicho en una intervención en días anteriores: "Gracias por venir a África, el temor no hizo que se quedaran en casa". "Yo también –dijo el H. Emili- me permito repetirlo en nombre del Instituto: gracias por aceptar la invitación y asumir riesgos. Intuíamos que venir a África iba a marcar la diferencia. Hoy sabemos que fue la decisión correcta".

Se abrió a continuación un capítulo de gratitud a la Comisión Central por el arduo trabajo realizado;

al Consejo general por el impulso que dio a la II AIMM, y a los propios participantes por su entusiasmo y eficiencia. Como recuerdo visual se proyectó una selección de fotografías que ayudaron a recordar los mejores momentos vividos durante estos días. Y como colofón, el hermano Tony Leon explicó el significado del mapa que había adornado una de las paredes de la sala. El hermano Tony concluyó su intervención invitando a los participantes a colocar sus nombres en la parte inferior del mapa, indicando que todos fueron los autores de la obra.

El gesto final de este pequeño acto de cierre del encuentro, consistió en recoger las firmas de los participantes en una tarjeta que cada uno se llevó como recuerdo.

Y la mañana se concluyó con la Eucaristía de envío. En la primera lectura se leyó la historia de la promesa de Fourvière. En la procesión de ofrendas se entregó veintinueve carteles, uno por cada provincia, distrito o sector, anunciando el inicio del triduo, con el año Montagne (2014-2015), que conducirá al Instituto a la celebración del segundo centenario de su fundación.

WOLFGANG HACKER
ALEMANIA, EUROPA CENTRO-OESTE

Sí, todavía puedo oír las llamadas de Nairobi a la misión marista en un nuevo mundo.
En un periodo de número decreciente de Hermanos en nuestra provincia la tarea para nosotros, laicos maristas, es la de fortalecer la comunidad de la nueva familia marista.
Tenemos que conocer a los niños y jóvenes que más nos necesitan, en nuestra escuela y nuestro entorno más cercano.
Informaré al claustro de mi escuela sobre mis experiencias en Nairobi y mi deseo de vivir una presencia significativa para dar testimonio marista ante mis alumnos y colegas.
Intentaremos, en mi Provincia, establecer una red entre nuestras escuelas de Alemania e Irlanda y otros Institutos de Bélgica, Holanda y Escocia.
Estoy convencido de que si actuamos como un Instituto Internacional, nuestra interculturalidad será un enriquecimiento para muchos de nosotros.
Por lo tanto, apoyaré el trabajo del proyecto CMI (Colaboración para la Misión Internacional) en Mindelheim y trataré de estar disponible para la nueva Familia marista.

Después de la comunión, el hermano Emili procedió al envío de los participantes para llevar la buena noticia de esta Asamblea a todo el Instituto. El gesto se inició con la lectura de la anécdota en la que el Champagnat entrega al hermano Jean Pierre Martinol un bollo de pan bendito para que lo tomara por el camino. Pero el hermano Jean Pierre lo guardó en su bolsa para compartirlo con los hermanos. Ese bollo de pan bendito es el mensaje de la II AIMM que todos los participantes van a llevar en sus maletas para compartir con las comunidades. Juntamente con ese pan para compartir, los participantes recibieron un plato de cerámica elaborado artesanalmente por manos de mujeres africanas.

Se cerró así unas jornadas de intensa fraternidad y convivencia, que van a tener su prolongación en todos los ámbitos del mundo marista.

IV – La Asamblea vista desde la Comisión Preparatoria

1. Una experiencia de fuerte comunión y compromiso

H. Miguel Ángel Espinosa Barrera (Maeb)

H. João Carlos do Prado

Secretariado de la Misión

La II Asamblea Internacional de la Misión Marista (II AIMM) en Nairobi es hoy una manifestación más del paso de Dios en la historia del Instituto Marista. Este fuego se enciende cuando por mandato del XXI Capítulo General, el Superior General y su Consejo, asumen la tarea nombrando una Comisión Preparatoria, conformada por hermanos y laicos, quienes representando la vida y misión del mundo marista comenzarían a soñar la II Asamblea Internacional de la Misión Marista.

Inmediatamente se convocó la primera reunión en el mes de junio de 2012. En este momento podemos decir que comenzó también la construcción de una

comunidad mixta de vida y misión, en donde cada uno(a) con apertura, libertad y disponibilidad fue compartiendo lo mejor de sí. El Espíritu nos fue llevando a construir una propuesta que ayudaría a preparar el camino de todo el Instituto

A lo largo de los dos años de trabajo se construyó un fuerte espíritu de comunión y compromiso entre los miembros de la Comisión que permitió soñar cómo la II AIMM podría contribuir para la vitalidad del carisma marista a las vísperas de la celebración del bicentenario de la fundación del Instituto Marista promoviendo "Maristas nuevos en misión". Fue un tiempo de gracia, dedicación y pasión.

El espíritu de comunión se manifestó en esta "nueva comunidad de hermanos y laicos". La Comisión superó la dimensión puramente operacional de su tarea. Se tornó una comunidad donde se compartió vida, experiencias, vivencias, sueños, retos, alegrías, risas, dificultades, esperanzas, deseos. Fue una comunidad de vida al servicio del carisma marista y de la preparación de la Asamblea. La diversidad en la composición de la Comisión permitió tener más presente la diversidad del propio Instituto Marista.

Al mismo tiempo fue una riqueza de dones y talentos puestos en común con tanta generosidad y cariño que posibilitó la preparación y organización de la Asamblea en todas sus fases.

En los detalles de la preparación y de la Asamblea se descubre la vida y pasión que cada uno aportó a los participantes y al futuro del carisma. Fueron más que materiales, papeles, dinámicas, metodología y creatividad. Fue tiempo, esfuerzo, vida que se colocó al servicio de todos. El compromiso percibido era fruto del profundo espíritu de comunión y del deseo de lograr lo mejor para el carisma. Este mismo espíritu de comunión y compromiso se reflejó en cada una de las personas que participaron en la fase de Nairobi.

La Asamblea contó con mucha gente que generosamente dedicó su tiempo al servicio de todos los participantes en diversos frentes de trabajo: traducción, decoración, liturgia, animación, logística, infraestructura, acogida, programa, materiales, secretaria, apoyos diversos entre tantos otros. A todas esas personas *una profunda gratitud*, pues reconocemos que la Asamblea no habría sido igual sin su apoyo.

¿Y qué sería de la Asamblea sin el apoyo del MIC (*Marist International Centre*) y de PACE (*Provincia Afrique Centre-Est*)? Es difícil imaginar. Pues la II AIMM tuvo la cara del África marista que recibió a todos realmente con las puertas abiertas. Colocaron a la disposición de la Asamblea personas, energía, recursos. Pero sobre todo el apoyo en la infraestructura y logística fue muy importante, cuanto más en el compartir de sus culturas, colores, músicas, tambores,

danzas, alegría, vitalidad. La contribución y presencia de los hermanos, laicos y jóvenes de África contribuyeron para que la Asamblea fuera especial e imprimieron en ella una identidad original. Gracias África por su apertura, acogida y aceptación en ser el centro del Instituto Marista por algunas semanas y mostrar toda su vitalidad y riqueza al mundo marista.

Preparar un evento como la II AIMM fue algo desafiante. Las incertezas vividas semanas antes de su realización exigieron aún más de todas las personas implicadas en su preparación. Al final el Espíritu dio el coraje necesario para avanzar en la realización de la Asamblea y con mucho más fuerza. Se percibió el testimonio de tantas personas que de una o de otra manera estaban respaldando y acompañando la Asamblea y sobre todo el testimonio de los participantes que representaban la vida y misión del Instituto. Era la hora de África y no podía ser diferente. Todo salió muy bien y bonito.

Ahora es tiempo de dar un paso más, de diseminar en las provincias, distritos y regiones la experiencia y los aprendizajes de Nairobi. Las Asambleas regionales que vendrán en 2015 serán un tiempo para compartir e intentar hacer real el "inédito viable" en cada una de las realidades. Será preciso contar con la fuerza del Espíritu y la generosidad y apertura de corazón de todos los hermanos, laicos y laicas. A la Comisión Preparatoria ya no le toca el liderazgo, sí estar en los bastidores para apoyar lo que sea necesario en algunas realidades del Instituto.

Estamos seguros que la experiencia tenida en la preparación y vivencia de la Asamblea de Nairobi por parte de los diversos equipos implicados y de los participantes está siendo un excelente camino para la construcción del nuevo centenario marista. Seamos hoy los "profetas y místicos en comunión" que queremos para nuestro mundo.

2. De la Comisión a la Asamblea

Alice J. Miesnik,
Estados Unidos

Era el invierno del curso escolar 2011-2012. El H. Ben Consigli, Provincial de Estados Unidos, me pidió que pasara por su despacho para conversar. Tuvo mucho cuidado en asegurarse que no podría decirle "no" a lo que iba a proponerme: el Consejo General de Roma estaba creando una Comisión para preparar la II AIMM ¿Estaría interesada en decir "Sí"?

Soy una profesora de inglés con formación en administración. Acababa de tomar posesión del cargo de directora. No estaba segura de las habilidades que podría ofrecer a la Comisión, pero sí sabía esto: al decir "Sí" había abierto una puerta a una experiencia emocionante y gratificante. Si el Espíritu Santo pensaba que podía ser útil como miembro de la Comisión, ¿quién era yo para discutirlo? Como directora, sin duda me sería más fácil dejar mi actividad por una semana o dos que cuando era subdirectora académica. Yo dije "Sí", confiando en que iba a estar preparada para la tarea.

Mi primera reunión en Roma fue desafiante, como mínimo. Nunca había trabajado a nivel internacional.

Fui, de entrada, "cautivada" por el equipo de traducción, a continuación, frustrada por el lento ritmo de la traducción y la incapacidad de poder mantener un diálogo libre y espontáneo. Mi segundo desafío fueron las tareas que me asignaron. Nos pidieron usar los escritos y documentos maristas para preparar materiales temáticos de reflexión para la fase local de la II AIMM. En ese momento, yo prácticamente no sabía nada de la existencia de documentos maristas. Se me podría preguntar, en las reuniones de análisis por qué no había introducido "tal pasaje" o tal "carta". "¿Cómo podría incluir lo que ni sabía que existía?" me decía yo. No me sentía preparada para el trabajo que se esperaba de mí. Entre mi incapacidad para conversar en español y mi desconocimiento de todo lo marista, me preocupaba estar ocupando una plaza en la Comisión que alguien más capaz podía llenar.

No obstante, decidí perseverar. Estaba bastante segura de que el Espíritu Santo sabía lo que estaba

haciendo, incluso si no lo sabía yo. Al final de la segunda reunión de planificación, en el otoño de 2012, había fraguado con los demás miembros. Se convirtieron en mis amigos: cuatro hermanos residentes en Roma, cuatro laicos maristas, además de dos hermanos más de otras partes del mundo; 8 hombres y dos mujeres, un representante de cada región del mundo marista. Este variopinto grupo había formado una comunidad mediante el trabajo, la oración y la amistad. Estaba segura de que esta pequeña familia marista que habíamos formado iría adelante. Lo que yo fallase, otros lo remediarían.
Al regresar a los Estados Unidos, estaba emocionada de poder compartir el trabajo de la Comisión preparatoria con los líderes de nuestras escuelas y luego con los enlaces locales que adaptarían la fase local a sus propios contextos. He compartido mis experiencias con los estudiantes y maestros en mi propia escuela y mantuve reflexiones estimulantes con grupos de hermanos maristas retirados. La fase local se llevó a cabo con gran energía, lo que sirvió de estímulo y curiosidad para las expectativas de lo que ocurriría en la futura Asamblea.

3. Un Nuevo Pentecostés

H. Mark Okolo Omede, Nigeria

El acontecimiento de Pentecostés, Hechos de los Apóstoles, cap. 2, me recuerda la unión de los creyentes en una vida y visión compartidas. Nos reunimos desde todos los rincones del mundo, en Nairobi, para celebrar la II AIMM que desde mi propia experiencia es un nuevo Pentecostés para el mundo marista. Al principio, una Asamblea de esta magnitud en suelo africano, me produjo mucho miedo pero al igual que los discípulos fueron fortalecidos por el Espíritu Santo, rechacé abandonar.
Como miembro de la Comisión Preparatoria, tuve la oportunidad de devolver al mundo marista los valores que he recibido del Instituto y a aprender de la experiencia de los demás. De hecho, la II AIMM empezó con la buena experiencia de vida comunitaria única vivida en la “Comisión Preparatoria”.

La vida comunitaria y el espíritu de familia nos animó mucho en las reuniones de la Comisión y de hecho el mismo espíritu guió toda la Asamblea.
Una cosa es tener una experiencia y otra el reto de vivir la experiencia o simplemente conservar la experiencia. Para mí, la II AIMM es sólo el principio, como lo fue para los discípulos el día de Pentecostés; se nos ha concedido la fuerza, la energía y se nos ha entregado el fuego de este nuevo Pentecostés. La canción "MIMA, MIMA África" tras este Pentecostés será la canción "MIMA, MIMA, mundo entero". Que los ecos de Nairobi se escuchen en todo el mundo. Maristas Nuevos en Misión, unámonos todos a la canción y seamos de donde seamos, somos Maristas de Champagnat, llevando la buena noticia de la "Comunión" hasta las periferias a través del "pantano".

Piluca Benavente Serrano - Misionera de N. S. de África Facilitadora

4. "MIMA, MIMA, África"

Agradezco la posibilidad de compartir en esta revista mi experiencia de la II Asamblea Internacional de Misión Marista desde mi perspectiva como facilitadora. En mi caso se trata, sin duda, de una involucración diferente de la de una participante pero no por ello menos enriquecedora y estimulante.
En mayo del 2013 el Hermano João Carlos do Prado, encargado del Secretariado de Misión, me escribía diciendo que la Comisión preparatoria había visto necesario el tener una facilitadora externa para ayudarles en el proceso de preparación de la Asamblea, y también durante la Asamblea. Antes y durante la Asamblea trabajaría directamente con la Comisión, la cual iba a tener próximamente, en Nairobi, su cuarta reunión de trabajo.
Aunque todavía no pudiera saber concretamente en qué iba a consistir mi servicio, no dudé en subirme a ese tren que ya estaba en marcha. Conocía al H.

Emili Turú con quien, años atrás, en Roma, había participado a un programa de formación al liderazgo, estando los dos en los consejos generales de nuestras congregaciones respectivas. Antes, en Argelia, había conocido bien al H. Henri Vergès. En Argel, había trabajado con el H. Jesús Marcos en la pastoral de estudiantes universitarios cristianos de África sub-sahariana. Esos tres lazos con la familia Marista me eran más que suficientes para creer que la aventura valdría la pena.

Desde mi punto de vista los primeros contactos con la Comisión fueron cordiales y fluidos. Creo que fue recíproco. Una relación de confianza y de aprecio mutuo se fue tejiendo alrededor de la finalidad de la Asamblea y del servicio que se nos había confiado a cada uno-a según su papel. Aprecié y saboreé la riqueza de aquel pequeño grupo formado de laicos y hermanos, mujeres y hombres marcados por diferentes culturas y experiencias de vida, animados por una misma espiritualidad, y comprometidos con una misión común.

Los miembros de la Comisión recordarán la imagen del brócoli que les propuse el primer día, para empezar a explorar juntos el significado de su rol de cara a la II AIMM. En una pequeña porción de brócoli observamos la misma forma y características que en el brócoli entero: el todo está en cada una de las partes, y cada una de las partes está en el todo. Era una forma de tomar conciencia de que, ¡en la Comisión preparatoria estaba ya toda la Asamblea! Por eso, cuidar sus dinámicas relacionales,

profundizar su sentido de finalidad, nombrar los inevitables retos y disponerse a trabajar con ellos, utilizar los recursos de cada persona y del grupo, centrarnos y recentrarnos en la misión recibida… iban a ser tareas tan necesarias como eran la organización, la logística, los contenidos, y la animación.

El lugar en donde se iba a celebrar la II Asamblea no fue decidido fortuitamente. La familia Marista eligió África en coherencia con su deseo de ver el mundo, y de entender la misión desde otra perspectiva. Durante la Asamblea, el gran mapamundi *al revés* que decoraba el Salón de Actos de Demesse House nos recordaba continuamente que la vida, las personas, los acontecimientos, se perciben diferentemente según el lugar desde donde los miramos y experimentamos. Es verdad que el desubicarse físicamente o geográficamente puede ayudar a desubicarse interiormente, y a crecer en nuestra capacidad de sintonía y empatía con el otro.

Pero en realidad, todos y todas se desplazaron durante la Asamblea: los que llegaron allí de tantos rincones del mundo, y los que nos acogieron con esa calidez y generosidad que caracterizan a África. Hubo un acercarse recíproco, un descubrirse y un acogerse mutuo. Hubo también un abrirse juntos al reto de otra manera de comprender la pertenencia Marista. De hecho, la Asamblea se celebraba para eso: para caminar juntos hacia una comprensión actualizada de lo que significa hacer parte de una comunidad de fe que comparte carisma, espiritualidad y misión desde la diferencia de ambientes y formas de vida. Y, como consecuencia, ir dando ciertas formas estructurales y organizativas a esa pertenencia, ¡lo que no es un pequeño reto!

Gocé de muchos momentos de la Asamblea como de una metáfora profética del futuro de la Iglesia, de la vida consagrada, e incluso del mundo. Y eso, sin ignorar los desafíos que se van presentando sobre el camino, y que se podían percibir en ciertas dinámicas y debates de la Asamblea. Sin duda, un desafío de talla es la gran variedad de contextos y lo que esto conlleva como enfoques y procesos diferentes que no pueden excluirse mutuamente pero que, al mismo tiempo, necesitan ser articulados alrededor de ciertos criterios comunes. Queda, pues, camino por recorrer, pero vi tanta energía y motivación que no puedo más que imaginar el futuro de la familia Marista con esperanza.

La decisión de celebrar la II Asamblea en África conllevó algunas dificultades que deseo subrayar, no desde el punto de vista organizativo sino por lo que éstas me enseñan. Como se puede comprender, el temor al terrorismo y, más tarde, a la epidemia del ébola aportaron a lo largo del proceso de preparación acentos de incertidumbre y de duda que exigieron discernimiento, consulta, decisiones y riesgos. Con una mirada retrospectiva, hoy leo la perspectiva de África sobre todas estas realidades desde la clave de la inclusión/aislamiento. Cuántas veces, durante la Asamblea, nuestros hermanos y hermanas africanos expresaron su agradecimiento por haber finalmente decidido venir a “su casa”. África nos tendió la mano para arrastrarnos juntos en un baile de inclusión, y para que el ritmo de un corazón humano abierto y compasivo acabe con las barreras que nos aíslan.

Gracias a la familia Marista que me ha dado la oportunidad de enriquecerme de su riqueza. Y, de modo particular, gracias a los miembros de la Comisión que recuerdo con sincera amistad.

5. La aurora del nuevo comienzo que ya se perfila

H. César Rojas, Secretariado Hermanos hoy

A lo largo de nuestra historia vivimos diversas experiencias donde sentimos y percibimos el paso amoroso de Dios y su Espíritu. Son momentos que dejan una profunda huella a nivel personal y colectivo, y que nos trascienden.

La II Asamblea Internacional de la Misión Marista fue uno de esos momentos donde se entrelaza la realidad y la magia. Todos los que tuvimos la oportunidad de participar, y ciertamente los que la siguieron a través de los diversos medios de comunicación, experimentamos ese "ágape fraterno". Fue una experiencia carismática donde el Señor de la vida salió a nuestro encuentro, nos invitó a seguirle, a caminar con Él.

Para nosotros, los hermanos, ha sido también una buena oportunidad para valorar nuestra identidad de religiosos consagrados, y vivir la comunión con un maravilloso grupo de laicos y laicas. Juntos hemos soñado nuevos caminos de renovación y fidelidad creativa para nuestro Instituto. Desde que se iniciaron los trabajos de la comisión preparatoria, el Secretariado Hermanos Hoy quiso unirse a este esfuerzo común pues intuíamos que sería un soplo de aire fresco para nuestra vida y para nuestra labor evangelizadora.

El mensaje final de la Asamblea de Nairobi es una clara invitación a reconocernos y valorarnos como maristas de Champagnat, hombres y mujeres que hemos sentido un llamado especial del Señor a encarnar el carisma, a valorar nuestra común misión dentro de nuestra diversidad, y a cultivar nuestra propia identidad.

En el marco de la celebración del Año de la Vida Consagrada convocado por el Papa Francisco, los hermanos estamos llamados a sentir y experimentar la brisa renovada de la Mística y la Profecía. Así podremos ser semilla fecunda en nuestros diversos y variados campos de misión, donde nuestra presencia fraterna y mariana invita al seguimiento evangélico del Señor. Mediante nuestra entrega generosa a los niños y los jóvenes, hacemos revivir el recuerdo de todos los que entregaron su vida, como nosotros, al servicio de los demás.

La Asamblea nos deja también un gran reto. Contemplamos nuestro futuro marista, y seguiremos contemplándolo, como una comunión de hermanos y laicos en el carisma de Champagnat. Es importante que abramos nuestra mente y corazón a este llamado del Espíritu y que, en un común esfuerzo, nos dejemos enriquecer por todo lo que aporta al fortalecimiento de nuestra vocación. Sigamos trabajando juntos por la consolidación de nuestras respectivas vocaciones y para hacer germinar nuevas semillas tanto para la vida del religioso hermano como para la vida laical.

El XXI Capítulo General nos habló de promover un nuevo modo de ser hermano en el mundo de hoy. Muchas veces nos habremos preguntado cómo hacer realidad este reto. Pues bien, creo que, en esta Asamblea, colectivamente, hemos dado un paso adelante. Dejemos que el Espíritu del Señor actúe a través de esas bellas palabras expresadas en el mensaje final y comencemos esos procesos de conversión que tanto necesitamos en nuestra propia vida. Sólo así podremos encarnar la aurora del nuevo comienzo que ya se perfila.

6. Alimentar el fuego
Experiencia espiritual vivida en la II AIMM

H. Javier Espinosa, director del Secretariado de laicos

En torno al fuego se reúnen las familias africanas. En torno al fuego celebran, danzan, recuerdan a sus ancestros, reavivan su historia y sus tradiciones. En torno al fuego nos reunimos en Nairobi maristas de tantos rincones del mundo. En torno al fuego de Jesús, al fuego de Champagnat, al fuego de la vida, al fuego de la comunión, al fuego del Evangelio, al fuego del carisma.

Entre las historias que iluminaban los inicios del día en Nairobi una de ellas nos habló de *un lugar en el bosque,* alrededor del fuego, lugar que gustaba mucho a Dios. Recordando la hermosa experiencia vivida en la Asamblea siento que, de muchas formas, fuimos alimentando ese fuego que nos hacía sintonizar con el Dios de la vida. En el fuego estaba El. En el fuego estábamos nosotros. En el fuego éramos El y nosotros. Tantas fueron las expresiones de encuentro, de vida, de espiritualidad. Todas ellas siento que conforman nuestro camino espiritual como maristas.

"Mi suelo y el de Dios son el mismo", decía el Maestro Eckhard. Por eso que la danza, el canto, el fuego, la tierra, los globos, las piedras, las historias africanas, los jarrones y los perfumes, las semillas, los colores… toda la variedad de formas que nuestros sentidos percibieron nos remitían a Dios. En cada símbolo, en cada gesto, allí estaba Dios. En cada sonido del tambor percibíamos el eco de su voz. En cada color, el destello de su mirada. En cada movimiento, la fuerza de su Espíritu. El lenguaje sacramental nos facilitó el encuentro con las cosas, con las personas, con Dios.

El ritmo de la Asamblea nos permitió tener espacios de interioridad y silencio. Percibimos que abrirse a Dios es abrirse a la dimensión de profundidad, a la propia raíz. "Dios espera donde están las raíces", expresa un autor. Esos espacios nos recordaban a María "que guardaba todas las cosas en su corazón". Nos ayudaban a tener una mirada contemplativa, capaz de leer e interpretar con los ojos de Dios la realidad vivida. Nos ayudaban a vivir *desde dentro* la experiencia de la Asamblea. Desde dentro, allí donde la persona se siente habitada por Dios. Ocasión para un silencio dialogante, donde se podía escuchar el latido de Dios en las experiencias diarias. El *cuaderno de ruta* nos ayudó a ello.

De nuestro espíritu de familia surge una espiritualidad que es *intensamente relacional y afectiva,* nos recuerda Agua de la Roca (AdR), 31. En Nairobi, Dios se hizo abrazo, sonrisa, mirada cariñosa, apretón de manos, integración cultural, comunión en la diversidad… La experiencia de la Asamblea reafirmó esta dimensión de nuestra espiritualidad marista, donde Dios se nos revela a través de los otros, a través de todo gesto fraterno y de comunión. Tantas amistades que surgieron, tantos diálogos, encuentros, bailes, detalles, hermanos y laicos, búsquedas compartidas, nos hicieron sentir que Él está junto a nosotros en las experiencias humanas de cada día. Pudimos decir *yo soy porque nosotros somos. Ubuntu.* Y es que nuestra espiritualidad es comunitaria.

La historia de nuestra espiritualidad está hecha de pasión y com-

pasión: pasión por Dios y compasión por los demás (AdR 6). En la Asamblea se hicieron presentes las miradas y los rostros de los niños pobres. El encuentro con niños afectados por el SIDA resultó encuentro con el Dios sufriente que se abaja y abraza el límite. Resultó experiencia de Dios el testimonio de quienes están comprometidos a favor de la justicia y la solidaridad con los pobres. Reafirmamos en esos días que la respuesta compasiva que damos a las necesidades del mundo, la generosidad misionera de laicos y hermanos, el esfuerzo por defender los derechos de los niños solamente puede brotar de la hondura de nuestra espiritualidad, de nuestro estilo de vida en Dios.

Nuestras liturgias y momentos de oración durante la Asamblea expresaron una espiritualidad *sencilla y realista,* como afirman nuestros documentos. Oración manifestada con cosas sencillas, con cosas mundanas, con cosas cercanas, fuesen semillas, globos, mandarinas, candelas, tierra… Tuvimos conciencia de que Dios está en todas partes y que la oración es posible en cualquier lugar donde haya un ser humano, en cualquier alegría o en cualquier monotonía, en todo lo que va creando el entramado de nuestra vida de cada día. La cita con Dios está en la vida. Él nos busca por todos los caminos (Gen 3, 9). *En todos los lugares en los que estoy, estás. Tú siempre estás.* Ver a Dios en todo, nos dijo Champagnat. De otra manera, la experiencia de Dios en la vida cotidiana es acercamiento apasionado al mundo de Dios en las cosas que nos pasan cada día: relaciones, amigos, acontecimientos… Es así como la celebración de la Asamblea se convirtió en hermosa epifanía de Dios.

Recuperando lo vivido en Nairobi me es fácil señalar un hilo conductor de nuestra experiencia. Hilo integrador y fuerte, como fue unir mística y compromiso, *mística y profecía*. Este reto de integración nos pidió ser personas capaces de tocar el misterio que hay en toda vida, con una actitud de apertura y abandono confiados. Nos pidió saber trascender las apariencias y los significados superficiales, y entrar en las entrañas de cada situación, tal como nos pide AdR, 73. El reto de integrar mística y profecía nos urgió a hacer de nuestra vida mensaje, testimonio, referente de evangelio. Y sin duda, a vivir la unidad Dios-ser humano, sin dualismos ni espacios separados.

Y María se hizo presente en la Asamblea. Nos recordó nuestra espiritualidad de los pies llenos de polvo. La que acoge al Dios de los ojos compasivos y entrañas de misericordia. La espiritualidad del peregrino, del que busca y hace camino. La espiritualidad de amplios horizontes, la del corazón sin fronteras, la del espíritu misionero, la que se abaja al pequeño, la de los pies muy en la tierra. María nos recordó la pasión apostólica de nuestra espiritualidad. Tras sus huellas nuestro recorrido es camino de esperanza. María nos hace posible un *nuevo comienzo.* El espíritu de Nairobi nos llevó a seguir afirmando que *María lo hace todo entre nosotros*. Con Ella quisimos ser, al terminar la Asamblea, "fuegos que arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende", como expresa Eduardo Galeano.

V – El MIC y la II AIMM

1. Traer a casa la II AIMM

H. Lawrence Ndawala, Superior del Centro Internacional Marista (MIC)

"Nuestro papel en este caso es parecido al de los *hospederos* que dan la bienvenida a los peregrinos en el albergue para refrescarse y descansar antes de seguir adelante con su viaje. Estamos aquí para facilitar *el viaje de intercambio en la fe* de la misión de Champagnat. Si necesitan algo que podemos hacer para que su experiencia sea significativa no duden en contactar con nosotros". Este fue mi discurso de bienvenida en el MIC.

Estaba lleno de aprehensión. En primer lugar, no estaba seguro de lo que iba a pasar. La noticia de los ataques terroristas y el brote de ébola estaban aún frescos en las mentes de los participantes. Mi temor era que probablemente los participantes no se sentirían como en casa. ¿Cómo podríamos eliminar el miedo? Tuvimos que empezar con una explosión, el ritmo africano. Gracias sean dadas a Dios por haber actuado así. La Fiesta Karibu barrió todos mis miedos... y, con toda seguridad, el de todos los participantes. Me sentí aliviado.

Se hizo la inauguración del encuentro y las sesiones, oraciones y el compartir se fueron sucediendo intercaladas con otras muchas actividades. Sentía que algo estaba sucediendo. No podría ponerle un nombre. Había una expectativa de que algo nuevo ocurriría cada día. Luego vino la clausura del encuentro, el 27 de septiembre y los participantes empezaron a regresar a sus hogares. El domingo siguiente a la clausura del II AIMM, la Comisión Preparatoria, los colaboradores y el grupo de organización local mantuvieron una evaluación. Como eco de los participantes se recogió el sentimiento de gratitud por parte de todos ya que el encuentro terminó bien sin ningún contratiempo y con el reconociendo de que el Espíritu estuvo presente durante todo el proceso. Hubo manifestaciones que expresaban esta experiencia. Fue un momento muy emotivo y se hizo patente en los rostros del grupo. La mayoría de nosotros no podíamos retener las lágrimas de nuestros ojos. Nadie preguntó por qué. Era la conclusión de una experiencia intensa y conmovedora. Era como ¿no ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos explicaba las Escrituras?» Lucas 24:32. Gracias a todos los Maristas. Mi oración fue escuchada. *"Fuimos encendidos"*. Incluso siendo facilitadores del encuentro adquirimos el espíritu de la II AIMM.

Acabado el encuentro, llega el tiempo de cosechar los frutos del espíritu de la II AIMM para difundirlos a través de las redes a todos los maristas, dondequiera que se encuentren. El Espíritu nos impulsa a hacer precisamente eso.

2. Habíamos sospechado que venir a África iba marcar la diferencia

H. Cyprian Gandeebo, Presidente de la Comisión Organizadora Local

El hermano Emili Turú había insinuado, "habíamos sospechado que venir a África iba a marcar la diferencia. Hoy sabemos que fue la decisión correcta". ¿Qué fue lo más inspirador en la Asamblea de Nairobi? Dejando aparte la internacionalidad y la interculturalidad que compartimos en la II AIMM, me sentí especialmente conmovido por dos declaraciones hechas por laicos maristas en distintos momentos de la Asamblea. Me presenté como procedente de Ghana y el laico marista de la provincia Mediterránea exclamó: "Somos de la misma Provincia". Esta afirmación me hizo sentir que hermanos y laicos maristas trabajan juntos y comparten el mismo carisma de San Marcelino José Benito Champagnat. La segunda declaración hace eco de la del precedente laico marista: "cuando regresemos a casa, mi Superior espera que proporcione un informe al Consejo provincial de la II AIMM". Esta declaración significa que el Superior de la Provincia o Distrito no es sólo el Superior de los hermanos, sino también de los laicos maristas. ¡Qué novedad!

Gracias hermanos y laicos maristas porque os habéis atrevido a enfrentar los riesgos del ébola y del terrorismo. Gracias por aportar novedades y vitalidad a África, especialmente en el tema de la relación entre hermanos y laicos maristas que trabajan juntos para evangelizar a los jóvenes. Gracias también por su aprecio hacia nosotros y particularmente por haber elegido venir a África con estas "buenas noticias".

3. Mi experiencia de la II AIMM

H. Geraldo Medida, Formador

Mi participación se centró en la Subcomisión de liturgia. La principal tarea era preparar y animar cuatro eucaristías durante la Asamblea. Consciente de esta inmensa responsabilidad en la organización de una Asamblea de tal magnitud, se requerían muchos esfuerzos, por ejemplo asegurar que el CORO DEL MIC (hermanos) consiguiese su mejor actuación. Y es lo que hemos logrado.
Tuve el privilegio de participar en la apertura y clausura de la Asamblea. Otra experiencia conmovedora fue sentarme en la misma mesa Eucarística con personas de los cinco continentes del mundo. La conexión espiritual con todos los *"Maristas Nuevos"* en la Asamblea fue una experiencia abrumadora. Esta conexión con todos los participantes despertó en mí una mayor conciencia de la responsabilidad colectiva de los hermanos y laicos – los *"Maristas Nuevos"* con nuestra misión. Para mí, esta es una invitación para responder a la llamada del XXI Capítulo General: *"Con María, salid deprisa a una nueva tierra"*, cuyos signos tenemos que leer con visión de fe, esperanza y amor. Por lo tanto, la II AIMM servirá como un mojón en el camino del seguimiento de la misión para la cual San Marcelino fundó la congregación de los Hermanitos de María.

4. De hecho, fue un nuevo Pentecostés

H. Anthony Okoye, hermano en formación inicial

La II AIMM llegó y se ha ido, pero en mi opinión, la experiencia seguirá siendo una fuerza propulsora para nosotros aquí en África, así como para los participantes de otros continentes, para encontrar a "los Montagne" del mundo, en un intento por salir deprisa, con María, a la nueva tierra.
Como los discípulos de Cristo en su camino hacia Emaús, yo diría que mi corazón y, de hecho, los corazones de todos los participantes estaban "ardiendo" en nosotros durante la Asamblea, concretamente en la convocatoria de la Asamblea. Fue como, ¿exactamente qué han venido a hacer aquí, en África, los hermanos y laicos, procedentes de casi todos los continentes del mundo? No podía entender lo que veía; la valía de las personas, de diferentes culturas y hablando también en diferentes lenguas.
El entusiasmo, pasión, alegría y ansias de los que fui testigo en los participantes, en su respuesta a la "voz" indescriptible e irresistible dentro de ellos, orientada a las necesidades de nuestro tiempo, eran verdaderamente 'conta-

giosas'. Como la infusión del Espíritu Santo en Pentecostés, me encontré inmerso en el mismo Espíritu que estaba operando en la Asamblea y en todos los participantes. A nivel personal, pude sentir que había algo extraordinario que estaba sucediendo en la Asamblea, porque todos los participantes se mantenían unidos como los primeros cristianos, con un solo corazón y un solo sentir en un maravilloso ambiente, con la única palabra que da sentido a todo: "Misión". Era difícil distinguir al hermano del laico. Fue algo que nunca había presenciado antes, haciendo caso omiso del hecho de que son de diferentes culturas.

La creatividad en términos de organización y actividades que se intercalaron en la Asamblea fue increíble e inimaginable. Implicaban realmente e hizo que la Asamblea fuera una experiencia que todos querrán volver a vivir. También me emocionó la participación de los hermanos africanos, aunque su experiencia del trabajo conjunto entre hermanos y laicos es una realidad que todavía está creciendo. Ayudaron a enriquecer la Asamblea, llevando a casa el mensaje lo que para mí tenía sentido y que la colaboración entre hermanos y laicos en Misión fortalecerá la presencia de los Maristas en el mundo, en búsqueda de los "Montagne" dondequiera que él o ella se encuentren.

VI – El mapa del mundo de la II AIMM

La reflexión de un artista

H. Tony Leon,
Secretariado Hermanos Hoy

Cuando planificaba la decoración de la sala de conferencias para la II AIMM, pensé que sería una buena idea si pusiéramos un mapamundi en la gran pared a la derecha del escenario para rellenar ese espacio vacío y dar un toque de internacionalidad a la sala. Alguien del equipo de preparación sugirió, jocosamente, que pusiera el mapa del mundo invertido. Fue una brillante idea y a pesar de que algunos pensaban que la broma iba demasiado lejos, pensé que era una idea muy provocativa y que, tal vez, era lo que precisamente necesitaba la Asamblea.

Cuando el boceto estaba dibujado, hubo dos tipos de respuestas de los espectadores: **"**¡Está **mal!"** y **"es diferente".**

En retrospectiva, me di cuenta de que esta reacción puede aplicarse a mucho más que al simple mapa. Los dos tipos de reacción pueden aplicarse a cualquier nueva idea que pueda surgir en esta Asamblea. La primera respuesta, "está mal" implica que la persona sabe lo que es correcto y "es diferente" sugiere que la persona está intrigada y dispuesta a considerar otras posibles formas y significados alternativos. La ironía es que la brújula sobre el mapa aún mantiene los puntos cardinales en la misma orientación que antes de ser invertido. El verdadero Norte sigue siendo el mismo pero ha cambiado la forma cómo podemos ver esta realidad. Nuestros principios siguen siendo los mismos pero puede cambiar nuestra práctica.

La idea de trabajar en papel marrón con una paleta terrosa limitada, pretendía crear la apariencia de un mapa del tesoro, que ofrece pistas y direcciones sobre el lugar en el que está enterrado el 'tesoro'. El mapa evolucionó durante la semana al adaptarse a los temas de cada día. Conforme avanzaban los días, estos temas se iban escribiendo en los cuatro idiomas en el mapa como si siguieran el rastro de un viajero internacional.
Los temas de cada día fueron los siguientes:

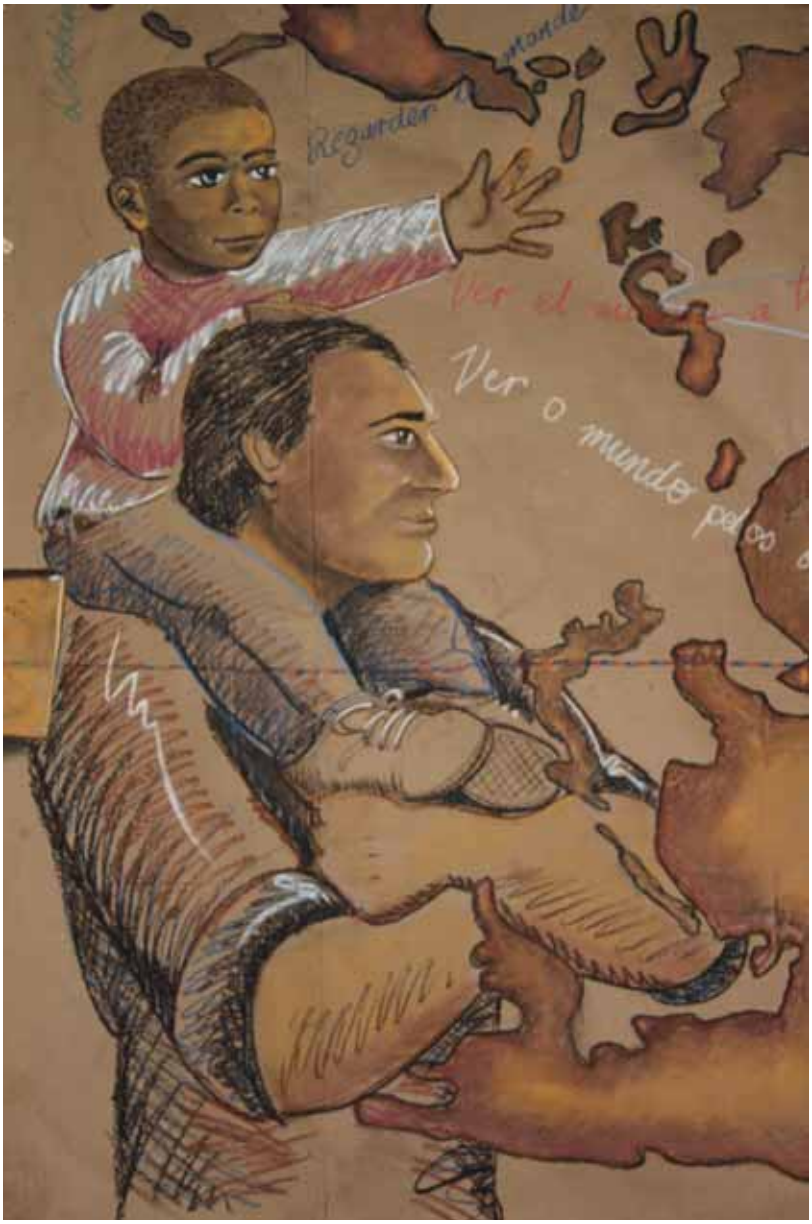
Día uno: ***"compartiendo nuestros viajes"***
Los participantes entraron en la sala de conferencias encontrándose frente a un enorme mapa del mundo, invertido. Era una invitación a acercarse, durante los próximos diez días, cambiando la perspectiva. En la primera actividad en pequeño grupo se pidió a cada participante que dibujara en un mapa del mundo más pequeño para compartir posteriormente con los demás, la ruta que habían seguido desde su lugar de origen hasta llegar a Nairobi. Estos mapas me permitieron transferir los muchos itinerarios de las personas a un mapa más grande, dibujando líneas convergentes en Nairobi.

Día dos: ***"El fuego que alimenta nuestras llamas"***
Solamente una llama está dibujada en el mapa del mundo – en el sur de Francia. Desde este punto, se trazan una línea horizontal, una línea vertical y dos líneas diagonales que llegan hasta los bordes del mapa, lo que sugiere el espíritu de Champagnat cuya chispa inicial se produjo en las regiones montañosas del sur de Francia y que en 198 años, esa chispa llegó hasta los confines de la tierra, con todas las diócesis del mundo en mente. Estas líneas rectas se añaden a las líneas coloreadas del Itinerario del día anterior.

Día tres: ***"Hermanos y laicos"***
En el lado izquierdo del mapa hay una cadena de enlaces con una inscripción grabada en cada enlace. Representan a los distintos grupos que se identifican como maristas: desde el enlace superior, los nombres están en el siguiente orden: mujeres, hombres, hermanas, hermanos, sacerdotes, no cristianos... Hay dos enlaces sin nombres. Estos dos enlaces son para aquellas personas en nuestro mundo que no son fácilmente aceptadas por la jerárquica eclesiástica pero que son, muchos de ellos, conocidos personalmente, y que se identifican y se aceptan como maristas.
En la base de esta cadena está la Cruz marista sin la inscripción "Petits Frères de Marie". Esta Cruz marista sin inscripción incluye a ambos, hermanos y laicos. Hay muchos grupos dentro del mundo marista que tienen una fuerte conexión entre sí. Unos y otros, nos necesitamos para llevar la cruz marista.

Día cuatro: ***Salida***
No se añadió nada en este día.

Día cinco: ***"Maristas nuevos en misión"***
Hoy es el día de María. Como en un espejo, se ve el reflejo de María contemplando el mundo desde la esquina superior derecha. Lleva al niño Jesús, sin embargo, el tratamiento dado al niño Jesús no está completo. Solo se puede apreciar un perfil desdibujado del niño Jesús. Esto es para ayudar al espectador a completar la imagen del niño indefenso con las identidades que conocen de bebés, niños y jóvenes y que como Jesús,



van a sufrir grandes injusticias y sufrimientos.

Día seis: ***"ver el mundo a través de los ojos de los niños y de los jóvenes"***

En este día, la figura de María se equilibra con la figura de Marcelino, en la esquina inferior izquierda. Con reminiscencias de la escultura de Deredia en la Basílica de San Pedro en Roma, esta figura de Marcelino lleva a un joven africano sobre sus hombros, levantándolo para que tenga una mejor visión del mundo. El niño llega a lo que puede ver.

Lo conmovedor de esta inclusión en el mapa fue la respuesta de uno de los participantes de la visita al orfanato local como parte de la experiencia de inmersión en solidaridad. Este participante describió cómo su corazón quedó profundamente perturbado al ver tantos bebés solos en sus corralitos, extendiendo sus manos y reclamando un poco de atención. El participante se vio obligado a levantar al niño – una experiencia que refleja la imagen de Marcelino.

Tanto María como Marcelino están colocados en las periferias del mapa mundial, teniendo una más amplia perspectiva de la situación del mundo.

Día siete: ***"Nacimiento de una nueva Era para el Carisma Marista, 1"***

En este día, no se agregó nada al mapa del mundo. Sin embargo, debajo de la pantalla grande, de la parte delantera de la sala, estaban colocadas 33 pequeñas cruces rojas sujetas a la base. No se dio ninguna explicación. Sólo las formas de 33 imágenes que parecían piedras de tumbas.

Día ocho: ***"Nacimiento de una nueva Era para el Carisma Marista, 2"***

Tan misteriosamente como habían aparecido las cruces rojas en la base de la pantalla, delante de la sala de conferencias, del mismo misterioso modo desaparecieron. De esas cruces, 29 fueron transferidas al mapa global. Esas 29 cruces rojas representan el número de Provincias y Distritos de nuestro Instituto (al día de hoy). Esas cruces rojas, sin embargo, fueron colocadas diagonalmente en lugar de hacerlo de la manera habitual: vertical / horizontal. De este modo, esas cruces así colocadas, representan la 'X' roja que se puede ver en un mapa del tesoro para señalar el lugar donde se esconde el

tesoro. El tesoro de nuestro Instituto se encuentra dónde están los Maristas con sus comunidades y misiones; el tesoro es las personas que viven y trabajan en esos lugares. Las 4 cruces rojas que quedan en la base de la pantalla nos informan de que el futuro no puede ser limitado a la cantidad de lugares que tenemos hoy. Todavía hay la "nuevas tierras" que nos están llamando.

Día nueve: ***"iluminando nuestras vidas"***

Haciendo eco de uno de los símbolos de la Asamblea, el fuego, una versión más pequeña de la llama de la II AIMM se coloca en cada una de las cruces diagonales y entonces se sugiere que las 'X' rojas son ahora leña para el fuego en torno al cual nos reunimos las comunidades maristas, compartimos nuestras vidas y nuestras oraciones. También insinúa la presencia del Espíritu Santo en esos lugares permitiendo a los maristas hablar en nuevas lenguas / idiomas.

Día diez: ***"traer el amanecer a la vida"***

En este último día de la Asamblea, tuve la oportunidad de compartir los significados de los diversos símbolos del mapa del mundo creado en AIMM. Comenté a la Asamblea que no había firmado el mapa para hacerme eco de las palabras del H. Emili Turú pronunciadas en la ceremonia de apertura, en el MIC. El H. Emili informó a la Asamblea que no era quien para hacer la apertura de esta Asamblea, sino que el privilegio y la responsabilidad correspondían a los participantes que valientemente acudieron a Nairobi. Comenté que no era solo mi derecho firmar este trabajo ya que no era sólo mi creación, sino la creación de todos los participantes en la Asamblea. Se invitó a que todos ellos escribieran sus nombres en el mapa y poder así tomar posesión de lo que fue compartido y del camino que hicimos juntos hacia nuevas tierras como maristas nuevos en misión.

El mapa del mundo AIMM fue donado al MIC en reconocimiento por su destacada contribución a la Asamblea.

VII – *En torno al fuego*

1. *¡Ser marista en misión!*

Jack Stammers, Australia - Joven delegado de Oceanía

Hace nueve meses el H. Jeff Crowe, Provincial de Australia me pidió que asistiera a la II Asamblea internacional de la Misión Marista que se celebraría en Nairobi. Me sentí emocionado, agradecido, honrado pero nervioso, y también aprensivo y retado. Las palabras no pueden describir con precisión lo que sentí en ese momento. Aunque en mi corazón, ya había tomado la decisión, quedaban algunas preguntas desafiantes resonando en mi mente.

¿Qué pensarán mi familia y mis amigos? ¿Afectará esta experiencia a mis estudios? ¿África*, es un lugar seguro para viajar? ¿Conozco suficientemente la vida marista y sus documentos?* El H. Emili Turú y el Consejo General concedieron a todos los invitados a participar suficiente tiempo para reflexionar sobre su decisión. Este fue mi proceso:

En primer lugar me fijé en el tema; Maristas nuevos en misión. Estas palabras me llevaron a profundizar en los objetivos de la Asamblea. Como maristas nuevos en misión, todos estamos llamados a ser osados, a tomar riesgos y a emprender un viaje con nuestros hermanos y hermanas maristas. Se supone que ser marista no es dar "un paseo por el parque". Siempre estamos atentos a la llamada y a la comunión con los pobres y desfavorecidos, al tiempo que satisfacemos las necesidades de los jóvenes mediante la educación, el trabajo social y el apostolado en nuestros propios lugares. Esta Asamblea está llamando a la unión de todos los maristas para experimentar esto.

En segundo lugar, reflexioné sobre la misión y la vida Marcelino. Era un hombre que tenía una enorme confianza en Dios y en la gente que lo rodeaba. Recé tanto como pude antes de la Asamblea. Esto me dio fuerza y claridad, algo de lo que carecía antes de ponerme en pie y estar atento a la voz de Dios. Las conversaciones que mantuve con los Maristas en toda Australia también me llenaron de alegría y confianza, porque sus oraciones y pensamientos estarían nos acompañarían durante toda la Asamblea. Así que, después de experimentar todo esto, nada podía ya detenerme. Todos estábamos en camino hacia África, el latido del corazón de nuestra familia marista. La segunda Asamblea Internacional de la Misión Marista nos estaba esperando y estaba preparada para recibir a 117 Maristas de nuestra familia internacional.

Los representantes fueron recibidos con el auténtico estilo marista de África; a ritmo de tambor, con oraciones, música y celebraciones, todos juntos. La hospitalidad de los maristas africanos fue fantástica, abrazándonos continuamente en su variedad de culturas. Los hermanos del Centro Marista Internacional (MIC) mantuvieron una intensa presencia a lo largo de la Asamblea, pues eran nuestro grupo musical, nuestros guías en las salidas y los voluntarios de la Asamblea permitiéndonos tomar conocimiento de sus apostolados. Me gustaría aprovechar este momento para agradecer a todos nuestros maristas africanos, hermanos y hermanas por su presencia incondicional a lo largo de toda nuestra estancia en Nairobi.

Entonces, ¿qué he sacado de esta Asamblea?

No importa dónde estemos viviendo, somos maristas. No importa el color de la piel, el género o la ocupación, estamos llamados a ser maristas. Cada día estamos dando vida a la misión y a la visión de Marcelino Champagnat, un hombre cuyo corazón no tenía fronteras. Si guardamos esto en mente, no habrá quien nos detenga al tomar decisiones arriesgadas para salir a las periferias, escuchar y atender a la juventud porque todas las acciones las haremos juntos, en comunión.

Ser parte de este notable acontecimiento me ha dado un soplo de aire fresco y mi corazón está ardiendo. He sido bendecido verdaderamente al poder escuchar muchas historias, variedad de visiones y palabras de ánimo de los participantes en la II Asamblea Internacional de la Misión Marista. Os dejo con estas citas que grabé mientras estuvimos en Nairobi:

Arriésgate. Pon límite a las distracciones que te rodean. ¡Haz el bien! Construye una verdadera comunidad marista en tu lugar de residencia. ¡Sé valiente en este mundo! Aunque parezca un cliché, ¡el mundo te necesita! El mundo necesita que trabajes y hagas camino con los Montagne de la actualidad. Nuestro carisma marista es un don espiritual de Dios. ¿Dónde quiere Marcelino que estés? ¿Dónde es-

H. Víctor Preciado, Consejero e Ecónomo general

tás ahora? Confía en ti mismo, eres un místico, un profeta y un constructor de comunión. No nos olvidemos de orar los unos por los otros. Permite que María, tu Buena Madre y su hijo, te guíen con su dulce corazón y mente fuerte. Entonces, pronuncia tu "sí". ¿A qué estás esperando? Sé un marista en misión.

2. El mundo marista visto desde Nairobi

La experiencia de la Asamblea internacional de la misión marista en Nairobi ha dejado un mensaje muy elocuente tanto para los participantes y para quienes desde sus provincias dieron seguimiento al desarrollo de las actividades, reflexiones y celebraciones.

A las primeras expresiones de inseguridad y cuestionamientos sobre la selección de la sede en Nairobi, siguieron los derivados de la inseguridad por eventuales actos de terrorismo y de la epidemia del ébola, que un mes antes, motivaron al Superior general, a consultar con todos los participantes si se debería continuar con el proceso de la celebración de la Asamblea.

El resultado hoy es historia y personalmente percibo que nos ha dejado varios mensajes:

El reconocimiento y gratitud de los hermanos en África por haber asumido los retos y riesgos para estar presentes entre ellos: es posible una presencia internacional marista en África.

El mapa que ha acompañado todo el trabajo de la asamblea invita a colocarnos desde la posición geográfica diferente y desde la realidad específica de África. Gracias, H. Tony Leon, por presentarnos el desafío de contemplar el mundo con otros ojos, salir de nuestras zonas de confort para acercarnos al mundo donde la inseguridad, los medios para atender la salud de los habitantes y las grandes necesidades de atención a niños y jóvenes forman parte de su realidad cotidiana.

La celebración de la II AIMM en Nairobi nos dio la oportunidad de expresar uno de nuestros sueños, "que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como PROFETAS porque: Hemos abandonado nuestras zonas de confort y estamos en actitud permanente de salida hacia las periferias de nuestro mundo, impulsados a proclamar y construir el Reino de Dios. Salimos con decisión al encuentro de los nuevos Montagne y somos presencia significativa entre ellos y con ellos".

H. Manel Mendoza, FMSI Ginebra

3. Retos e ilusiones

No era la primera vez que viajaba al continente africano, esto no quiere decir que África fuera para mí algo conocido en mi vida. Sin embargo, lo primero que tengo que decir es que he redescubierto África. Nunca había considerado sus reales dimensiones. Pocas veces me había planteado sus costumbres. Apenas había reflexionado en la idiosincrasia de su gente. Muchas veces había oído hablar, y sigo oyendo, que África necesita de la solidaridad de los paí-

ses del norte, o de los que decimos que están más desarrollados, pues sus pueblos son expoliados por las grandes multinacionales o por gobiernos corruptos. Si estamos relacionados con ONG, son muchas las que realizan proyectos o trabajos solidarios en ese continente. Si vemos la televisión o leemos la prensa, ya sea escrita o virtual, nos damos cuenta de las atrocidades que se están llevando a cabo en algunas de las naciones africanas.

Estar en el corazón de África, tratar con las personas que allí viven, observar cómo luchan por salir adelante, teniendo en cuenta las necesidades que tienen, te abre los ojos para ver una realidad que desde el exterior no la aprecias o no se está preparado para ver. Cosa que nos ocurre muy a menudo, pues ¡vemos tantas cosas, pero reparamos en tan pocas! Si, además, sumamos a esto, estar rodeado de personas, que no solo provienen de África, sino de todo el mundo marista. Que comparten unos mismos sentimientos, una misma ilusión en nuevos proyectos Maristas que impulsan el Instituto hacia nuevas tierras, quizá no descubiertas, que nos comprometan a ser más auténticos, a saber desplazarnos a las "periferias", que nos ayuden a dejar nuestra comodidad para ver más de cerca las necesidades concretas de las personas del mundo que nos rodea, que comprometan nuestra tranquilidad para sentirnos más solidarios con los que no tienen sus necesidades básicas cumplidas o sus derechos vulnerados.

Más concretamente desde nuestro punto de vista nos planteamos las siguientes cuestiones: ¿Qué debe descubrir FMSI de las conclusiones de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista (II AIMM)? ¿Cuáles son los desafíos que tiene que afrontar? ¿Qué proyectos son los más urgentes a la luz de esta II AIMM? ¿Qué miedos tenemos que superar? Indudablemente hay retos que implican una respuesta adecuada, y por qué no osada de FMSI; hay otros que, por su enunciado, implican a más personas que las que, bajo el epígrafe de FMSI, están trabajando directamente en este nuevo camino que el Instituto se fijó desde hace unos pocos años. Creo que FMSI tiene que dar una primera respuesta a todos estos nuevos planteamientos que hoy día el mundo nos está exigiendo, y el Espíritu nos está mostrando, para ser realmente profetas. Por otra parte, además de dar esa primera respuesta, nuestra obligación es doble: ser capaces de implicar en nuestro quehacer a otras personas que ya están sensibilizadas en este aspecto; después nos tenemos que fijar que otros necesitarán ser sensibilizados para que comprendan que es importante su implicación y su necesidad de participar. Pienso que, sobre todo, tenemos que quitarnos de encima el pensamiento antiguo que nos obliga a seguir haciendo lo que hasta ahora hemos hecho, porque estamos seguros que lo hacemos bien, sin tener en cuenta que somos nosotros quienes nos juzgamos. Perder el miedo a la impresión que nos puede ocasionar salir de donde estamos para ir a las "periferias", donde no sabemos qué es lo que nos podemos encontrar.

Tenemos delante una labor que encierra muchos retos y desafíos; no solamente para FMSI sino para todos los que estamos en comunión con el sentimiento Marista. También tenemos muchas ventajas.

H. Mario Meuti, FMSI Roma

Una de ellas es saber, que estamos en comunión con muchas personas que se acogen al nombre de Maristas, para los cuales Marcelino es un guía, un modelo de vida y de fe.

4. He asistido a las Asambleas de Mendes y también de Nairobi

Muchos de los participantes tuvieron que tomar una decisión, a veces un tanto valiente, al decidir: voy a África para la Asamblea de la Misión Marista. Se hablaba de todo en televisión y en la prensa: Ébola, contagios, riesgo de atentados... Para mí, nada de eso tenía importancia: he viajado a varios países africanos y he estado varias veces en Nairobi. África ha sido para mí un descubrimiento que vale la pena profundizar porque te sorprende siempre, te hace pensar, te fascina.

Desde el momento en que Nairobi fue elegida como sede de esta II Asamblea, yo, que ya había vivido la primera en 2007 en Brasil, esperaba simplemente que África presentase algunas características propias. ¡Y así fue!

¿Quién no se sintió cautivado por el sonido del tambor, sustituyendo a la campana, para convocar a los diferentes actos? ¿Quién permaneció indiferente a la música y a los ritmos africanos? ¡Qué hermosos esos cantos de palabras incomprensibles: *Iende mbele, Injili oh... Mfanyeni shangwe dunia yote...!* Tan pronto como la banda del MIC empezaba con las primeras notas, todos, digo todos, comenzaban a mover los pies, las manos, el cuerpo, en una especie de danza sencilla y envolvente... e incluso esas palabras, tan alejadas de nuestros idiomas occidentales, se han convertido en familiares. Escuchar las voces de fuego: historias de África, sencillas y llenas de sabiduría era cómo empezar el día con algo fresco, nuevo, fascinante.

Un descubrimiento para todos: ¡África está viva, es interesante, está llena de vida! Y también es así el África marista: en Nairobi la "súper comunidad": 80 jóvenes maristas en formación y 17 formadores, la más numerosa y la más joven comunidad del Instituto. ¡Qué testimonio para es-

tos jóvenes y para todos los delegados de este Continente el poder presenciar la maravillosa variedad de vida marista existente en todo el mundo! Fue una prueba clara de que el carisma marista, surgido de los montes del Pilat, en un momento difícil en la historia de Francia, estaba vivo y era capaz de atraer a las personas de todos los rincones del mundo, de cada cultura... Como el joven paquistaní Matloob, intrigado por esas personas, todos hombres, que se preocupaban por los niños y los pobres de su ciudad natal; o como Lucy, que observa con curiosidad a esos extranjeros llegados a su tierra natal para aprender el chino... y se encuentra involucrada en sus planes y sus sueños. O cómo otros jóvenes, presentes aquí, desde Argentina a México, desde Europa hasta Australia, que hablan de Marcelino con el amor y la admiración de quienes ven en él a un padre, a un ideal para la vida...

Durante los diferentes momentos de reflexión, oración, intercambio o simple convivencia, hacer distinciones entre hermanos maristas y laicos era difícil, casi imposible: el mismo espíritu, la misma pasión por la misión marista. Claro, se puede argumentar que eran dos o tres personas elegidas por cada unidad administrativa, que no todos están al mismo nivel... pero esa total armonía no puede dejar de despertar la atención y provocar una reflexión. En Mendes, en la primera Asamblea, éramos conscientes de la presencia de los laicos: hablamos de la misión marista, con igualdad de dignidad – se dijo entonces –. Aquí en Nairobi cuando alguien toma la palabra, habla "con autoridad", porque expresa una pertenencia real, un estilo de vida, una vocación marista. Y desde todas partes, desde el Superior General y desde los jóvenes, especialmente en la jornada que ellos animaron, llegaban los mismos estímulos, las mismas invitaciones: ser más audaces, salir con valentía *"hacia una nueva tierra",* hacia aquellas *"periferias, geográficas y culturales"*, que solicitaba el Papa Francisco.

Como expresa el mensaje final, aquí en Nairobi se ha empezado a acariciar el sueño de ver a los Maristas cada vez más significativos: con una nueva y más intensa vida interior, pero también reconocidos no sólo como buenos educadores, sino sobre todo como defensores y promotores de los derechos de los niños y de los adolescentes.

H. Óscar Martín Vicario
Provincial de Compostela

5. Tam tam

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. No sé si los tambores despiertan o hacen conciliar el sueño, pero ciertamente marcan ritmos y vida. Y la experiencia de participar en la II Asamblea Internacional de la Misión Marista ha sido para mí, ciertamente, una experiencia vital. De soñar el futuro marista, y de despertar. De escuchar la realidad expresada en lenguas diferentes, y de intuir un nuevo amanecer de nuestro Instituto sabiéndome implicado en su llegada.

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. Puede sonar a tópico, pero es una verdad que he experimentado: el sonido de los tambores africanos llega a confundirse con los latidos del corazón. Y lo digo ahora que lo he descubierto como vivencia, porque la Asamblea de Nairobi ha resonado en mis oídos, ha llenado de imágenes mis ojos, me ha inundado de ritmos, colores, olores nuevos… y ha tocado mi corazón.

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. El contexto africano ha sido decisivo, con lo que ha supuesto de belleza, acogida, música y contrastes. De pobreza y de esperanza. Y, sobre todo, de niños y jóvenes, entre ellos los 80 Hermanos jóvenes que se están formando en el MIC para ser los apóstoles maristas del mañana: conocerlos, charlar con ellos, compartir alguno de sus sueños, ha renovado mi sentir marista y mi propia ilusión vocacional.

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. Y luego, cómo no, la hondura de la propia Asamblea, de las personas participantes, y de algunos de sus temas centrales… Entre ellos, me atrevo a señalar seis que, para mí, han sido decisivos:

- La internacionalidad, realidad y llamada a vivir la misión marista en su riqueza mundial y multicultural;
- El laicado, su vocación, su compromiso y la búsqueda de formas renovadas de pertenencia;

- La defensa de los niños y sus derechos, propuesta urgente a la que los maristas hemos de dedicar más energía;
- Nuestras redes educativas y sociales, gran valor de nuestro Instituto que hemos de potenciar globalmente;
- La espiritualidad y la sed de encontrar en nuestro interior, en Dios, fuentes de agua fresca y vivificante;
- Y las búsquedas y desplazamientos que hemos de abordar, para las nuevas presencias que no esperan.

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. Palabras repetidas y nuevas. Y rostros que parecen latidos: el grupo de jóvenes presentes, el grupo de mujeres, los Hermanitos, los equipos que se ocupaban calladamente de tener todo a punto, las atentas religiosas de la casa, los animadores de las fiestas, los niños y niñas que visitamos en la experiencia de inserción… Todas esas caras, sus ojos parpadeando, sus bocas abiertas y cerradas en mil himnos, sus pies saltarines como los de los Masai… esos sí eran tambores vivos que transmitían e interpelaban

Tam-tam. Tam-tam. Tam-tam. Y, al fin, los grandes caminos, los cauces para la vida que se fueron imponiendo solos... Porque parecía que hablábamos sólo de misión y, como dice uno de mis compañeros de Compostela, al fin hablamos de carisma, de identidad, de ser. De futuro entretejido. De opciones vitales… Y qué bueno que así fuera. Tanto es así que los tres pilares de la reflexión que desarrollamos, implican al corazón:

- La mística (llamada de nuevo a enraizar la vida en el Espíritu de Dios, que siento tan vivamente);
- La profecía (compromiso más radical con la evangelización de los niños y la presencia entre los pobres);
- Y la comunión (nueva forma de relacionarnos los hermanos, y hermanos y laicos en amor e igualdad).

Tam-tam: algunas propuestas son más nuevas y otras tan recurrentes que tiemblan cadenciosamente, como los tambores para llamar al encuentro de todos. Tam-tam: algunas ideas parecen sueños y otras saben a camino conocido, como los tambores que anuncian bien la noche bien el amanecer. Tam-tam: algunos compromisos son firmes y otros apenas esbozos, como los tambores que cambian los ritmos y pasan de solistas a obstinado de fondo. Tam-tam sí, pero danzando todos juntos, anticipando la aurora de "un nuevo comienzo", y anunciando el torrente de vida marista que es imparable mientras palpite el corazón de Champagnat en nosotros. Tam. Tam.

6. El impacto internacional de la II AIMM Comunidades para un nuevo comienzo

H. Chris Wills
director del *Secretariado de la Colaboracíon para la Misión Internacional*

El cambio es necesario para el tercer siglo de vida y misión maristas. La II AIMM trataba del cambio. Empezamos la Asamblea girando hacia abajo el mapa de nuestro globo terráqueo. Se trataba de una imagen sorprendente que nos retaba a no continuar haciendo las cosas del mismo modo una y otra vez y esperar un resultado diferente.

La globalización puede tomarnos por sorpresa y lo podemos sentir como abrumador e incluso peligroso. El Consejo General incluso tuvo que juzgar

los riesgos globales del virus ébola ante la Asamblea. Asimismo los retos del cambio climático, los derechos humanos, refugiados, terrorismo, pandemias, narcotráfico, la esclavitud humana y la desaparición de especies pueden hacer que queramos escondernos.
Si no queremos perder vitalidad, tenemos que leer los signos de los tiempos, antes de que nos demos cuenta de que el carisma que compartimos está en el lado equivocado de la historia. Al entrar en el tercer siglo de vida y misión maristas es necesario globalizar nuestras soluciones para que no nos transformemos en víctimas de la globalización de los problemas.

La II AIMM respondió al reto del mapa invertido de nuestro mundo

Los Maristas estamos organizados de la misma manera como hemos estado durante 200 años. Como el mundo, organizado en estados nacionales, los Maristas se organizan en Unidades Administrativas que, en gran medida, han evolucionado hasta lograr un grado considerable de autonomía. Es un buen modelo en consonancia con el *principio de subsidiariedad*... excepto cuando se descuida el *principio del bien común* y se centra el foco en el desarrollo interno más que en el internacional. El uso del microscopio en vez del telescopio. Un acercamiento con mirada introspectiva, comparado con una mirada hacia afuera, hacia los horizontes de las "nuevas tierras" del corazón, del alma y del espacio, puede resultar, en algún momento, en una Unidad Administrativa convertida en una isla, con existencia independiente y posiblemente incluso con existencia competitiva. Nos hemos demostrado a nosotros mismos que podemos superar esa visión tan estrecha.

Nuestros profetas de la II AIMM nos han llamado para colaborar y para mirar hacia afuera. Parafraseando las palabras del Papa Francisco, "... ir a la periferia" porque la acción no se va a ser encontrada en el centro.
En la medida en que no nos conocemos, nos falta capacidad real para empatizar con el otro. Los Maristas de otras provincias, países y regiones, pueden ser como cartones recortables. Hemos vivido una experiencia que demuestra que nosotros no somos así - somos una familia. Celebramos la oportunidad de sentarnos juntos en la mesa [una/*mesas redondas*], compartiendo la comida, orando juntos, celebrando y peleando con otras lenguas, costumbres y experiencias espirituales. África nos enseñó UBUNTU – "Yo soy porque nosotros somos".

Los profetas de nuestra II AIMM nos han llamado para conectar con el otro. Para compartir la vida y misión juntos en comunidades transculturales y mixtas que dan testimonio de lo que es posible.
Continuamos a desafiar la idea de que la agenda doméstica es incompatible con la agenda internacional. Hemos aprendido que no existe costumbre local, práctica o norma que no pueda ser más imaginativa, desarrollada con mayor rapidez y eficacia que considerándola con mentalidad internacional, teniendo en cuenta el contexto internacional, comparando con lo que otros han hecho y aceptando personas externas en nuestra conversación. Tocamos los tambores y bailamos al ritmo de África, América, Asia, Europa y Oceanía.
Los profetas de nuestra II AIMM nos han llamado a salir hacia nuevas tierras. Pero también a desarrollar nuestro apostolado de la acogida y a dar la bienvenida a los Maristas de otras tierras; a tener una visión que sea parte de un cuadro más amplio.
El cambio es arriesgado. Somos una especie inherentemente conservadora porque la resistencia al cambio nos ha mantenido vivos y seguimos haciendo lo que no acabará con nosotros. Pero en estos tiempos de globalización rápida, del mapa invertido - es necesario un gran salto de fe:
"¡Con María, salgan deprisa a una nueva tierra!".

H. Brendan Geary, Provincial de Europa Centro-Oeste

7. Necesitamos una nueva tienda

La II AIMM fue una maravillosa experiencia de hermandad y del compartir. En esta breve reflexión, me gustaría compartir algunos de los puntos que me causaron una fuerte impresión.

Una Asamblea africana

Durante la clausura, en las observaciones finales, el H. Emili mencionó que África, vista tan a menudo como en la periferia de nuestro mundo, se convirtió en el centro del mundo marista durante estas dos semanas. Las imágenes del Fuego y los Tambores fueron insertadas en la tela de la Asamblea, a través de la música, las historias, imágenes, el arte y los símbolos. La presencia de los jóvenes hermanos maristas del Centro Internacional aportó juventud, vida, música, energía, diversión y una serie de habilidades que nos ayudaron en nuestro trabajo. Además, la presencia de hermanos africanos y laicos, con su experiencia y perspectiva, nos recordó la necesidad de la presencia del carisma de Marcelino Champagnat en las partes del mundo donde hay muchos niños pobres con necesidades en las áreas de educación y bienestar.

Juventud

Esto fue sin duda el acontecimiento Marista más juvenil al que he asistido desde hace muchos años. Fue refrescante encontrarme con hermanos jóvenes y, en particular, con los once laicos maristas, jóvenes adultos, de diversas partes del mundo. Su presentación de cómo les gustaría ver la misión marista en el año 2020 fue creativa, intuitiva e inspiradora. Mencionaron los siguientes puntos:

• Solidaridad con los pobres
• Formación conjunta
• Comunidades mixtas
• Voluntariado seglar

Estos puntos son consistentes con la visión que ofreció el Instituto durante la Conferencia General que se celebró en septiembre de 2013, y quedan reflejados en el mensaje final de la Asamblea.

Necesitamos una nueva tienda

Durante su presentación a la Asamblea el H. Joe McKee, Vicario General, describió la forma de entender la evolución que se ha producido durante 50 años en el Instituto, en la relación hermanos y laicos. El Capítulo General del 2001 nos animó a "ampliar el espacio de nuestra tienda". El H. Joe sugirió que necesitamos, de hecho, una nueva tienda. A mí me quedó claro durante la Asamblea que nuestras estructuras actuales ya no son adecuadas, para expresar nuestra nueva forma de ver la relación con los laicos, o para apoyar el movimiento de transmisión de obras maristas a laicos en algunas partes del mundo, o para trabajar en comunión con los laicos en la misión marista y en algunas comunidades maristas (mixtas). Después de 50 años de renovación se nos desafía a tomar medidas aún más radicales para permitir que el carisma de Marcelino Champagnat pueda inspirar a la gente a trabajar, a la manera de María, en el tercer centenario marista.

Conclusión

Los tambores de Nairobi continuarán sonando en el Instituto mientras caminamos hacia nuestro próximo Capítulo General, no me cabe duda. El proyecto "Nuevos modelos" proporciona una manera de explorar posibles estructuras que faciliten la vida y misión maristas en el futuro. Espero que el fuego de Nairobi siga con nosotros, para llevar luz, pasión y energía a nuestro trabajo.

8. El fuego de la misión sigue ardiendo en nuestros corazones

Makelita, hermana misionera marista, Samoa (residente en Tanzania)

La Asamblea para mí fue una experiencia impresionante, maravillosa, holística y vivificante. Fue una experiencia existencial en la vida. El melodioso eco de los tambores africanos y la Historia de la Creación al principio de la Asamblea sumergieron a cada uno de nosotros en las raíces del contexto africano, a nivel popular. Las oraciones bien preparadas de la mañana y la noche acompañadas por la música de los tambores y respondiendo a las diferentes culturas y tradiciones intensificaron la unidad (un corazón, una misión) de toda la Asamblea. El fuego, al arder, recordaba a cada participante la presencia del Espíritu Santo

y la gran necesidad de mantener el corazón a la escucha y permanecer abiertos al Espíritu, como lo hizo María. Sentía llenarme de fuerza mientras escuchaba las diferentes presentaciones y descubría la importancia del ser más que del hacer. Las observaciones del Superior general al comienzo de la Asamblea me centraron y me prepararon para lo que esperaba al final de la II AIMM. Explicó el porqué de la celebración de la Asamblea en África. En resumen, dijo que África no estaba en el centro del mundo donde se toman muchas y las principales decisiones, a menudo el pueblo africano sufre las consecuencias de otras partes del mundo.

Hemos llegado a la periferia y no desde el centro para descubrir la realidad del mundo. Teníamos una gran necesidad de comprender y de ver la realidad desde los pies y no desde la cabeza, el suelo nos ayuda a ver dónde está la realidad. Tenemos que asumir el riesgo sin miedos, con gran apertura a la creatividad del Espíritu. Magníficat es mirar el mundo de manera diferente como en el mapa invertido. Intentamos descubrir toda esa poderosa información en nuestros respectivos debates. Personalmente me encontraba fortalecida y enriquecida holísticamente durante las discusiones de mi maravilloso grupo. Yo era la única mujer en un grupo de siete hombres comprometidos, hermanos y laicos maristas maravillosos. Cada miembro de nuestro grupo descubrió la gran necesidad de cambio personal de perspectiva, para ampliar nuestra tienda, salir de nuestras zonas de comodidad para aceptar una nueva vida consagrada que promueva un camino hacia el centro, usando nuestros pies y perspectiva de los pobres, al modo de María. Ser maristas nuevos en misión: profetas, místicos y en comunión.

Tomo esta oportunidad de oro, en nombre de nuestra Superiora de la congregación, hermana Georgeanne Marie y su Consejo, para agradecer profundamente la invitación a participar en la II AIMM. Deseo reconocer con gratitud el trabajo increíble y brillante del equipo organizador. Gracias sinceramente a los traductores y a todos los hermanos que trabajan fuera de la escena para mejorar el programa. San Marcelino Champagnat tiene una gran familia de Maristas Nuevos en Misión. Que el carisma de su institución siga recibiendo fuerza para responder a los Montagne de hoy. Por último, pero no menos importante, saludo la participación activa de los laicos maristas, especialmente la de los jóvenes. Su gran trabajo es una bendición para la institución por su gran labor de evangelización y su compromiso con el carisma. Aportaron novedad a la Asamblea. Que cada uno de ellos salga fortalecido para seguir adelante y hacer conocer y amar a Jesús entre los niños y los jóvenes.

H. Libardo Garzón Duque, Provincial de Norandina

9. Nairobi, ¡un sueño con visos de realidad!

Participar en la II Asamblea Internacional de Misión Marista en Nairobi, ha sido una experiencia maravillosa. Las personas, el tema y el lugar marcaron profundamente el desarrollo de este acontecimiento especial para el mundo marista. Realmente, "el Espíritu ha hecho arder su fuego en nuestros corazones y nos ha impulsado a soñar nuevos horizontes para una mayor vitalidad del carisma marista."

Al mirar retrospectivamente la Asamblea, tomo conciencia del aporte que cada uno de los participantes hemos ofrecido, fruto de los procesos personales, locales y provinciales vividos previamente. La dinámica en pequeñas comunidades fue una excelente oportunidad para compartir la vida en fraternidad. Esta experiencia suscitó entre nosotros un profundo espíritu de comunión.

Para nosotros, ser místicos en el mundo de hoy supone fundamentalmente

apasionarnos por hacer vida el Reino de Dios proclamado por Jesús. No podemos eludir una sana tensión entre el salir de nosotros mismos para entregar nuestra vida al servicio de los demás y al mismo tiempo, volver más a nosotros mismos, desde el cultivo continuo de una interioridad profunda que nos permita llenar de sentido cuanto somos y hacemos. Así mismo, el ser signos proféticos de fraternidad y comunión entre los niños y jóvenes pobres, en una sociedad fragmentada, nos permite vislumbrar con esperanza, que podemos ser artífices transformadores de una nueva sociedad. ¡Ser levadura en medio de la masa!

La misión marista, cada vez más amplia y compleja, sigue siendo la razón fundamental que une a hermanos y laicos dispuestos a entregar la vida para hacer realidad el sueño legado por San Marcelino Champagnat: dar a conocer a Jesús y hacerlo amar por los Montagne de hoy. Esta visión del Instituto hoy, nos inspira y reta a dar respuestas audaces, fruto de la vitalidad carismática personal e institucional.

Finalmente, ¡el lugar! Alguien decía que pensamos según donde tengamos puestos nuestros pies. Llevar adelante esta experiencia en Nairobi, África, ha sido lo mejor que podía sucedernos como Instituto en este momento histórico. Estar en este continente, por muchos olvidado, ha sido una auténtica gracia de Dios. Hemos tenido la oportunidad de experimentar la cálida acogida de nuestros hermanos de Nairobi, sentir cómo la vida marista surge y se expresa con el colorido propio del continente africano. Dios bendice este continente con abundantes vocaciones a la vida consagrada como hermanos. Hay signos de vida y esperanza para todo el Instituto.

La mística, la profecía y la comunión dejan de ser un sueño para convertirse en realidad de vida para los maristas hoy.

10. Compañeros maravillosos en la vida y la misión

H. Jeff Crowe,
Provincial de Australia

La segunda Asamblea Internacional de la Misión Marista ha pasado. Sólo la historia dirá si fue un acontecimiento, un momento concreto o simplemente otro encuentro en ambientes exóticos. Aquellos de nosotros que tuvimos el privilegio de estar allí, sin duda lo experimentamos como un acontecimiento - para cada uno de nosotros personalmente y para los Maristas en general.

La celebración de este acontecimiento en África tuvo un significado especial. Fue una elección hecha para sacudirnos, emocional y espiritualmente. Había color, música y danza, principalmente a cargo de 100 jóvenes Hermanos africanos. Había sonrisas de felicidad y poderoso canto comunitario. Allí estaban y los visitamos: los huérfanos, los niños con SIDA, los muchachos de secundaria de las favelas, las madres solteras con múltiples agregados. Allí estaban los periódicos con sus historias cotidianas de corrupción, ébola y amenazas terroristas. Podría haberse presentado el resentimiento y la negatividad pero lo que apreciamos fue esperanza y una buena acogida. África era entonces más que un telón de fondo. Los maristas africanos y los Montagne africanos hablaron a nuestros corazones.

El H. Tony Leon captó brillantemente todo esto en su mapa invertido, con África situada en el centro.

La perspectiva era desafiante para nuestra pequeña "Provincia de origen" y para nuestro tiempo. No miramos hacia los dos primeros siglos del Instituto de los Hermanos sino a las primeras décadas del tercer siglo de los "maristas nuevos en misión".

La presencia de un número significativo de mujeres y jóvenes maristas impactó en la dinámica del encuentro y en la visión emergente. La pregunta que estaba en el fondo continuamente era ¿"Quiénes serán los maristas del futuro"? La pregunta que surge es si estamos preparados para mostrar apertura, seriedad y decisión en el establecimiento de las nuevas relaciones que encierra el uso del término inclusivo, los maristas. Además, ¿estamos dispuestos en invertir y proporcionar vías a nuestros jóvenes maristas?

"Voces de fuego" es una comunicación con palabras, del consenso que alcanzamos sobre el futuro del carisma marista. También las fotos que aparecían en la WEB internacional marista y las voces de los maristas del mundo entero comunicaban no sólo la alegría de pasarlo bien juntos, sino también nuestro entusiasmo y espíritu de unidad.

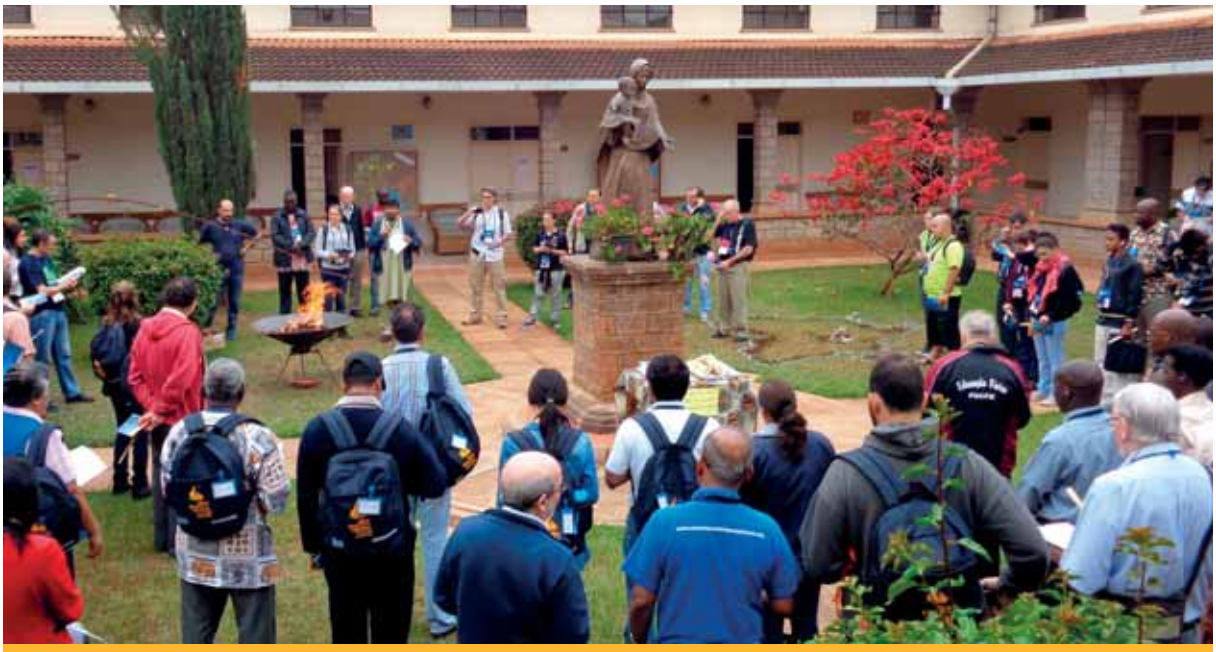
Desde el principio fuimos asignados a pequeños grupos de referencia. Yo estaba en un grupo francófono compuesto por ocho personas: Emmanuel, un estudiante universitario del Congo; Donat, casado, maestro experimentado, también del Congo; Grace, casada, directora de una escuela marista en Ruanda; Marie, soltera, profesora adulta de Madagascar; Nikos, casado, profesor de lenguas clásicas de Grecia, ortodoxo; H. Real, animador de una comunidad mixta de hermanos y estudiantes universitarios en Canadá; H. Antonio, de Brasil, Consejero general.

Lentamente crecía en nosotros, a través de la transparencia y la sinceridad de nuestra participación, la sensación de que una comunidad de vida estaba naciendo. Nosotros estábamos experimentando lo que hasta entonces era, para algunos de nosotros al menos, sólo una idea mental. Por supuesto, se puede lograr mucho en un corto periodo de tiempo, pero en el mundo actual, internet proporciona una manera de permanecer conectados en todo el mundo. Ahora soy parte integrante de una comunidad virtual internacional de vida. Me siento retado a ser parte de una similar comunidad local, que es la real y la actual.

Podría escribir volúmenes sobre las inspiradoras historias de vida de los Maristas y de otros presentes en la II AIMM. Simplemente quiero dar fe de que cada uno poseía una chispa del carisma de Marcelino. Como Joe McKee, Vicario General, había mencionado, el centro de la vida y misión maristas no es el Instituto de los hermanos maristas, sino el carisma de Marcelino. El grupo concreto de 117 maristas que se reunieron en Nairobi podría fácilmente haber sido reemplazado muchas veces por otros tantos con las mismas credenciales maristas y el mismo compromiso.

VIII – *Voces del fuego*

Mensaje de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista



Preámbulo

Hace unos 150.000 años, por obra de Dios Padre, en esta tierra africana surgió el primer ser humano que, en el transcurrir de la historia, fue creciendo y multiplicándose, se puso en movimiento y salió hacia nuevas tierras. Atravesó valles, desiertos, montañas y océanos. Se fue gestando una humanidad diversa y se poblaron todas las regiones del planeta.

150.000 años después, el Espíritu Creador dispuso que algunos de ellos volvieran a la tierra africana, para iniciar un nuevo comienzo. Este Espíritu nos convocó, como Maristas de Champagnat, para celebrar la II Asamblea Internacional de la Misión Marista en Nairobi, Kenia. Hizo que nos encontráramos en la diversidad de nuestras vocaciones (laicas, laicos, hermanas y hermanos), de nuestras lenguas, nacionalidades y culturas, de nuestras historias y edades. En esta tierra africana hemos podido contemplar con gozo y esperanza la juventud y vitalidad de quienes encarnan el carisma marista. Nos estimulan y alientan sus deseos de responder de manera significativa a los desafíos expresados en los rostros de los niños y las niñas de este hermoso y acogedor continente. Especialmente significativo ha sido el poder celebrar esta Asamblea en el continente africano que, golpeado duramente en esta época de crisis, nos provoca a resituar el centro desde donde enfocamos nuestra vida y misión.

Hemos reconocido la centralidad de Jesucristo en nuestras vidas y nos hemos sentido enviados por Él a ser evangelizadores y misioneros. Hemos acogido la invitación de María: "*haced todo lo que Él os diga*" (Jn 2, 5). De la mano de María, hemos escuchado en nuestro corazón la invitación a seguir respondien-

do a las llamadas de Dios como ella hizo, y a gritar con fuerza la profecía de su Magníficat. Como ella, queremos vivir una actitud de disponibilidad total ante las nuevas situaciones que emergen en nuestro mundo en transformación continua.

Como en un nuevo Pentecostés, el Espíritu ha hecho arder su fuego en nuestros corazones y nos ha impulsado a soñar nuevos horizontes para una mayor vitalidad del carisma marista. Nos ha hecho vibrar al ritmo de los tambores y nos ha puesto en camino hacia los nuevos *Montagne* de nuestro tiempo. En un contexto de cambio de época y de paradigmas, hemos sentido con fuerza la necesidad de cambiar de perspectiva, de mirar a través de los ojos de los niños pobres y de aprender a hacerlo con la mirada de ternura y de misericordia de Dios. Y ha suscitado también entre nosotros un profundo espíritu de comunión que vemos reflejado en dos proverbios africanos: *"Si quieres ir rápido, camina solo; si quieres llegar lejos, ve acompañado" y "Yo soy porque nosotros somos" (UBUNTU).* Este espíritu de comunión ha contagiado a todo el mundo marista, y lo hemos experimentado a través de la cercanía, las comunicaciones y la oración de tantas personas que han caminado con nosotros desde sus comunidades de origen.

En comunión con nuestras Iglesias locales y con toda la Iglesia universal, han resonado especialmente en nosotros las palabras del Papa Francisco: *"Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio." (EG 20) "Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión." (EG 25)*

A las puertas de celebrar el bicentenario del Instituto Marista hemos imaginado juntos un nuevo relato en el que la profecía, la mística y la comunión sean las características en las que nos reconozcamos y se nos reconozca como Maristas de Champagnat. Recogiendo el legado de la I Asamblea Internacional de la Misión Marista celebrada en Mendes (Brasil), hemos sido llamados a ser *Maristas Nuevos en Misión* y hemos tratado de escudriñar las nuevas expresiones del carisma marista en el horizonte del tercer centenario.

maristas 2017
un nuevo comienzo

Sueños

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como MÍSTICOS porque:

– Somos evangelizadores con espíritu y hemos sido transfigurados por Dios.
– Nos constituimos como personas y comunidades orantes que crecemos en humanidad y transparentamos el rostro de Dios.
– Privilegiamos espacios y tiempos de calidad para profundizar en el "ser" que da sentido al "hacer".
– Acompañamos y nos involucramos en procesos que hacen crecer en interioridad, espiritualidad y oración.
– Hacemos visible el rostro mariano de la Iglesia.

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como PROFETAS porque:

– Hemos abandonado nuestras zonas de confort, y estamos en actitud permanente de salida hacia las periferias de nuestro mundo, impulsados a proclamar y construir el Reino de Dios.
– Salimos con decisión al encuentro de los nuevos Montagne y somos presencia significativa entre ellos y con ellos.
– Promovemos los derechos de los niños y jóvenes y somos una voz pública de la defensa de estos derechos en los foros políticos y sociales en los que se reflexiona y toman decisiones.
– Vivimos una actitud de disponibilidad misionera global hacia nuevos modos de presencia encarnada en las periferias nacionales e internacionales.
– Hemos apostado de forma valiente y decidida porque nuestras obras educativas (escuelas, universidades, centros sociales…) sean plataformas privilegiadas para la evangelización, en las que se promueva una educación inclusiva, crítica, comprometida, compasiva y transformadora de la realidad.
– Acompañamos a las personas y los procesos de la Pastoral Juvenil Marista, en los que surgen los profetas y evangelizadores para nuestro tiempo.

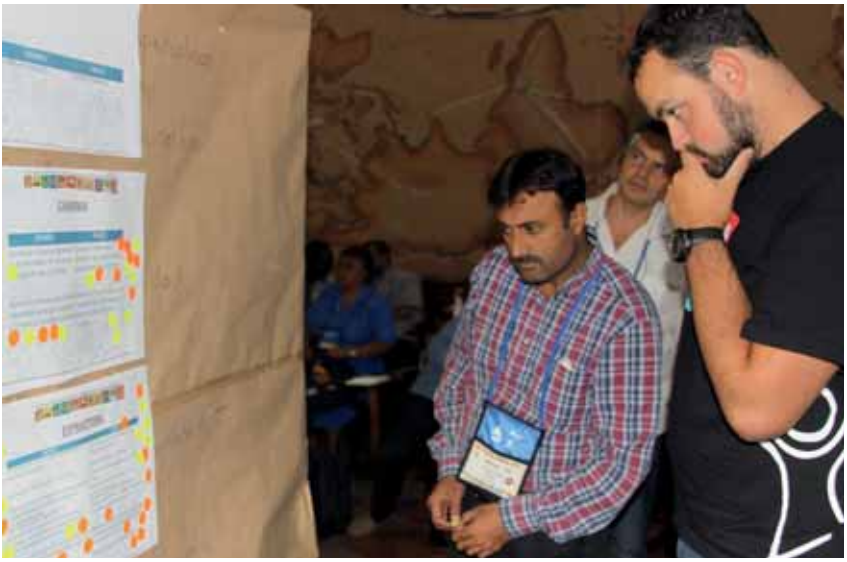
Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como hombres y mujeres que viven la COMUNIÓN porque:

– Hemos respondido a la llamada de Jesucristo a vivir el Evangelio al estilo de María.
– Constituimos una familia carismática formada por nuevas y diversas expresiones comunitarias.
– Hemos generado procesos y estructuras de acompañamiento de las vocaciones maristas que han llevado a nuevas maneras de vinculación y pertenencia dentro del carisma marista.
– Hemos creado nuevas estructuras que promueven de manera efectiva la participación, la corresponsabilidad y la toma de decisiones.
– Existen redes internacionales, interculturales e intercongregacionales de comunidades con un marcado carácter itinerante y misionero.

Desafíos

En este camino que queda por recorrer durante las próximas décadas hemos percibido los siguientes **DESAFÍOS** para poder ser más significativos y nos hemos planteado **PREGUNTAS DE FONDO** que nos invitamos a responder en las diferentes instancias locales, provinciales, regionales e internacionales:

Generar los procesos necesarios para promover y acompañar la vocación y las comunidades maristas en sus distintas expresiones.
¿Cómo entendemos la vocación marista? ¿En qué expresiones y estilos comunitarios reconocemos la vitalidad de la vocación marista? ¿Qué novedad tenemos que incorporar en las comunidades maristas para una mayor vitalidad? ¿Qué tipo de procesos de acompañamiento son necesarios? ¿Cómo profundizamos en el espíritu de comunión?



Cultivar la dimensión contemplativa y de interioridad que sostiene y se nutre de la vida y la misión.
¿Cómo es nuestra relación con el Dios que se nos revela en Jesús de Nazaret? ¿Cómo transparentamos a Dios a nivel personal, comunitario e institucional? ¿Qué rasgos de María estamos llamados a encarnar hoy? ¿Cómo ser evangelizadores con espíritu? ¿Qué caminos hemos de recorrer para crecer en contemplación e interioridad? ¿Cómo podemos potenciar una espiritualidad conectada con la Tierra?

Recrear las estructuras que necesitamos al servicio de una mayor vitalidad del carisma marista.
¿Qué debemos cambiar para alumbrar un nuevo comienzo? ¿Qué estrategias, procesos o estructuras pueden favorecer relaciones de comunión? ¿Qué tipo de estructuras necesitamos para acompañar la vida y misión maristas y garantizar una mayor cercanía a los niños y a los jóvenes? ¿Qué significa estructuralmente *funcionar como Instituto internacional? ¿Cómo potenciar estructuras que puedan promover una continua disponibilidad misionera?*

Vencer los temores y resistencias para salir hacia las periferias y para promover y defender los derechos de los niños, niñas y jóvenes.
¿Cómo ir al encuentro de los Montagne que hoy nos urgen a salir de prisa a periferias de pobreza y exclusión? ¿Cómo ayudar a entender que un derecho de los niños y jóvenes es conocer a Jesucristo y su Evangelio? ¿Cómo convertir nuestras obras educativas en espacios donde se garanticen los derechos de los niños, niñas y jóvenes? ¿Qué planes y proyectos debemos priorizar para comprometernos en la transformación social? ¿Cómo podemos defender los derechos de los niños en instancias sociales y políticas?

Promover dinámicas '*inter*… (*internacionalidad – interculturalidad – interreligiosidad – intercongregacionalidad - intereclesialidad*)' que favorezcan la Misión Marista en nuevas tierras.
¿Cómo cultivar una permanente disponibilidad misionera? ¿Cómo podemos ver la diversidad como una oportunidad para crecer? ¿Cómo podemos enriquecernos mutuamente? ¿Qué redes podemos utilizar al servicio de estas dinámicas 'inter'?

Oportunidades

Con esperanza y alegría, hemos reconocido también las siguientes **OPORTUNIDADES** que nos permitirán generar una mayor vitalidad del carisma y la misión maristas:

- Los miles de niños, niñas y jóvenes a los que atendemos en nuestra misión.
- Todas las personas implicadas ya en la vida y la misión maristas.
- La vigencia y el atractivo del carisma marista, expresión eclesial de nuestro tiempo.
- El desarrollo de procesos de crecimiento y acompañamiento de nuevas vocaciones maristas.
- El carisma de san Marcelino Champagnat que se expresa en nuevas formas de vida, en especial en el laicado marista.

- La sed de espiritualidad y búsqueda de sentido en nuestro mundo.
- La vivencia del carisma marista desde la perspectiva de la mujer, que incorpora e integra en nuestras vidas elementos marianos como la tenacidad, la ternura maternal, la sensibilidad por 'los más pequeños', la atención en los detalles y la intuición.
- La fuerza y la sensibilidad que reconocemos en los jóvenes y en nuestros procesos de Pastoral Juvenil Marista. En ellos descubrimos el cambio posible y el rostro de los nuevos evangelizadores del futuro.
- El potencial de nuestras obras y escuelas maristas presentes en los cinco continentes. Toda la historia y experiencia acumuladas, y la validez y actualidad de la tradición educativa y evangelizadora marista.
- El compromiso de muchos maristas que ya trabajan con los niños y jóvenes en situaciones de vulnerabilidad y exclusión.
- Los soportes y recursos ya existentes a nivel local, provincial e internacional.

- Los organismos y redes de solidaridad y de voluntariado en el Instituto en respuesta a quienes son la razón de nuestra misión: los *Montagne* de hoy.
- Las nuevas tecnologías y redes sociales.

Conclusión

En nosotros queda un profundo sentimiento de agradecimiento al buen Dios por habernos regalado esta experiencia de encuentro y comunión en la II Asamblea Internacional de la Misión Marista. María ha sido nuestra compañera de camino y quien ha guiado nuestros pasos. A partir de ahora esperamos ser, con nuestra vida y testimonio, "como *los fuegos que arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende" (Eduardo Galeano).*

¡Qué hermoso y bueno todo lo que nos queda todavía por andar!
Vuestros hermanos y hermanas, ¡Maristas Nuevos en Misión!

Misa en el MIC

Misa de clausura

Consejo General

Arco Norte

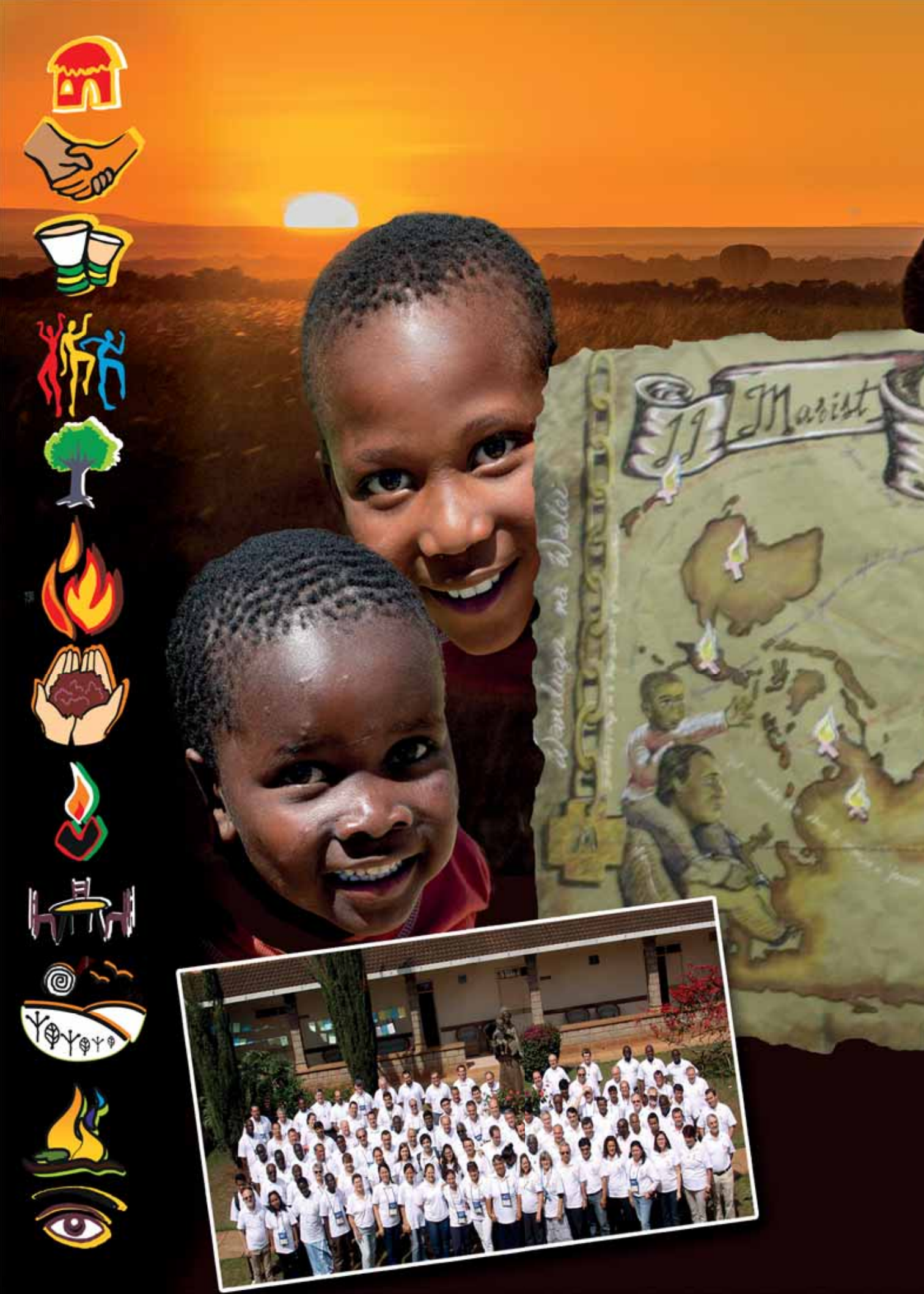
África

Asia

Cono Sur y Brasil

Oceanía

Europa


Marist